



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**MATERNIDAD E INSTITUCIONES EN LA
CONTEMPORANEIDAD: ¿MUJER = MADRE?**

TRABAJO TERMINAL

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

Carrera Cruz Sheyla Gabriela

García Guillén Itzel Areli

Mejía Rivera Montserrat

ASESORA:

Dra. Valeria Fernanda Falleti Bracaccini

LECTOR:

Dr. Alberto Alejandro Medina Jiménez

Índice

Agradecimientos	2
Introducción	3
Capítulo I: La influencia de las instituciones en el concepto de maternidad	7
→ ¿Qué es una institución social?	7
→ Subjetividad institucionalizada	8
→ Concepto de maternidad a través del tiempo	9
Capítulo II: Aproximación metodológica	14
→ Discusión metodológica	14
→ Búsqueda y entrada al campo	15
Capítulo III: Nadie nace sabiendo ser madre	19
Capítulo IV: Mi maternidad dentro de Fundación Dar y Amar	28
→ Mi nombre es Paola...	28
→ Mi nombre es Amalia...	30
→ ¿La otra cara de Daya?	32
Capítulo V: Mujeres sin hijos y sus perspectivas sobre la significación de la maternidad	40
→ Una mirada desde la adolescencia en DAYA	40
→ “Sin hijos por decisión - la vida feliz sin hijos”	43
Reflexiones finales	53
Bibliografía	55

Agradecimientos

Deseamos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Dra. Valeria Fernanda Falletti Braccacini, y al Dr. Alberto Alejandro Medina Jiménez, por todas las atenciones, sugerencias y apoyo que nos brindaron a lo largo de la elaboración del trabajo.

Este trabajo de investigación fue el fruto de las experiencias, ideas y percepciones correspondientes a las mujeres que colaboraron con nosotras, agradecemos a la Fundación Dar y Amar (DAYA) por darnos acceso a sus instalaciones, permitiendo la convivencia y participación con las adolescentes y mamás que residen dentro de la institución; al igual que agradecemos la participación voluntaria de Jared y Alondra, las cuales son mujeres pertenecientes a el grupo de Facebook “*Sin hijos por decisión - la vida feliz sin hijos*”, asimismo, agradecemos a Nayeli y Nohemí, quienes son mujeres que ejercen su maternidad por decisión propia, lo cual nos permitió escuchar sus discursos sobre sus vivencias y conceptos que tienen respecto a la maternidad.

Con amor y gratitud agradecemos a:

Agradece todo la comprensión y apoyo que recibió por parte de sus padres: el señor Armando García Fragoso y su esposa Claudia Guillén Hernández, así como también a su hermana mayor Claudia Nayeli García Guillén, quien se convirtió en un soporte emocional durante la elaboración de este trabajo.

Aveli García Guillén

A mí familia que nunca me abandonó cuando más los necesité, quienes lucharon por mí bienestar, agradezco eternamente todo su tiempo, amor, apoyo y sacrificio. Gracias por orientarme y por sus consejos, pero en especial a mí madre María Antonieta Ramírez Cariño y a mis dos padres, Melitón Carrera Rayón y Abraham Isaí Carrera Ramírez.

Sheyla Gabriela Carrera Cruz

A mis padres, hermanos, cuñados, a mi sobrino, a mis tíos y a mis abuelos por su apoyo, sacrificio, comprensión y confianza. Ustedes fueron la fuerza para que hoy esto sea posible, gracias por lo que hemos logrado.

Montserrat Mejía Rivera

Introducción

La sociedad se instituye y se transforma a través del flujo de significaciones imaginarias, es en este proceso donde se encuentra el sentido y la identidad de cada sociedad. Podemos decir que la institución es previa al sentido y creadora de formas de pensar, de ser, relacionarse y actuar de cada sujeto. Recordando las ideas castoridianas “la institución primera de la sociedad es el hecho de que la sociedad se crea así misma como sociedad” (Castoriadis, 2002), sin institución no hay sociedad, dentro de esta se ven reflejadas las normas legales, morales y sociales que conllevan a crear otras instituciones secundarias.

También es la sociedad la que ha convertido al género en un determinante de la vida de los sujetos, estos, constantemente luchan contra los estereotipos que se desarrollan alrededor de constructos sociales que dictaminan lo que significa ser mujer y ser hombre, tal como lo explica Batthyány (2004) la categoría de género “fue creada para explicar que los roles sociales asignados y ejercidos por las mujeres y los varones no son producto de diferencias biológicas “naturales” ni de sexo sino el resultado de construcciones sociales y culturales asumidas históricamente”.

En el caso del género femenino se genera una ideología sobre la maternidad en la que se reproduce la idea de Mujer = Madre; Ana María Fernández menciona que “no es lo mismo decir que para ser madre se necesita ser mujer, que para ser mujer se necesita ser madre” (1993), es decir, su cuerpo no sólo está biológicamente preparado para la maternidad, sino que socialmente se muestra obligado a estarlo. “Los estudios de género desde la antropología, la historia social y la sociología han desentrañado el ideal de madre o, lo que es lo mismo, la ideología de la maternidad, como un constructo arraigado, resistente y fundamental de nuestra cultura” (Imaz, 2010:9).

La activista, feminista y poeta, Adrienne Rich utiliza el concepto de institución de maternidad para definir a “la maternidad bajo el patriarcado: el conjunto de suposiciones y normas, de reglamentos y controles que secuestra la experiencia, la ordena de acuerdo a un poder ajeno y doméstica esa parcela de las vidas de millones de mujeres” (Rich, 2019:18) es a través de esta que surgen varias

significaciones en torno a la idea de que una mujer debe convertirse en madre para sentirse completa, cuando es expresada la frase “no quiero tener hijos”, en la mayoría de los casos, provoca un conflicto en medio de una conversación, visto como algo que rompe con lo ya establecido dentro de la institución de maternidad.

Vemos que no solo se pretende imponer la maternidad, también el cómo ejercerla, la mujer se debe mostrar protectora, amorosa, comprensiva, etc., y debe entregarse al cuidado y bienestar de su hijo/a, “[...] nuestra participación en los cuidados desde una supuesta esencia y naturaleza femenina que nos hace más cuidadosas, abnegadas, amorosas y sentimentales: las más aptas para cuidar” (Lanestosa, 2021:18). Ha sido considerado como una virtud de la mujer que puede hacer a lo largo de su vida, son estas representaciones culturales las que determinan los comportamientos, roles y espacios que se establecen en su vida, ejemplo de ello son las profesiones como la enfermería, educación, psicología, cosmetología, nutrición, entre otras, en donde el porcentaje de hombres que la ejercen es menor (Lanestosa, 2021).

Ser madre debería ser una decisión propia, “[...] en el contexto actual la maternidad ya no se configura discursivamente como una obligación, sino como una opción” (Sanchez, 2014:343). Los movimientos sociales ayudan a crear sujetos reflexivos, por ejemplo el feminismo que se ha encargado de transformar y dar a conocer nuevos conceptos que modifican la perspectiva idealizada de la maternidad, antes esta era vista como el todo para las mujeres, y aún en nuestros días, hay gente que sigue pensando que no hay espacio para ellas en el ámbito público porque se piensa que su mejor labor a desempeñar es la maternidad, sin embargo, se observa cómo poco a poco esta idea va perdiendo relevancia, generando un avance social en el campo laboral, en el ámbito académico y en su rol social.

Con base a esto surge la siguiente pregunta de investigación ¿De qué manera se hacen presentes las instituciones en la formación subjetiva del concepto de maternidad en las mujeres? Para así conocer si las mujeres sienten una

identificación ante el postulado mujer = madre. Y para ello trabajamos con los siguientes postulados:

- No ser madre se ha convertido para la mujer, en una forma de reconocimiento o superioridad, es decir, se opone a aquello que la sociedad durante siglos le ha impuesto y por lo único que se le ha reconocido.
- La maternidad no es el todo de la mujer que no es madre, pero para aquella que ya lo es, sí.

En este trabajo terminal podrán encontrar 5 capítulos teórico-analíticos, los cuales se abordaron desde diferentes aspectos y perspectivas, pero todos dirigidos al tema principal: la maternidad. En el primer capítulo, titulado ***La influencia de las instituciones en el concepto de maternidad***, definimos los conceptos claves para poder entender el enfoque y tema de nuestro trabajo como lo son: la institución social, la subjetividad junto con los mecanismos que usan las instituciones para crear una subjetividad institucionalizada y finalmente, un recorrido a través de cómo ha sido vista la maternidad a lo largo de la historia.

En el segundo capítulo, ***Aproximación metodológica***, hablamos de los dispositivos de intervención que utilizamos en el campo, decidimos elaborar una breve narrativa de nuestra búsqueda de campo y aclarar el por qué tomamos la decisión de hacer gran parte de él dentro de la Fundación DAYA, y por último contamos cómo fueron esos primeros acercamientos.

En el tercer capítulo, ***Nadie nace sabiendo ser madre***, abordamos los discursos de las dos mamás, Nayeli y Nohemí, e iniciamos conociendo sus historias y ver cómo influyen en el ejercicio de su maternidad.

El cuarto capítulo, ***Mi maternidad dentro de Fundación Dar y Amar***, relatamos las historias de vida de Paola y Amalia, quienes nos cuentan cómo ejercen su maternidad dentro de una institución privada, asimismo analizamos y reflexionamos acerca de si la apariencia que da la Fundación DAYA a personas externas es distinta o no a la que las madres perciben como una realidad en su vida diaria.

El quinto y último capítulo, ***Mujeres sin hijos y sus perspectivas sobre la significación de la maternidad***, iniciamos desde un panorama muy amplio con la definición que tienen las adolescentes de la fundación Dar y Amar (DAYA), y continuamos con la opinión que tienen las mujeres que tomaron la decisión de no tener hijos, pertenecientes a un grupo de Facebook llamado “Sin hijos por decisión - la vida feliz sin hijos” y finalmente con ayuda del discurso de Jared, cuestionamos si la maternidad puede volverse miedo o desprecio, considerando que es una mujer que no desea ser madre, pero que al mismo tiempo es infértil.

Capítulo I: La influencia de las instituciones en el concepto de maternidad

→ ¿Qué es una institución social?

El papel fundamental de la institución primera, la sociedad, y de las que emergen de ella, las secundarias, es establecer las normas legales, morales y sociales por las que se rige la sociedad, tienen una gran implicación en el sentido grupal y están aún más inmersas en lo individual, es decir, “si hay subjetividad es porque hay institución” (Várela, 2004:220). La institución está antes que el sujeto, sin embargo, al mismo tiempo, esta es nombrada por ellos y se diferencian dependiendo de su contexto histórico-social, tal como lo son la cultura, familia, crianza, religión, matrimonio, educación, sexualidad, economía, entre otras; las cuales han estado presentes a través de los años, adaptándose a las peculiaridades en función de las diferentes épocas y sociedades (Castro, 2018).

“Las instituciones que sellan el ingreso del hombre a un universo de valores, crean normas particulares y sistemas de referencia (mito o ideología) que sirven como ley organizadora también de la vida física y de la vida mental y social de los individuos que son sus miembros” (Kaes, *et.al*, 1987:85) como medida organizadora social se estableció que hombres y mujeres tenían roles distintos, en dónde lo social rebasó a lo biológico, la mujer estaba determinada por un estereotipo de feminidad tradicional relacionado con todo lo emocional, es decir, el afecto, el apego y los cuidados de los hijos y el hogar, mientras que el hombre debía ser más frío, proveedor, dominante y con más oportunidades en el ámbito profesional y laboral, en otras palabras marcaban que la mujer pertenecía al ámbito privado y el hombre al público.

Asimismo se le otorgaba a la mujer un “*deseo de maternidad*” y se veía a esta como una disposición natural de su sexo y no como una decisión, la vida sexual de las mujeres parecía estar escondida detrás de su función biológica” (Flórez, 2014:19). Actualmente en la mayoría de los casos ha cambiado la perspectiva que se tenía sobre el deseo de ser o no ser madre y este se da a partir

del contexto histórico, socioeconómico e ideológico de cada mujer convertido en una decisión propia y no en un deseo social.

→ Subjetividad institucionalizada

“La subjetividad es un campo de significaciones [...] donde se entrelazan diversos niveles de comprensión y aprehensión de una cosmovisión; el estudio sobre la subjetividad deriva en una búsqueda constante de sentido” (Gil, 2007:642). Además, de que “[...] no es algo preexistente, sino que se hace en el acto discursivo, en una narración de sí mismo, del otro y del mundo, de su pasado, presente y futuro en el aquí y ahora de la palabra” (Vargas, 2003:76).

Existen varios tipos de mecanismos y formas de comunicación, estos mismos son los que condicionan e intervienen en la subjetividad de las personas, nombradas como subjetividades colonizadas “[...] por regímenes discursivos de los medios de comunicación que condicionan subjetividades produciendo a su vez efectos en las prácticas concretas en las formas de hacer, sentir y pensar” (Castro, 2018:s/p). Los medios de comunicación continuamente van construyendo ciertas formas de pensamiento que terminan configurando los llamados *regímenes de verdad*, estableciendo aquello que es verdadero o falso; produciendo una expropiación simbólica, la cual intenta desarticular una manera de vivir, dictaminando y direccionando toda aquella información que puede ser o no ser vista, como consecuencia hacen que los sujetos duden de su propia verdad o pensamiento, quedando preso de la percepción que ellos tienen.

El mundo en el que vivimos es intersubjetivo, es decir, todos los sujetos nos encontramos vinculados a partir de los valores y los procesos de interpretación conjuntos. Este mundo es cultural, por lo que se configura como un universo de sentido para los sujetos que viven en él. Se debe de reconocer que la influencia de la cultura se hace presente en el comportamiento de los sujetos y la sociedad, y frente a la libertad individual, haciendo que las normas nos limiten y moldeen.

Debemos entender que para poder descolonizar esta subjetividad sujeta al poder de los medios, primero se debe conquistar lo intersubjetivo y tener la potencia

de hacer conciencias libres, generando espacios en los que se permita realizar una crítica acerca de lo cotidiano y los acontecimientos del día a día, donde también se pueda hacer una reconstrucción de nuevas identidades individuales y colectivas. Operando en contra de la subjetividad colonizada, es posible internalizar la reflexión, el análisis, y la deconstrucción de las realidades impuestas en los sujetos, a través de la palabra (Castro, 2018).

A lo largo de los años y desde que nacemos estamos inmersos en diversas instituciones, mismas que determinan o establecen el comportamiento de colectividades particulares que son estructuradas y reguladas a base de reglas y normas. Estas instituciones son fundamentales en la construcción de la identidad de la vida psíquica de los sujetos, ya que se desarrollan a partir del encuentro con los otros, pues su fundamento de vida se constituye a partir de y por el otro.

Dicho lo anterior, Ana María Fernández plantea que:

“subjetividad no es sinónimo de sujeto psíquico, que no es mental o discursivo sino que engloba las acciones y las prácticas, los cuerpos y sus intensidades que se produce en el “entre” con otros y que es por tanto, un nudo de múltiples inscripciones deseantes, históricas, políticas, económicas, simbólicas, psíquicas, sexuales; lo subjetivo como proceso, como devenir en permanente transformación” (2005:2).

Es de nuestro interés saber si se ha transformado la subjetividad de las mujeres contemporáneas en relación al concepto de maternidad.

→ Concepto de maternidad a través del tiempo

La maternidad es entendida como una institución que configura la identidad y los deseos de las mujeres tanto en el pasado como en el presente, pone en relieve las formas en que se han definido y organizado sus prácticas y sus connotaciones culturales (Bolufer, 2006). El modelo de madre sensible, abnegada y sacrificada está íntimamente vinculado con la esencia de la feminidad, marcado por el imaginario colectivo y la construcción de la subjetividad que conlleva a valores y modelos que representan socialmente a las mujeres-madres dentro de las estructuras sociales y de poder (Sanchez, 2016).

Es necesario tomar en cuenta que “convertir la maternidad en objeto de historización implica aceptar que el cambio pasa por las formas de crianza infantil, así como reconocer que las mujeres están en la historia y hacen historia, no solo a pesar de su maternidad, sino también desde ella” (Imaz, 2010:10). En este apartado hablaremos acerca de la concepción de maternidad en diferentes momentos históricos, y cómo es que esta ha sido asociada directamente con la feminidad, mostrando a la maternidad como un patrón de conducta a seguir que ha sido atribuido a la mujer desde épocas primitivas otorgándole a este patrón características impuestas desde la cultura, sociedad y que va de acuerdo al momento histórico por el que atraviesa.

El primer momento dentro de la historia que destaca la maternidad es el comunismo primitivo, donde no existía ninguna diferencia entre las tareas realizadas por hombres y mujeres, sin embargo cuando una mujer se convertía en madre necesitaba interrumpir sus labores de caza y recolección. Algunos años más tarde, con la imposición de roles por la división del trabajo, esto cambia y se establece que las actividades a realizar de cada persona están relacionadas a su sexo, es decir, todas las tareas relacionadas a la maternidad fueron atribuidas a las mujeres mientras que los hombres eran excluidos de estas labores, ya que sus actividades iban directamente enfocadas a la caza. A la mujer se le otorgó un papel en la sociedad caracterizado por el cuidado siendo representativo del rol de madre, así la mujer comenzó a convertirse en fuente de fecundidad (Barrantes & Cubero, 2014).

La maternidad ayudó a la mujer a cobrar relevancia en la vida social, ya que comenzó a desempeñar uno de los papeles fundamentales para la cultura, la crianza, y en el ámbito económico llevaba a cabo labores como la artesanía y la agricultura porque se consideraba que estas actividades podrían llevarse a cabo en conjunto con las que se les atribuía por ser madres, pero esto no duró mucho y poco a poco se fue debilitando a partir del surgimiento de algunas tribus dedicadas al pastoreo y la mujer-madre pasó a ser subordinada atravesando por un rol doméstico secundario, mientras que el hombre se convirtió en el protagonista dentro de la tribu, sin embargo, es importante mencionar que la mujer soltera sí tenía la posibilidad de

realizar otro tipo de actividades de hombres, pero sólo bajo su tutela (Barrantes & Cubero, 2014).

Durante la época renacentista la visión de la maternidad tenía gran influencia del pensamiento humanista y cuando una mujer estaba embarazada se decía que se tenía que cuidar porque de esta manera aseguraba el bienestar de su hijo, pero esto no era sólo responsabilidad de la madre pues ahora ya era obligación también del hombre y tenía que cuidar de su esposa para que su hijo estuviera bien, dejando de lado la idea que el cuidado era una actividad exclusiva de la mujer. Sin embargo, desde los discursos moralistas y teológicos se veía a la libertad y a la sexualidad femenina dirigidas solo hacia la maternidad, la iglesia condenaba aquellas mujeres que realizaban practicas eróticas que fueran enfocadas al placer y no a la procreación, siendo esta última la que le daba valor al sexo femenino (Barrantes & Cubero, 2014).

Durante los siglos XIX y XX, se presentan una serie de cambios en torno al género femenino como la posibilidad de que las mujeres comenzaran a realizar trabajos fuera del hogar, con lo que ganaron nuevas tareas y responsabilidades, provocando también cambios en relación a la maternidad porque algunas mujeres comenzaron a dejar de lado estas actividades para insertarse en el mercado laboral debido a sus necesidades económicas, presentándose a su vez diferencias en el cuidado que le brindaban a sus hijos. Durante la Revolución Industrial, las mujeres trabajaban jornadas de diez e incluso doce horas, eran mal vistas a nivel social por realizar trabajos fuera del hogar, pues se consideraba que la mujer debía estar en casa realizando tareas domésticas y cuidando de los hijos (Barrantes & Cubero, 2014).

En los años de 1960 y 1970 el movimiento feminista, tenía como objetivo principal la igualdad y la autonomía de la mujer, comenzó a pintar un panorama distinto del rol de madre para lograr un cambio en la condición de la mujer. Es así como “el feminismo buscaba romper con las definiciones tradicionales de lo que era ser mujer, las cuales hacían una asociación automática de esta con la maternidad, condición que la delegaba en una posición de inferioridad y de sometimiento ante

los hombres, siendo esto un impedimento para alcanzar la autonomía por la cual luchaba el feminismo” (Barrantes & Cubero, 2014:36). Otra de las luchas de este movimiento es en relación al aborto y señala que “la decisión de realizar un aborto o no, es únicamente de las mujeres y comenzaron a luchar por su despenalización, con esto se marcó una nueva idea de la maternidad en donde se le dejaba de ver a esta como una obligación y se mostró como una decisión” (Barrantes & Cubero, 2014:37).

La maternidad cambia con respecto a la época y en la actualidad se ven reflejados una serie de cambios como que “las mujeres reflexionan acerca de su propia vida, definen por sí mismas las oportunidades, peligros y prácticas con respecto a la maternidad, además se encargan de dar forma y organizar los vínculos con sus hijos, así como decidir acerca de su crianza. De esta manera, estas dan dirección a las experiencias relacionadas con la maternidad a pesar de que se encuentra bajo la influencia social, política y económica” (Barrantes & Cubero, 2014:38).

El pensamiento se ha ido modificando conforme han pasando los siglos, cuestionando el imaginario instituido ante lo que es ser madre; incluyendo las imágenes y creencias que han sido generalizadas sobre las mujeres, entendemos que al hablar de maternidad, no estamos refiriéndonos a una sola como lo impone la institución maternal, sino a varias concepciones, en las cuales las experiencias o los pensamientos son individuales y diversos. El feminismo ha impuesto mandatos en los cuales las mujeres tienen el derecho y la libertad de tomar sus propias decisiones, por ejemplo en el querer ser madre o no (Imbaquingo & Dávila, 2020).

Los medios digitales han sido parte de esta reconstitución del pensamiento, se han creado grupos o espacios, en donde las mujeres pueden expresar libremente sus vivencias, posturas, emociones, entre otros. Llegando a ser un factor importante del cambio social, una herramienta para modificar las perspectivas sobre la maternidad, dándonos una mayor accesibilidad a información, conferencias, documentales, movimientos feministas, etc., que transforman los constructos sociales que se han impuesto a las mujeres ante su manera de ser, actuar y su lugar

dentro de la sociedad; las tecnologías han logrado abrir y cuestionar este panorama, ofreciendo diversas concepciones de la maternidad que motivan a cambios subjetivos (Imbaquingo & Dávila, 2020).

Capítulo II: Aproximación metodológica

→ Discusión metodológica

En este trabajo nos enfocamos en utilizar la investigación cualitativa para generar una comprensión de la realidad de forma descriptiva, analítica, objetiva y crítica. Según Bogdan y Taylor se encarga de proporcionar un acceso a los entramados simbólicos, permitiendo el estudio de los procesos de la subjetividad social, de señalar aspectos sociales, de percibir a las personas como un todo y de designar los aspectos y/o discrepancias que puedan surgir en la recolección de los discursos de las mujeres que entrevistamos (1984).

Este enfoque cualitativo lo llevamos a través de la entrevista abierta a profundidad, este tipo de entrevista “tiene sus propios procedimientos o reglas empíricas por los cuales no solo se amplía y se verifica el conocimiento científico, sino que al mismo tiempo se lo aplica” (Bleger, 1976:9), nos enfocamos en la realización de preguntas abiertas que iban en relación a nuestro tema de investigación: la presencia de las instituciones en la formación subjetiva del concepto de maternidad en las mujeres, dichas preguntas tenían por objetivo profundizar en sus subjetividades y visibilizar qué instituciones y de qué manera se veían reflejadas en el concepto y/o ejercicio de su maternidad.

Baz menciona que la condición de una entrevista abierta es que el entrevistado sea el que estructure el campo de la entrevista, buscar la forma de que los siguientes ingredientes de su subjetividad se vean reflejados: el desconcierto, contradicciones, emociones, resistencias, pensamientos, etc.; así como para escuchar el discurso de las entrevistadas y con esto comprender sus diferentes perspectivas de la maternidad (1999).

Además de las entrevistas individuales a profundidad, también utilizamos la intervención grupal, la cual se diferencia de la entrevista individual dado que esta nos permite escuchar las voces colectivas, a partir de un solo sujeto, mientras que en un grupo podemos presenciar el discurso de varias mujeres que hacen hablar múltiples voces intercambiando y produciendo subjetivaciones plurales, que solo

son posibles de construir en la intervención grupal (Araujo & Fernández, 1996). Nuestro fin es abordar sus discursos a partir de la singular de sus experiencias dentro de la cultura y la sociedad.

→ Búsqueda y entrada al campo

Desde el inicio del planteamiento del tema de investigación sabíamos que queríamos conocer distintas perspectivas acerca del concepto de maternidad es por eso que decidimos hablar con aquellas mujeres que son madres, pero también queríamos conocer el discurso de quienes no querían serlo y de aquellas que aún no eran madres. Comenzamos a pensar de dónde podían ser las mujeres que íbamos a entrevistar y con ello surgió intriga de conocer el discurso de mujeres que vivieran en contextos muy distintos al nuestro, es decir, conocer más allá de las mujeres que estudian en la misma universidad que nosotras y de aquellas a las que pudiéramos considerar de nuestro círculo social y no por invalidar o menospreciar su opinión, pero queríamos conocer qué hay más allá de lo que nosotras podemos ver y por eso decidimos conocer la opinión de madres que se encontrarán viviendo dentro de alguna institución pública o privada.

Al inicio de nuestra búsqueda del campo, nos interesamos por trabajar con la Fundación de nombre Mater Filius A.C., es una institución de religión católica, en la cual residen mujeres con embarazos inesperados o no deseados y que no cuentan con los recursos suficientes para mantenerse, por lo que nos interesó conocer la perspectiva de estas mujeres que están atravesadas por una institución religiosa. Siendo así, decidimos ir de manera presencial a pedir informes acerca de nuestro ingreso, al llegar tuvimos una sensación de extrañeza, debido a que por fuera parecía más una casa ordinaria que una institución, nos percatamos de que no había un timbre, solo había un interfón, al hablar nos respondió una señorita que nos preguntó qué se nos ofrecía, nosotras le dijimos que somos estudiantes de la UAM Xochimilco de la carrera de psicología, y que íbamos a pedir informes acerca de si podíamos realizar entrevistas con las chicas residentes de la institución, todo con fines académicos; por lo que la señorita nos comentó que no podíamos

realizarlas debido a que no había mujeres residiendo actualmente dentro de la institución, dimos las gracias y nos fuimos.

Después de irnos y reflexionar un poco, a todas nos pareció un poco extraño que no residiera nadie dentro de la institución, ya que en su página web piden apoyo a las personas a través de donaciones, por lo que pensamos que, si no reside nadie ahí, entonces ¿qué hacen con las donaciones recibidas? También consideramos que al ser una institución religiosa, serían cautelosos al dejar entrar a cualquier persona.

Continuamos nuestra búsqueda de una institución para madres y fue así como encontramos a la Fundación Dar y Amar DAYA, I.A.P. que se encuentra en *calle Puebla #77, Colonia Cuajimalpa, Alcaldía Cuajimalpa de Morelos, C.P. 05000, Ciudad de México*, fundada el 15 de agosto de 1997 en la Ciudad de México como institución sin fines de lucro. Ahí brindan apoyo a mujeres adolescentes, madres adolescentes y jóvenes desamparadas, vulnerables o en riesgo por abandono, abuso, pobreza extrema, violencia intrafamiliar, hijas de padres con adicciones, padres que están cumpliendo condena o que padecen alguna enfermedad que les impida hacerse cargo de sus cuidados (DAYA, n.d.).

Cuentan con servicios de salud, nutrición, jurídico, psicológico, educación y actividades recreativas. Se mantienen económicamente a través de donaciones, voluntariados e incluso apadrinar a niñas de manera económica. Cuentan con tres programas asistenciales: Casa Hogar, Centro de Desarrollo Educativo y Centro de Educación Inicial. Pensando que había varias madres adolescentes nos interesó principalmente la Casa Hogar, que es donde se encuentran las niñas-adolescentes de 12 años en adelante, por el DIF (Desarrollo Integral de la Familia), de la PGJ (Procuraduría General de Justicia), de la PGR (Procuraduría General de la República) o de otras instituciones (DAYA, n.d.).

Realizamos el primer acercamiento con esta marcando al número de la Fundación DAYA, nos respondió Carmen Espinosa que es la coordinadora de administración y nos proporcionó el correo electrónico de la directora Fernanda Rodríguez, nos parece importante aclarar en este punto que todos los nombres de

las personas que puedan aparecer en esta investigación fueron modificados con el fin de proteger y resguardar su identidad, así como para respetar el acuerdo de anonimato.

En esa llamada nos comentaron que para poder ingresar a la institución antes debíamos mandar un correo a la directora con las preguntas o actividades que queríamos realizar con las mujeres de la institución, pues varias de esas chicas sufrieron violencia intrafamiliar y era necesario que se aseguraran que no hiciéramos preguntas con las cuales pudiéramos incomodarlas o afectarlas.

Una vez revisadas y autorizadas las preguntas y actividades que queríamos realizar en la institución la directora nos comentó, a través de un correo electrónico, que solo tenía a una mamá con su hijo viviendo en la institución y que el resto de las chicas eran solteras y sin hijos. Esta noticia nos tomó por sorpresa porque teníamos la idea de trabajar con mamás que vivieran ahí, sin embargo decidimos no desechar la oportunidad dado que con esto también se nos abría otro panorama de subjetividades con las adolescentes sin hijos y fue así como comenzamos a trabajar en la elaboración de un taller para que por medio de este pudiéramos conocer las perspectivas de las 20 adolescentes de DAYA¹. Llegó el día 15 de diciembre de 2022 y con esto nuestro primer encuentro con las chicas, a nuestra llegada nos hicieron saber que la directora había cometido un error en el correo que había enviado, no era una mamá la que estaba viviendo ahí, sino dos y esto nos alegró.

Momentos antes de encontrarnos con las chicas estábamos muy contentas por saber que íbamos a conversar con un grupo tan grande de mujeres adolescentes, pero también tuvimos muchos nervios, no sabíamos cómo podrían reaccionar con nuestra presencia, una vez que entramos al salón de actividades nos presentamos y nos percatamos que casi todas, con excepción de las mamás, estaban emocionadas por nuestra llegada.

La emoción de las adolescentes nos hizo sentir seguras para la presentación de nuestro tema y las actividades que íbamos a realizar con ellas, sin embargo también nos dimos cuenta que esta emoción se trataba que al vernos tan jóvenes

¹ Revisar en página 69 cronograma de actividades en DAYA.

sentían que más que realizar un taller, nosotras íbamos solo a divertirnos con ellas y esto ocasionó que, como se podrá ver en los anexos de este trabajo², en algunas de las sesiones nos costara un poco de trabajo mantener el orden y el enfoque de nuestras visitas.

Al ver la indiferencia con la que se mostraron las mamás en la primera sesión y los comentarios tan fríos que realizaban las otras adolescentes hacia ellas, decidimos proponerles sesiones en donde no estuvieran presentes sus otras compañeras, con el fin de crear un ambiente de confianza que nos facilitaría el poder conocerlas y saber la opinión que tenían acerca del tema de la maternidad, nos respondieron que no habría problema, nos comentaron que ellas no querían hablar en el taller debido a que las demás chicas se burlaban de ellas, acordamos empezar a trabajar con ellas el día 19 de diciembre de 2022³.

Para poder continuar con una mirada más general y diversa de las perspectivas de la maternidad decidimos comenzar la búsqueda de aquellas mujeres que no desean ejercer su maternidad y para ello utilizamos las redes sociales, por medio de Facebook encontramos un grupo de mujeres llamado: *"Sin hijos por decisión - La vida feliz sin hijos"* en donde las mujeres cuentan sus experiencias acerca de cómo son vistas por personas que no comparten su decisión, las razones de por qué la tomaron, las críticas, etc. De este grupo de Facebook fue de dónde obtuvimos el contacto de Jared y Alondra y para finalizar nuestro trabajo de campo decidimos entrevistar a 2 mamás, Nayeli de 25 años quien se encuentra casada y Nohemí de 23 años que es madre soltera⁴.

² Revisar desde la página 61 a la 89.

³ Revisar transcripciones con mamás de DAYA desde la página 89 a la 129.

⁴ Revisar cuadros de datos de la página 59 a la 60.

Capítulo III: Nadie nace sabiendo ser madre

La singularidad de la maternidad constituye subjetividades trastocadas por mujeres que dependiendo el contexto en el que se desarrollan, reproducen el modo de ejercer su maternidad. El contexto histórico y el sistema social en el que la madre se desenvuelve es determinante para las características que asume desde este rol. Es así como se describe la existencia de diversas singularidades que difieren en encaminar a una misma maternidad y reproducir de manera particular los discursos que la sociedad impone. La maternidad “es un constructo social y simbólico que adquiere diferentes significados en diferentes contextos sociohistóricos” (Royo, 2011:28).

Como hemos visto, los roles de género establecen y marcan el rumbo de la vida de los sujetos, Nayeli considera que la imposición de la maternidad viene desde la infancia “[...] yo creo que eso sí está muy arraigado, porque desde los papás, desde que te compran una muñeca, una carriola, ya sabes que vas a ser mamá” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 174) y para ella esto representa el primer acercamiento a la vida adulta porque ya sabes “que tienes que cuidar, que tienes que estar ahí, tener hijos, casarte, en tu casa, dedicarte a tu casa, entonces yo creo que sí, venía desde los papás porque que yo que recuerde, así era” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 174).

El papel que juegan las instituciones en la subjetividad de los sujetos ha tenido tanto impacto que incluso muchas de las imposiciones de la sociedad patriarcal, han sido normalizadas y han logrado que las acciones que vivimos día con día las veamos con completa naturalidad podemos encontrar un ejemplo de esto en “mi mamá sí lo hacía con mi papá, ella primero le servía a mi papá y ya al final nos servía a nosotras y hasta el final se servía ella” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 174) y estas acciones tienen tanta fuerza sobre nosotros que continuamos reproduciéndolas sin ser conscientes “[...] yo siempre era de las que le servía primero a mi esposo y mi hija Melany después, y yo no me había dado cuenta” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 174) algunas mujeres siguen poniendo primero las necesidades del hombre, como si las suyas fueran inferiores.

Los micromachismos, según Luis Bonino (1996) “[...] son prácticas de dominación y violencia masculina en la vida cotidiana”, en nuestra cultura desafortunadamente las mujeres continúan lidiando con esto, tal como lo expresa “[...] yo pasé por eso cuando trabajaba que todos los jefes eran hombres [...]” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 177) ella nos contó que su ex jefe “[...] se refería como muy despectivamente hacia las mujeres [...]” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 177) haciendo comentarios como “ustedes pues sí están trabajando, pero ustedes sirven mejor para estar en la casa” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 177).

Mí agresora número uno

En la infancia Nayeli no sintió la presencia de su madre en su vida, esto debido a que la mayoría del tiempo no le prestaba la suficiente atención que requería, a lo que “[...] lejos de tener el apoyo materno, de decir - aquí estoy, aquí voy a estar, pues no, conmigo no fue así” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 175), causando en ella un sentimiento de soledad. Es por ello que ella ha tratado de ser diferente con su hija “[...] porque pues yo lo pasé y yo dije no [...]” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 175) porque no quiere que su hija sufra lo mismo que ella. A raíz de esto, sabe que existen varios tipos de maternidad y que todas “[...] son diferentes [...]” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 175) por esto, ella ha querido marcar esta diferencia desde el cariño que le da a su hija, Melany.

En su discurso, Nayeli recuerda que nunca escuchó palabras de aliento o de amor provenientes de sus papás “[...] nunca mi mamá ni mi papá me dijo - Oye hija te amo, te quiero” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 183) palabras que considera normales dentro de una relación padres e hijos, por eso “[...] yo se lo digo, se lo demuestro [...]” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 183) no necesariamente con palabras sino a través de acciones como un beso o un abrazo, esto no quiere decir que “[...] por el hecho de que nunca me lo hayan dicho mis papás o que yo nunca lo haya sentido así de ellos hacia mí [...]” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 183) reproduzca ese comportamiento.

Nayeli se embarazó y aún se encontraba en la prepa, cuando su familia se enteró ella creía que lo tomarían de buena manera, algo que no ocurrió “[...] no tuve

ni siquiera el apoyo de mi familia [...] mis papás por lo consiguiente no me dijeron como que cosas bonitas, verdad [...] (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 178). No obstante “en algunas familias se produce crisis que alteran la dinámica [...] y la subjetividad individual por desmoralización, debido a la presencia de un embarazo oculto. La familia se siente desmoralizada ante la sociedad por este evento imprevisto” (Chacón & Tapia, 2015:54). Ante el enojo de sus padres por sus acciones, comenzaron a tratarla con desprecio, ejerciendo violencia, sin importarles que estaba embarazada *“[...] ya embarazada hubieron golpes [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 178) esto no solo por parte de sus padres, también de sus hermanas.

Desde la condición de embarazo en la que Nayeli se encontraba no tenía forma de defenderse al encontrarse en un estado de vulnerabilidad y dependencia ante su familia, podemos ver que existe violencia intrafamiliar por las agresiones físicas, además de psicológicas, económicas y verbales. Era tanto el enojo de sus padres que intentaban someterla *“[...] no me dejaban asomarme ni a la calle”* (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 178), además tuvo que trabajar hasta los últimos días de su embarazo con el fin de poder solventar las necesidades de su hija, porque tampoco tenía el apoyo financiero de su familia *“[...] con los pies hinchados, sintiéndome mal porque aparte de todo me hacían la vida imposible ¡todos! [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 178).

“El tiempo que abarca el embarazo, parto y primeros meses del bebé es un periodo de transformación en el que las mujeres cambian su situación social tanto respecto a la sociedad general, como respecto a su identidad subjetiva” (Imaz, 2010:3) antes de ser mamá solo *“[...] te preocupabas a lo mejor por otras cosas, a lo mejor hasta de ti misma [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 183) y cuando ya eres mamá *“[...] todo cambia, los pensamientos, el cuerpo, los cambios de ánimo, de cómo te sientes, de repente estás triste, de repente estás feliz, de repente todo te aflige, [...] el ser mamá llega a cambiarte todo, [...] hasta el simple y sencillo hecho de que ya no duermes como dormías antes a tus anchas [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 185) incluso *“[...] hay que cuidar más las cosas que uno hace, cómo te comportas [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 183). Ante la falta de

apoyo económico por parte de su familia Nayeli se vió en la necesidad de hacer mandados a sus vecinas esto para que no le faltara nada a su hija “[...] cómo fuera pero yo sacaba [...], así fueran pañales sueltos, pero yo le compraba” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 185).

Ante la violencia intrafamiliar por la que tuvo que pasar, Nayeli considera que “*mí mamá fue mí agresora número uno*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 178), sin tomar en cuenta que para mantener una estabilidad emocional es necesario darle afecto, amor y comprensión a los hijos, ella solía agredirla verbalmente con comentarios como “- *No pues ahí quédate, como lo que eres, una perra*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 179). No obstante, pasando los años “[...] *mi papá murió [...] yo no quería que el día de mañana, cuando mí mamá muera, [...] quedarme con el cargo de conciencia o con el: es que no le hablé, la odié y se murió y pues así se fue*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 179).

Considera que ellos “*hicieron lo que pudieron, como te digo sus ondas se quedan en sus papás. Yo a veces creo que quiero justificar ese hecho [...] para empezar, no tuvieron una guía o una enseñanza, un ejemplo a seguir*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 181) siendo víctima de agresiones, será que ante la falta de apoyo que hubo ¿busca minimizar la problemática por la que pasó con el fin de no cargar con ese malestar?

Se nos ha inculcado que los papás son el mejor ejemplo que puedes seguir, y no es del todo cierto, porque aunque es verdad que existen ciertas características que puedes replicar, hay otras que solo son pasadas de generación en generación sin reflexionar acerca de si estas son correctas o no. Es por esto que, debe realizarse el acto de “[...] *escuchar, comprender y abrir la mente [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 176), y no solo permanecer en una postura desinteresada hacia los hijos.

Considera que sus padres se quedaron en “[...] *sus pensamientos cerrados de no escuchar, de no comprender, de no decir - a ver hija ¿qué te pasa? ¿qué sientes? ¿qué necesitas? [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 181-182), ellos se rigieron a través de una postura más firme y severa, ya que de acuerdo con el

discurso de Nayeli, solo le daban importancia a los errores que llegaba a cometer, haciendo notar lo crueles que podían llegar a ser “[...] *nada más era el - estás mal, hiciste pura tontería y pues ahora te vas a chingar [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 182). “Las huellas de una educación basada en la violencia nunca desaparecen del todo, pero si somos conscientes de su existencia, podemos emplearlas de una forma creativa, activa y constructiva en lugar de sufrirlas [...]” (Miller, 2009:53). Siendo así, Nayeli respeta la opinión de su hija al escuchar lo que tiene que decir, además de que “[...] *trato de no regañarla [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 18) y raras veces emplea la violencia como símbolo de su autoridad “[...] *casi nunca he golpeado a mi hija porque no, ellos conmigo lo ejercieron así, esa violencia física también y no creo que es la manera de entender*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 182), mostrando que existen otras formas en las que ambas partes pueden entenderse sin llegar a ejercer violencia.

Con base a la relación con sus padres, la autora Miller nos dice que “[...] el cuerpo no olvida nada y el adulto reproduce de forma inconsciente y automática el sadismo de sus padres con sus hijos [...]” (2009:59), sin embargo, Nayeli trata “[...] *de no ser como ellos fueron [...]* trato de mejorar [...]” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 181), de cambiar aquellos aspectos que a sus padres les faltó atender en su momento, pero que ella siente que puede corregirlos en la crianza de su hija, ejerciendo su maternidad de una manera más amable, comprensiva y atenta. Es por esto que “[...] *yo creo que está en uno el seguir el patrón o cambiarlo*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 183).

A pesar de todas las situaciones por las que tuvo que pasar, Nayeli considera que “[...] *por más y mil cosas que me pasaron yo siempre voy a tener una sonrisa para todos [...]* para todo el mundo y yo puedo estar rompiéndome por dentro, pero yo siempre tengo una sonrisa para todos” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 182) porque ahora tiene una sonrisa que proteger, la de su hija.

Al final de cuentas todo lo que ella ha realizado es con el propósito de “[...] *ir mejorando y de ir aprendiendo junto con los hijos porque es bien difícil ser mamá [...]*” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 183). Es por esto que “[...] *tenemos que*

empezar a cambiar las cosas para que no siga siendo un patrón” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 174) a seguir.

Otra forma de vivir la maternidad

Nohemí es una mujer de 23 años que es mamá soltera, ella nos habló un poco de su experiencia ejerciendo su maternidad de esta manera. Considera que la religión es una de las instituciones que tiene mayor influencia en la decisión de ser madre porque *“[...] siempre te han dicho que porque eres mujer tienes que tener hijos, eso viene en la biblia, tienes que tener hijos para eso son las mujeres y nada más”* (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 189).

La iglesia solo ve a las mujeres como un recipiente que tiene como propósito procrear hijos para evitar la extinción de la humanidad. Dentro de esta hegemonía patriarcal se le asigna a la mujer un deber social, en torno a un deseo maternal, la institución religiosa ha sido uno de los principales promotores de esta idea, argumentando que la mujer no puede gozar de su sexualidad y su única función es la reproducción, *“[...] las culpabiliza y criminaliza cuando su libre albedrío o deseo propio no coincide con el deseo social [...]”* (Estrada, 2014:276).

Una realidad es que *“[...] cada quien es libre de decidir ser madre o no [...]”* (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 192) no es una elección social, más bien es algo propio, en el caso de Nohemi ella sí quería ser madre *“[...] yo daría la vida por la mía (su hija), bueno al menos yo, porque es una experiencia inexplicable, no sabes el sentimiento que es tener un hijo al verlo nacer y tenerlo entre tus brazos es como, no lo puedo explicar, al menos yo no, porque yo la primera vez que vi a mi hija [...] quería llorar, abrazarla y besarla [...]”* (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 193), nos parece importante destacar que este sentimiento inexplicable no es igual en todas las mujeres.

Nos cuenta que antes de ser mamá llevaba una vida muy cómoda porque *“[...] si quería trabajaba y si no pues no, no era como que una persona responsable [...]”* (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 195). Sin embargo tenía que lidiar con *“la presión social de tienes que ser mamá”* (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 193).

Ella vive en un municipio del Estado de México y relata que ahí “[...] *tienes que ser mamá, tienes que hacer estas cosas, al ser mamá pues tienes que dedicarte al hogar y cosas así, dedicarte nada más a los niños*” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 193).

Ahora con la llegada de su hija se ha convertido en “[...] *una persona un poco más responsable [...] siempre estoy pensando en ¡tengo que hacer cosas mañana!, voy planeando los días*” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 195). Ninguna maternidad es sencilla pero la de Nohemí desde el proceso de embarazo fue complicada “[...] *cuando yo estaba embarazada pues sufrí violencia por parte de mi pareja, entonces siempre viví con miedo [...]*” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 196), vivir con su expareja era una situación en la que ella ya no quería vivir y la decisión de dejarlo despertó muchos miedos porque “[...] *como madre soltera pues dices: ¿Con quién voy a dejar a mi hijo? ¿Quién lo va a cuidar? ¿Dónde voy a conseguir un trabajo? ¿Quién me puede apoyar?*” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 196). Entendió que esos miedos tenían que llegar ya que “*nadie nace sabiendo ser madre*” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 197) y además en la maternidad “*poco a poco vas aprendiendo*” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 197).

El saber que contaba con el respaldo de sus papás fue una de las razones que la motivó a terminar la relación con el papá de su hija, sin embargo, ahora que su hija ya tiene 4 años se dio cuenta que “[...] *hay momentos en los que, ya son personas grandes, y también se cansan y comprendo, porque como dicen por ahí [...] ya no es responsabilidad de ellos criar a los nietos*” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 197).

Observamos que la palabra aprender tiene un gran peso en el proceso de maternidad, “*mi mamá me aconsejaba - ah pues dale así de comer; fijate que esté bien; cuando la bañes!*” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 197). Con el paso del tiempo, Nohemi fue aprendiendo a realizar los cuidados que su hija necesitaba pero desafortunadamente “[...] *aprendí a la mala [...]*” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 197) y aunque le costó golpes y caídas de su hija finalmente “[...] *aprendí, pero aprendí muchas cosas como el poder bañar sola a mi hija, el aprender a cuidarla*”

bien, a cambiar un pañal [...]” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 197) esto le ayudó a que hoy vea a la maternidad como “[...] una experiencia de vida [...] una gran responsabilidad [...] que conlleva muchas cosas, cuidarlos, amarlos, y pues sobre todo [...] darles lo mejor para que crezcan bien, una familia sana [...]” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 197).

La familia, y en este caso la mamá de Nohemí, también forma gran parte de este proceso porque *“[...] nos van dando consejos, en este caso, la mía me dio muchísimos consejos, como no sabía porque era mamá primeriza” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 197). Su mamá tomó “[...] el rol de decirte lo que está mal, o [...] está bien [...]” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 197). Vemos que la institución familia se presenta de formas diferentes en ambos discursos, con Nayeli hubo una falta de apoyo y comprensión por parte de sus padres, sin tener una guía, fue aprendiendo a educar a su hija, pero en el caso de Nohemí la familia se muestra unida, replicando las enseñanzas.*

Después de todo lo que Nohemí ha vivido con su hija y todos los sacrificios que ha tenido que hacer por ella, sabe que todos han valido la pena porque todo lo que ella tenga y haga es para su hija es por eso que su meta en la vida *“[...] es estar con mi hija, nunca dejarla y darle lo mejor que yo pueda, una mejor vida y que no le haga falta nada, al menos esa es mi meta en la vida y más que nada pues yo quiero construir un futuro para ella, que tenga algo propio, por decir, tener mi propia casa, mi propio carro, mis cosas para que pues nadie nos moleste [...]” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 198).*

Buscando el bienestar de mi hija

Durante mucho tiempo la sociedad ha criticado a las madres por no dedicarse de tiempo completo a sus hijos, ya que una madre irreprochable era aquella que nacía con un *“instinto materno”*, no obstante, esto es un mito, dado que no existe una buena madre, pero sí aquellas mujeres que buscan dar mejores condiciones de vida a sus hijos o hijas, incluso sí esto significa que *“[...] no puedes asistir a juntas o a festivales porque pues tienes que trabajar [...]” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 196) es decir, no estar ni demasiado presente ni demasiado ausente (Thomas,*

2021). En el caso de Nayeli, ella tuvo que recurrir a un trabajo más formal como servidora pública, en donde “[...] cuando entré a trabajar pues de tiempo completo, de todo el día, era ¡ay no!, todo el día así como de que ¡no, soy la peor madre del mundo, dejé a mi hija!” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 191) con el temor de perder el cariño de su hija por pasar menos tiempo con ella, al poco tiempo se dio cuenta que al final, lo hacía por ella y la motivaba a continuar el hecho de que “[...] ¡pues tienes que comprarle las cosas, tienes que hacer esto! [...]” (Nayeli, Anexo entrevista mamás: 191). Porque “si no trabajas pues igual de donde saldría el dinero para cosas o materiales que necesites” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 191).

Ser mamá significa que “[...] nunca tenemos un tiempo libre, como tal para tomarnos nosotras [...]” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 195). Llegando de trabajar “[...] hay que preparar comida o lavar ropa o así, hacer los quehaceres del hogar [...]” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 195). Tus prioridades son otras, ser “[...] mamá y trabajadora es lo que pues yo me desenvuelvo [...]” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 193). Los días en los que pueden tener un tiempo libre deciden salir con su hija “[...] a comer o a ir a pasear a algún lado y ya. Pero no es como que tengo tiempo para mí” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 195).

Nayeli y Nohemi son madres que buscan el bienestar de sus hijas, aunque sus contextos son diferentes han logrado sobresalir por méritos propios, ante las adversidades que se han cruzado en sus caminos, perdiendo “[...] el miedo [...]” (Nohemí, Anexo entrevista mamás: 196).

Capítulo IV: Mi maternidad dentro de Fundación Dar y Amar

Al principio las dos mamás que se encuentran viviendo en la institución DAYA se mostraron indiferentes a la primer actividad que tuvimos con el grupo completo de adolescentes, ante esto decidimos proponerles a Paola y Amalia sesiones separadas del grupo, ya que nos mencionaron que las demás jóvenes suelen hacer comentarios molestos, generando así ciertos comentarios hacia ellas o sus hijos, al principio ambas asistieron. Paola se abrió un poco más a hablar que Amalia, pero durante las sesiones siguientes, continuamos teniendo ciertas dificultades y por eso no pudimos conocer un poco más de la historia de las chicas antes de su llegada a DAYA y como habían pasado por este concepto de maternidad.

→ Mi nombre es Paola...

Paola es una joven de 16 años. Antes de su llegada a DAYA nos contó algunos datos de su pasado, sobre su familia comentó que *“mi mamá me violentaba mucho”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 93) y sobre su hermano fueron separados por el DIF, el cual reside *“en otro DIF pero es DIF nacional es como de paga y por eso bien difícil y yo estoy en DIF CDMX entonces hacer una comunicación con un DIF nacional es muy difícil”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 92). Antes de su llegada a DAYA Paola trabajó *“en una pollería, luego me cambie a una tortillería, luego a donde venden vinos, luego me cambie a donde venden trastes, luego a como se llama donde venden pan y luego me puse a lavar ropa ajena y luego me puse a lavar baños y ya”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 100).

Desconocemos cuándo y por qué pero Paola estuvo un tiempo en una institución, la Fundación Renacimiento, en donde habitaban *“puros drogadictos, personas grandes, mamás, señores”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 91), ahí conoció al que ella cree que es el papá de su hijo Daniel, no está segura de quién es el papá *“porque [...] la neta me acosté como con tres personas, solo decidí enjaretarlo al del final”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 95), él es *“una persona grande, tiene 40”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 90), era un hombre que *“vivía en la calle y no tenía situación [...] económica bien, pues se*

drogaba [...] la institución en la que yo estaba le brindaba como que el apoyo y lo metió como a centros de [...] rehabilitación y estuvo 9 meses, pero él se quedó más (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 95), después de dos años de rehabilitación se reencontraron *“y ahí pues tuvo que pasar lo que tuvo que pasar”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 95).

Después de una visita de rutina al hospital que hacían en la fundación, los médicos le comentaron que podía estar embarazada, en el hospital *“ya me hicieron la prueba de embarazo, primero me hicieron la de pipi y luego la de sangre y ya salió positivo”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 96). No tuvo otra alternativa más que tener al bebé *“porque cuando yo supe que estaba embarazada ya tenía 3 meses y ya no pude abortar y como estaba en otra institución la institución no quería que lo abortara”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 90) al inicio *“todas mis emociones se juntaron, no sentía ni felicidad ni tampoco enojo”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 96), cuando asimiló la noticia pensó que *“iba a ser divertido”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 90), pero con el tiempo se dio cuenta que era *“complicado y pesa mucho”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 90).

A inicios de su embarazo su pareja la apoyaba *“me compraba fruta y todo eso y los pantalones de mamá embarazada”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 96) hasta que un día *“tuvimos una pelea, él se estaba drogando y pues me enoje y me salí de la casa en la que estaba”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 96).

Así fue como terminó viviendo en otra institución, de la cual desconocemos el nombre, pero *“escapé [...] y luego llegué aquí [...] estaba en la agencia del ministerio público y luego de ahí me canalizaron para acá”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 91). Los últimos 4 meses de su embarazo los pasó en DAYA, entre la institución de DAYA y la Fundación Renacimiento compartieron el historial médico de Paola para que fuera atendida en el mismo Hospital Materno Infantil Inguarán.

El corto tiempo que Paola ha estado en DAYA (cuando nosotras realizamos la entrevista durante el mes de diciembre, ella solo llevaba 6 meses ahí) ha sido muy complicado y en cierto modo fastidioso para ella, porque no solo *“me salí de la escuela”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 94) sino que *“estar aquí es un infierno, no me gusta estar aquí, ya me voy a ir [...] porque el ambiente está muy feo la verdad [...]”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 92).

La relación con sus compañeras ha sido muy tensa desde el nacimiento de su hijo, pues *“en la noche lloran mucho [...] no es nuestra culpa que pues están en una etapa en donde tienen hambre y no es nuestra culpa y ellas se enojan”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 97). No sólo es la relación con sus compañeras lo que hace que sus días ahí sean pesados sino que, además de los cuidados para su bebé también tiene que ejercer ciertas actividades: *“los lunes me toca el piso, los martes me toca el comedor en la noche, los miércoles me toca la colación, los jueves tengo que estar en la cocina, los viernes me toca hacer los baños de mi piso, los sábados también y los domingos me toca recoger la basura”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás: 103). Las burlas y, lo que para Paola representa una carga de trabajo, hace que para ella sea difícil *“[...] vivir con gente que no entiende y aguantar de todo, de chismes y pues a mí no me gusta eso, con ganas de aventarles un lápiz”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 98).

→ Mi nombre es Amalia...

Amalia es una joven que actualmente tiene 16 años, ella solo estudió la primaria, mientras vivía con su mamá ella se sentía *“mal [...] porque no quería estar con mi mamá”* (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en DAYA: 116) cansada de los regaños que recibía de ella, a los 13 años decidió irse de Guerrero con sus dos hermanos mayores para comenzar una nueva vida en Morelos.

Al principio vivió con ellos, pero a sus 14 años empezó a trabajar en un vivero en donde *“regaba plantas, luego cargaban los camiones y teníamos que cargarlos de los tulipanes”* (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en Daya: 113). En ese tiempo tuvo la oportunidad de formar un vínculo con una señora que también trabajó en el vivero, por razones que desconocemos la señora se salió del vivero, pero nunca

dejó de estar pendiente de Amalia, dos meses después de trabajar ahí Amalia se dio cuenta que estaba embarazada y decidió irse a vivir a casa de la señora porque la trataba *“bien, era como mi mamá [...] porque me cuidaba mucho”* (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en DAYA, 114). Ella cuenta que la noticia de su embarazo la tomó por sorpresa y sintió *“feo [...] porque has de cuenta que no [...] era deseado”* (Amalia, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 108).

Durante todo su embarazo la señora se hizo cargo de ella, *“o sea yo quería trabajar y ella no quería [...] me daba de comer, no me dejaba hacer nada [...] porque estaba embarazada [...] pues, estuvo bien porque así no se iba a perder ella (su bebé)”* (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en DAYA: 117). Al dar a luz en el hospital fue separada de la señora porque no eran familiares y además Amalia era menor de edad, como parte del protocolo del hospital llamaron al DIF y desde ese momento ya no pudo volver a estar con la señora. Amalia estuvo internada y todo ese tiempo la señora *“[...] estuvo toda la semana, de allí ya cuando me llevaron al refugio pues ya se fue para su casa”* (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en DAYA: 117).

Por parte del DIF buscaron a sus familiares, la primera opción era que Amalia se fuera a casa de su mamá pero *“[...] con mi mamá no me quería ir [...]”* (Amalia, Anexo, sesión 2 mamás en DAYA: 118) y aunque contaba con su hermano, el DIF no permitió que se fuera con él *“porque no tenía la mayoría de edad”* (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en DAYA: 118). De ahí la canalizaron a un refugio en dónde estuvo 5 meses *“allá nos daban de comer bien y nos cuidaban bien [...] son puras señoras y son diferentes problemas”* (Amalia, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 107). Estaba cerca el tiempo límite en el que Amalia podía estar en ese refugio (6 meses) entonces *“mi psicóloga buscó y había puras adolescentes y por eso nos mandó aquí”* (Amalia, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 107).

En relación a cómo lleva su maternidad Amalia nos comentó que se siente valiente por haber tomado la decisión de tener a su hija (Adriana) y está feliz. Sin embargo *“pues a veces como me recuerda muchas cosas, como que le quiero gritar, pero a veces no lo hago [...] solo cuando está llorando la dejo así, o cuando ya me*

desespere, la dejo así, ya cuando ya se calma ya la agarro, pero no le pego” (Amalia, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 109). Ella quiere esperar a cumplir los 18 años para poder salir de DAYA y *“para poder estar con la señora”* (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en DAYA: 110) y en unos años poder comprarle una casita a su hija, por eso ella dice: *“yo también, ya no quiero estar aquí”* (Amalia, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 126).

→ ¿La otra cara de Daya?

Leonardo Schvarstein (2003) menciona que las organizaciones son el lugar en donde las instituciones se materializan, teniendo así efectos sobre cada uno de los individuos, trabajando sobre sus condiciones de existencia e influyendo en la constitución de su mundo interno. Durante la realización de las entrevistas con las dos adolescentes que son mamás, percibimos que en sus discursos hablaban acerca de la manera en cómo viven y de cómo son tratadas por el personal de la institución y sus compañeras. Es por ello que en este apartado iremos analizando y reflexionando sobre la línea delgada que hay entre la apariencia que da la institución a las personas externas y la realidad que perciben ambas mujeres.

Considerando esto, nos parece pertinente rescatar el concepto de asistencia, que es el conjunto de acciones de promoción, prevención, asistencia y rehabilitación que realizan los sectores público y privado en beneficio de poblaciones marginadas que pueden cambiar y mejorar las circunstancias en las que viven, favoreciendo al individuo o comunidad que está pasando por carencias con un mejor desarrollo integral y consecuentemente con acceso básico en alimentación, vivienda, vestido, salud, trabajo, etc., hasta lograr una solución definitiva ante sus carencias y así poder incorporarse en una vida digna (Reygadas, 2015).

¿Será DAYA una institución que promueve la asistencia? O por el contrario ¿será promotora del asistencialismo? En relación al asistencialismo debemos decir que este no busca modificar las causas de la pobreza, más bien intentan tapar las injusticias con supuestas obras de caridad que realmente generan más desigualdad, castigo y son avaladas por el estado. Casanova nos dice que “el asistencialismo es una de las actividades sociales que históricamente han implementado las clases

dominantes para paliar mínimamente la miseria que generan y para perpetuar el sistema de explotación” (Casanova, 1999:789).

Dentro de Daya existe un reglamento para las adolescentes que residen en la institución el cual debe ser firmado cuando se incorporan, este establece que “[...] nosotros como beneficiarios tenemos que subir al taller obligatoriamente. Aunque la persona nos diga que no es obligatorio” (Paola, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 123). En la última sesión que tuvimos con Paola, nos dijo que “no me gusta estar aquí, pero lo hacemos por obligación, porque Fernanda si no lo hacemos nos va a sacar, siempre nos ha dicho eso o si no nos canaliza a otra casa hogar” (Paola, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 123). Nos parece importante enfatizar en el control que se busca generar en las jóvenes, por medio de “órdenes de poder” como lo menciona María Inés García Canal: “Toda sociedad impone un orden y una forma de someter a sus miembros, formas que los sujetos acatan, o bien ante las cuales se resisten” (2002:24). En Paola vemos una resistencia ante las amenazas de la directora “[...] dicen que soy muy contestona y sí [...]” (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 94), es por ello que la quieren canalizar a otro refugio.

Entre sus discursos nos comentaron ciertas reglas que el personal administrativo de la institución les impone, no tenemos la certeza de si estas vienen dentro del reglamento, sin embargo, las tienen que obedecer, entre ellas tienen prohibido tener más de 7 prendas por persona, una por día “[...] 7 mudas tú, 7 mudas tu hijo y así [...] no puedes tener más que eso o si no te vienen a revisar el clóset” (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 101).

Otra de las reglas que deben seguir es “no puedes tener teléfono, no puedes hacer llamadas[...]” (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en DAYA: 115). Esto no quiere decir que se encuentran incomunicadas con el exterior porque durante nuestras visitas nos percatamos que cuentan con una tableta compartida, además que “[...] si podemos recibir visitas [...]”. (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en DAYA: 119).

Mientras la directora Fernanda exige a las residentes respetar el reglamento “nadie respeta el reglamento ni siquiera el mismo personal, ni siquiera la misma directora [...] lo respeta” (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 101). Como parte

del equipo administrativo de DAYA se encuentran las llamadas "tías", las cuales "son como unas coordinadoras que nos cuidan las 24/7, pero has de suponer de lunes a jueves hay unas y de jueves a el lunes en la mañana hay otras" (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 93) y al parecer ellas tampoco respetan el reglamento "[...] la tía Fany nos habla con groserías, nos dice - hay pinches puercas marranas ya estoy harta y así, nos habla bien feo y nosotros vamos y se lo decimos a Fernanda y Fernanda dice es que ustedes son bien groseras, ustedes empiezan primero [...]" (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 94). Lo que nos deja con la incógnita ¿es válido justificar al personal?

Según el sitio oficial de DAYA las adolescentes cuentan con "valoraciones, diagnósticos y terapia individual y grupal" (DAYA, n.d.), pero por el discurso de Paola nos dimos cuenta que no hay terapias individuales porque "nos hacen terapia grupal y pues no le tengo tanta confianza y siempre cuando subimos es todas juntas, entonces unas hablan de sus novios, cosas que ni siquiera al caso vienen ¿no? y no quiero eso" (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 93). Aunque la terapia grupal "[...] promueve la discusión sobre una determinada temática formulando preguntas, casi siempre bien estructuradas y deja que los participantes se expresen libremente, intercalando sus intervenciones y hablando entre ellos en mayor o menor grado, de manera pertinente" (Araujo G., Fernández L., 2002:247-248), en el caso de estas jóvenes creemos que podría ser más eficiente en ellas terapias individuales, ya que no es lo mismo estar rodeadas de todas las jóvenes a estar solo con la terapeuta. Entendemos que los contextos por los que están en esta institución tienen cierta relación, pero en algunas de las sesiones llegamos a ver como entre varias comenzaban a hacer burlas, insultos o exclusiones con las demás, en el caso de las mamás eran motivo de burla por cómo ejercen su maternidad.

Nos parece importante destacar que el protocolo para las nuevas integrantes de la fundación es particular, puesto que no tienen los mismo beneficios que aquellas que cuentan con cierta antigüedad, en el caso de Amalia no ha tenido la oportunidad de comunicarse con nadie "hasta los 3 meses puedes subir a computación, por ejemplo, ahorita bajan a computación y pues como ya tienen más meses pueden entrar [...]" (Amalia, Anexo sesión 2 mamás en DAYA: 115).

Toda esta serie de imposiciones ha provocado que ellas no se sientan cómodas de estar ahí y no solamente porque hay mucha tensión si no que además *“cada cosa que llega o cada cosa que te dan, te la quitan, hay un bazar y lo venden ahí todo”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 92). Para ellas es difícil vivir solo con las pocas cosas que la directora les ofrece *“a nosotros nos dejan la ropa más viejita”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 100) evidentemente ninguna de las dos está de acuerdo con las decisiones que toma la institución, se supone que su objetivo es *“mejorar su calidad de vida”* (DAYA, n.d.) ¿o no?

Dentro de sus posibilidades ellas tratan de buscar la forma de cubrir sus necesidades y las de sus hijos, pidiendo ayuda a quienes llegan, pero *“[...] luego Fernanda se entera de que hablas y te regaña y te dice - les gusta estar dando lastima [...]”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 100) buscando convertirlas en sujetos sometidos, sin derecho a expresarse y exigir, la institución toma completo control sobre ellas y sus pertenencias, porque no solo lo hacen con las cosas que la gente dona a DAYA, si no que también con aquellas cosas con las que llegan *“[...] de la otra mamá vendieron su bacinica cuando eso es algo que ella iba a ocupar y ni siquiera eso es algo que le dieran aquí [...]”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 91) este trato que ambas madres reciben ¿será diferente al de las demás adolescentes sin hijos? ¿Realmente cuál es la prioridad de la institución?

Es interesante la postura que toma la directora Fernanda porque para ella, evidenciar la realidad de las condiciones en las que viven es causar lástima y lo único que le importa es que *“tienen que tratar de dar su mejor sonrisa para que sigan viniendo los voluntarios, no estén poniendo sus jetotas”* (Paola, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 128).

¿Es tu culpa?

Particularizando en los casos, sabemos que Paola llegó a DAYA cuando todavía estaba embarazada, pero ¿cómo fue el trato antes de dar a luz? Hubo varias situaciones en las que se mostraba la violencia institucional por la que estaban pasando, es decir, en su último mes de embarazo todavía era enviada a la escuela aunque ella se sintiera mal, la directora *“me dijo que era mi responsabilidad si yo me*

caía, yo me tropezaba y así, y le dije - no es mi responsabilidad, le dije - es tu responsabilidad porque tú me estás mandando a la escuela sola y me dijo [...] - de la puerta para acá es mi responsabilidad, de la puerta para afuera, es la tuya" (Paola, Anexo sesión 2 en DAYA: 104), según la Ley de albergues públicos y privados para niñas y niños de la Ciudad de México, cap.IV, art.17 "las y los titulares o responsables legales de los albergues, son responsables de garantizar la integridad física, psicológica y jurídica de los menores de edad que tengan bajo su custodia" (Congreso de la Ciudad de México, 2012:10). Está imagen que tiene la institución de "ser una Institución líder que genere un cambio social al brindar a las adolescentes, madres adolescentes y las jóvenes en situación de riesgo un espacio de protección y bienestar" (DAYA, n.d) parece más una falsa cara de DAYA ante las autoridades y visitantes.

Siendo obligada a cumplir las normas Paola puso en riesgo su embarazo, ya que nos contó que un día saliendo de la escuela, había acudido a un centro de salud porque se sentía muy mal y el doctor le comunicó *"[...] tú tienes un signo de alarma, ya estás apunto de abortar [...] entonces yo me desmayé y sí y me llevaron al hospital y estuve ahí como por 3 días"* (Paola, Anexo sesión 2 en DAYA: 105) a pocos días volvió a ser llevada al hospital por labor de parto; siendo jóvenes que tuvieron un pasado complicado ¿tienen qué continuar adaptándose a vivir de ese modo?

La directora suele decirles a Paola y Amalia que si *"se enferman los niños - es tu culpa [...] de todo nos echan la culpa a nosotras"* (Amalia, Anexo sesión 3 en DAYA: 129), si se supone que la institución debe salvaguardar el bienestar de las mamás adolescentes y sus hijos ¿esto es correcto? Les da a entender que no están al pendiente de sus hijos, pero no toman en cuenta que son adolescentes sin experiencia, además de que deben realizar varias actividades que les asignan dentro de la institución y que no tienen quién les cuide a sus hijos, aun teniendo dentro de DAYA una guardería ellas no tienen permitido dejar a sus hijos ahí, entonces ¿de verdad es culpa de ellas?

Las culpabiliza por sí se enferman pero ¿qué acciones toman cuando piden ayuda? El hijo de Paola tiene un problema en la piel, un tipo de dermatitis, a lo que ella al dar aviso para llevarlo al médico y le den un seguimiento, sólo lo atienden en *“[...] una farmacia, ni siquiera al hospital los llevan, bueno al mío no lo llevan al hospital [...]”* (Paola, Anexo sesión 2 mamás en DAYA: 102), ella siente preocupación porque ante el seguimiento de la salud del bebé, le han dado *“[...] un jabón, pero de baño hipoalergénico, pero está bien chiquitito”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 108) con el fin de ver si ayuda a que la dermatitis no siga, si la misión de la institución es “satisfacer sus requerimientos básicos” (DAYA, n.d.), ¿cómo pueden cuidar de sus hijos, si no se les da la importancia que necesitan?

Pero esto no es lo único que demuestra que hay una falta de atención ante las obligaciones que DAYA tiene con las adolescentes y sus hijos, en el transcurso de las sesiones que tuvimos, Paola comentó que sentía impotencia, ya que su hijo desde hace una semana empezaba a padecer de estreñimiento *“[...] ahorita mi hijo pues no hace del baño ni nada [...]”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 96), a lo que ella siempre iba con las “tías” insistiendo que lo llevaran al médico: *“[...] cuando yo voy y les digo a ellas que no hace del baño, ellas me regañan a mi, has de suponer me dicen - es que porque no me dijiste. Y así y yo les dije - pues sí, si les estoy diciendo, llevo más de una semana diciendo eso, se supone que mi hijo tiene que estar en observación y nada y pues me regañan las tías porque yo soy como la responsable de él [...]”* (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 96).

Aunque Paola tiene responsabilidad sobre su hijo, no podemos dejar de lado que la institución debe ser el respaldo de Paola, para que ella pueda cubrir estas necesidades y responsabilidad que tiene con su hijo, pareciera que no cuenta con el apoyo de la fundación.

Ante estas situaciones Amalia menciona que su estancia dentro de DAYA no es favorable ni para ella ni para su hija Adriana, y es *“[...] por eso que siento que no estoy muy bien aquí [...]”* (Amalia, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 114). Demostrando la inseguridad que existe en las madres adolescentes por no tener ni los recursos suficientes para permanecer dentro de la misma.

Tratando de sobrevivir

La adolescencia es una etapa difícil y vivir tantas dentro de la misma casa ocasiona muchos problemas y, es que dejando un poco de lado el tema de la maternidad, dentro de esta fundación todas quieren lo mejor para ellas y en algunas ocasiones el cómo lo consigan no les importa “[...] *tú ves algo bonito de la otra persona y tú lo quieres porque sabes que tú no lo tienes y tú lo quieres y tratas de la manera pues como de conseguirlo ¿no?*” (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 94).

Ni para Paola ni para Amalia ha sido fácil lidiar con, según sus palabras, la hipocresía por parte de sus compañeras *“aunque a nosotras no nos lo dicen pues, pero si lo dicen atrás de nosotras”* (Amalia, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 128). Los comentarios de las adolescentes solteras hacia las mamás, son fuertes “[...] *por ejemplo, la muchacha que estaba hasta allá nos estaba diciendo que no somos buenas mamás y no sé que la madre [...]”* (Amalia, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 128).

La convivencia entre las adolescentes que son madres y las que no se volvió más tensa desde que todas tienen que compartir habitación porque en las noches cuando los bebés despiertan a las otras adolescentes se molestan y ellas a manera de venganza durante el día *“[...] no dejan dormir a los niños, porque están durmiendo y empiezan a gritar [...]”* (Amalia, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 114). Esto ha generado varios conflictos:

“[...] les gritan [...] no tiene mucho que tuve un problema con una niña y le dije -¡ay, pendeja!- le digo - tú no vas a venirle a gritar a mi hijo, le digo - no bien vergas eh [...] le pegue y nos agarramos y nos regañaron pero, pues o sea al fin y al cabo es mi hijo ¿no?” (Paola, Anexo sesión 1 mamás en DAYA: 95).

Tanto para Paola como para Amalia es difícil tolerar todos los días ese tipo de comentarios por parte de su compañeras y hay días como el que nos relató en la cita pasada que explotan y reclaman, tratan de contener el enojo y la frustración de no poder *“cortarles la cabeza a todas y sacarles los órganos”* (Paola, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 129) o pelear para que sus compañeras las traten con respeto

porque saben que “[...] *no podemos pelear si no nos quitan a nuestros hijos*” (Amalia, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 128) y desafortunadamente “[...] *es la vida que nos tocó no podemos hacer nada, solo tenemos que tratar de sobrevivir como todos los días lo hacemos*” (Paola, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 128).

Ejercer su maternidad ha sido aún más complejo dentro de la institución porque sabemos que no es sólo soportar los abusos y negligencias en DAYA, sino que también es “*tratar de sobrevivir*” (Paola, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 128) ante los comentarios y malos tratos de su compañeras. No sabemos cuál de las dos posturas es más impresionante, por un lado la frialdad y poca empatía de la directora con las residentes “*Fernanda siempre nos lo ha dicho - no es lo que ustedes quieran, es lo que la gente quiera*” (Paola, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 125) o la resignación de las adolescentes “*en todas las instituciones que he estado siempre dicen eso, ya hasta te acostumbras*” (Paola, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 132).

Capítulo V: Mujeres sin hijos y sus perspectivas sobre la significación de la maternidad

Sabemos que la sociedad está compuesta por varias instituciones, formas de hacer, de pensar, formas de interpretar el mundo, lleno de lenguajes y de significaciones, es por esto que aunque creamos que nuestro pensamiento es único y singular, la verdad es que nosotros le vamos dando sentido al mundo a través de las instituciones y las significaciones. Castoriadis (2006) menciona que la razón por la que una sociedad se mantiene unida es porque se encuentra entretrejida por sentidos, los cuales dirigen y orientan la vida de la sociedad, estos sentidos son las llamadas significaciones imaginarias sociales, las cuales son específicas de cada sociedad, ya que cada una piensa de diferente manera, son arbitrarias, y son socialmente compartidas, son las que nos permiten darle un sentido al mundo.

→ Una mirada desde la adolescencia en DAYA

Nos parecía importante conocer el punto de vista de las adolescentes dentro de esta fundación y fue aún más nuestro interés cuando nos percatamos que conforme avanzaban las sesiones ellas iban dejando de cohibirse y daban respuestas mejor razonadas, haciendo a un lado la burla para sus compañeras que eran madres adolescentes (Paola y Amalia).

Les hicimos una pregunta para dar pie a las intervenciones de la primera sesión: *“Como mujeres ¿cómo viven la maternidad?”*⁵ Desafortunadamente esta pregunta lejos de dar pie a un debate, se prestó para que algunas de las adolescentes hicieran algunos comentarios malintencionados enfocados a lo que ellas observaban con Amalia y Paola y en cómo ejercen su maternidad: *“Yo he visto que hay mamás que no quieren a sus hijos”* (Joseline, Anexos sesión 1 adolescentes DAYA: 64) y *“yo digo que las que tienen a sus hijos se la han de pasar mal porque no tienen como ese pensamiento para cuidar a un bebé, bueno solo es un decir, no es para que se ofendan”* (DAYA, Anexos sesión 1 adolescentes DAYA: 64).

⁵ Revisar en la página 64.

Esta sesión tuvo muy pocas intervenciones acerca de lo que creen que es el concepto de maternidad: *“Cuidar a sus hijos, que no los maltraten, pues sí eso, que los cuiden, yo digo, como yo no tengo hijos, no sé”* (Joseline, Anexos sesión 1 adolescentes DAYA: 64) o que simplemente es vista como *“una etapa de la vida”* (DAYA, Anexos sesión 1 adolescentes DAYA: 64) creando un concepto de maternidad enfocado en sus observaciones ante el ejercicio de la maternidad de sus compañeras (Paola y Amalia). *“Todo lo relacionado con la maternidad contiene una densa carga emocional, todos y todas tenemos algún tipo de experiencia respecto a ella y por ello, nos sentimos concernidos por ella”* (Imaz, 2010:9).

En otra de las sesiones decidimos realizar un cuestionamiento que fuera fácilmente comprensible: *“Dentro de la sociedad nos han inculcado que como mujeres nuestra función principal es el ejercicio de la maternidad⁶ [...]”* nos interesaba saber qué pensaban sobre esto, al principio comentaron *“que no está mal ser mamá, bueno embarazarse”* (Joseline, Anexos sesión 2 adolescentes DAYA: 68), porque tal como lo menciona la pregunta es algo que se encuentra normalizado por la sociedad y ellas lo observan a través de las enseñanzas de la escuela y también en la información que se encuentra dentro de los medios de comunicación, creando el pensamiento de que *“[...] nosotras solo servimos para [...] la maternidad y tener hijos [...]”* (Sharol, Anexos sesión 2 adolescentes DAYA: 70).

Este debate abrió espacio a un nuevo cuestionamiento, en relación a cuál es su definición de mujer para ellas, primero que nada *“[...] las mujeres [...] no tendrían que definirse por [...] el simple hecho de ser mamá”* (Arizbeth, Anexos sesión 2 adolescentes DAYA: 68), saber que la mujer no solo sirve para traer hijos al mundo, sino que también *“somos servibles para otras cosas y no precisamente todas tenemos que traer hijos al mundo [...]”* (Sharol, Anexos sesión 2 adolescentes DAYA: 70), dan pie a reflexionar acerca del papel que desempeñan las mujeres dentro de la sociedad y que pueden desarrollarse en otros ámbitos profesionales, como trabajadoras activas.

⁶ Revisar en página 67

Queriendo profundizar en aquello que la sociedad dice que la mujer tiene que ser, salieron varias respuestas en relación a la domesticación de la mujer *“no tener derecho a la educación, no tener metas, para quedarnos en casa, hacer deberes y cuidar hijos”* (Evelyn, Anexo sesión 3 adolescentes en DAYA: 78) ideas producidas y representadas por la cultura, en donde se le adjudica a la mujer una *“esencia femenina”* que nos hace pensar que fuimos hechas para concebir hijos *“con el cuerpo perfecto, solo sirve para tener hijos y usar ropa femenina”* (Sarahí, Anexo sesión 3 adolescentes en DAYA: 78) aunque es sorprendente escuchar aquello que nos han querido inculcar en esta sociedad patriarcal, notamos que también se puede ir en contra de estas ideologías, generando cambios sociales *“[...] tenemos diferentes derechos, cada quien somos diferentes, tenemos características y rasgos culturales, y si no quieres tener a tu bebé puedes hacer un aborto [...]”* (Arizbeth, Anexo sesión 3 adolescentes en DAYA: 72).

El feminismo ha ayudado a generar un rechazo hacia la identificación de lo femenino con lo materno, logrando que las mujeres se sientan libres de decidir sobre su cuerpo y de transformar su manera de pensar. La subjetividad también está implicada, ya que la producción de la subjetividad, implicando las formas de percepción, la sociedad, las instituciones, etc., están inscritas en las luchas simbólicas, donde se busca cambiar o transformar el mundo conservador y sus significaciones (Reygadas, 2008).

En el transcurso de todas las sesiones vimos una evolución en su pensar, con la realización de las intervenciones grupales y las actividades que fueron realizando expandieron su visibilidad al concepto de maternidad y para cerrar, elaboraron cartas en donde se veía reflejado el trabajo de cada sesión porque ya no sólo hablaban de *“que el bebé tiene que ser respetado”* (Joseline, Anexo sesión 5 adolescentes en DAYA: 89) si no también que *“la maternidad debe ser compartida, querida, comprendida”* (Renata, Anexo Cartas DAYA: 199). Observaron que en la participación de la crianza y cuidados del bebé, si el caso lo permite, debe involucrar a la pareja y que antes de tomar la decisión de ser madre se tiene que tomar en cuenta que este necesita *“[...] vivir en un hogar sano [...] en un hogar lleno de amor,*

tiene que nacer seguro y tiene que ser amado” (Rosa, Anexo sesión 5 adolescentes en DAYA: 89).

Además entendieron que para ser mamá es importante “[...] *desear tener un hijo. La mujer no tiene por qué sentirse obligada a ser madre es una decisión propia y sin importar la decisión no hay derecho a juzgar*” (Renata, Anexo Cartas DAYA: 199) porque las decisiones que una madre tome “[...] *no tiene nada que ver con que seas una buena madre, así aprendes de los errores [...]*” (María, Anexo Cartas DAYA: 199).

Se dieron cuenta que *“ser madre no hace menos a la mujer y no significa no poder lograr sueños, metas”* (Renata, Anexo Cartas DAYA: 199) y que la actitud que habían mostrado hacia sus compañeras durante la primera sesión no había contemplado la idea que “[...] *también es ver y ponerte en el lugar de las madres, al cómo ellas viven la crianza de un bebé. Ya que no siempre son apoyadas por la gente cercana a ellas y no es fácil para cada una de ellas, ya que con el paso del tiempo van aprendiendo*” (Montserrat, Anexo Cartas DAYA: 200) porque *“la maternidad no debe ser juzgada ni despreciada”* (Renata, Anexo Cartas DAYA: 199)

“Las mujeres tenemos derecho a la igualdad y el trato debe de ser justo para todos y todas sin importar si tenemos hijos o no” (Luisa, Anexo Cartas DAYA: 200) porque *“ser madre es algo que se puede hacer en la vida, no algo que se hace con la vida”* (Renata, Anexo Cartas DAYA: 199).

→ “Sin hijos por decisión - la vida feliz sin hijos”

Consideramos oportuno recordar al lector que Jared y Alondra son mujeres que han tomado la decisión de no tener hijos, partícipes de un grupo de Facebook de nombre *“Sin hijos por decisión - la vida feliz sin hijos”*. Durante nuestros encuentros realizados por zoom con ambas mujeres de manera individual, decidimos iniciar la sesión preguntándoles cuál era su percepción del concepto de maternidad y observamos que mientras para Jared representa *“Un lío”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 154) por *“la cultura del lugar en el que vivo y me desarrollo”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 154), para Alondra “[...] *es un compromiso muy*

grande, un compromiso de por vida que debe ser analizado" (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 130). No ha sido una tarea sencilla que la sociedad entienda que la mujer puede desenvolverse en cualquier ámbito académico, laboral o social.

Desde pequeñas a las mujeres nos inculcan que los juguetes siempre van en una línea relacionada a la construcción de la feminidad, la sociedad intenta marcar la vida de los sujetos desde una perspectiva de género, ejemplo de ello es, dar a identificar el color rosa como el primer diferenciador de hombres y mujeres. Los juegos basados en el hogar y la maternidad han sido parte de la formación de las niñas, queriendo reproducir en ellas una vida sumisa en el ámbito privado, mientras que el panorama de los niños han sido juegos basados en el ámbito público, creando barreras con el género masculino con frases como: "[...] *tú debes de ir de rosita porque eres niña!*" (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 147).

En la sociedad hay varios estereotipos que hablan de cómo las mujeres deben actuar o pensar, siendo conductas que se han reproducido por generaciones al ser asumidas "*por las cosas que me decían mis papás*" (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 147). Es cierto que "[...] *ser mamá sigue siendo el ideal para muchas mujeres*" (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 155) y esto es conocido dentro de lo instituido, es decir, aquello que se encuentra establecido, formando parte de este conjunto de normas y valores que dominan y rigen la sociedad, estableciendo los roles que debe seguir cada género y que a su vez son el soporte del orden social (Schvarstein 2003:26).

Desde su niñez Jared considera que su postura ante el no ser madre, empezaba a determinarse "[...] *es algo que sientes desde siempre, ni siquiera yo me veía casada en ese momento [...] no te viene a la mente, bueno al menos a mí, porque seguramente a algunas niñas pues sí*" (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 163), lo instituido dentro de lo psicológico, cultural o la sociedad, nos enseña que las mujeres deben crear un *deber ser* al deseo de la maternidad; sin embargo no todas las infancias son iguales lo que significa que pueden surgir nuevos patrones de conducta.

A diferencia de Jared, los motivos por los que Alondra no quiere ser madre son “[...] *mis antecedentes genéticos cancerosos [...] y más si lo tengo con este chavo que tiene igual los mismos antecedentes que yo [...]*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 140) aunque ahora ya no se encuentra con ese chavo, el temor que ella siente de llegar a transmitir dicha enfermedad es un riesgo que prefiere evitar. Con base a su decisión, sus amistades y familiares empezaron a realizar comentarios acerca de que “[...] *no pensara así, que tuviera un hijo, que mi hijo iba a estar bien, que no pensara negativo, que eso no iba a pasar y demás [...]*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 140) pero para ella las posibilidades eran altas y es algo que no va a permitir que suceda, por más que la gente hable y trate de hacerla cambiar de opinión, porque ella no quiere “[...] *trasladar esos genes feos a mis hijos*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 144).

Para Alondra “[...] *una decisión de ese tipo debe ser de una forma muy consciente, ser mamá es una decisión que debe uno de pensar y repensar [...]*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 130) aunque ejercer la maternidad en la actualidad es sabido que no es una obligación de la mujer, existen familias que imponen sus ideales ante la decisión personal de sus hijas, sobrinas o nietas, etc., “[...] *hay muchas mujeres que sufren presiones iguales de los mismos padres para ser mamás, [...] porque tienen que luchar día con día con eso cuando toma uno esa decisión*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 149), se ha ejercido una presión social en las mujeres con el fin de que se acoplen al rol social asignado sin importar las consecuencias sociales, económicas y personales que esto les puede traer a futuro, se intenta realizar un control sobre sus identidades (Quintal, 2002).

Aunque la mamá de Alondra respeta su decisión, recibía críticas por parte de sus primas y hermanas en donde le decían “ - *¿qué onda no va a tener hijos? [...]* - *¡ay, pues tú que sabes de eso si tú ni nietos tienes! como que siempre la quieren hacer menos porque no tiene nietos, porque ni mi hermana, ni yo, tenemos hijos*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 141). Así como puede haber apoyo y aceptación, no faltará quien exclame su desaprobación o inconformismo ante las mujeres como Alondra y Jared “[...] *creo que también la que se decepcionó fue la mamá de mi novio un poquito, porque ella quería nietos [...] cuando se enteró de*

que yo no podía ni quería tener hijos fue como de -¡ay pues bueno!" (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 168) pero esto no debe ser motivo para desligarse de sus propias creencias y proyectos.

En el siglo XXI podemos encontrarnos con generaciones que aún consideran que *"[...] nos crían para hacernos cargo de una casa, de una familia [...]"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 161) y en la mayoría de los casos, esto solo aplica para las mujeres, olvidando que *"[...] las responsabilidades en una familia son compartidas, no somos las únicas que deberíamos cargar con esa responsabilidad"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 161). Sin embargo, ya no se quieren quedar con estos mismos roles asignados y se han logrado *"revelar un poquito"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 157) como el caso de Jared que nos explica que con su pareja *"yo manejo más bien un lenguaje inclusivo, vamos a tal lugar, hacemos tal, hagamos planes, siempre los dos, no es tú tienes qué y yo tengo qué, trato de equilibrar tantito las tareas entre los dos [...]"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 163).

Podemos ver que la familia interviene, pero no es la única institución social que lo hace, la religión también continúa mostrando un discurso pronatalista provocando que *"muchas están en contra de la anticoncepción, del aborto [...]"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 157) haciendo que el embarazo, sin importar las condiciones en las que se dé, sea visto como una *"bendición"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 157) e incluso que algunas mujeres continúen pensando que los hijos que van a tener dependen de *"los [...] que Dios te mande"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 157) y no de sus posibilidades económicas, emocionales y la disponibilidad de tiempo y paciencia necesaria para la crianza y cuidado de un bebé. No podemos negar que la religión *"[...] siempre ha sido una institución de mucha influencia"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 157) pero que *"actualmente creo que está perdiendo mucha de su influencia por muchos factores"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 157) dado que en la actualidad encontramos *"[...] un cambio de paradigma y de pensamiento"* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 157).

En relación a aquellas mujeres que sí quieren ser mamás, Jared cree que es necesario contar con una estabilidad económica, porque un hijo conlleva muchos gastos y necesidades “[...] o sea estas mujeres que se avientan 3, 4, 5 hijos sin poder mantenerlos, sin poder ella criarlos, a lo mejor en una relación inestable con sus parejas, con los papás de los niños, ahí es cuando yo ya digo ¡no esperame! o sea para que te complicas tanto [...]” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 155). Esto nos hizo pensar en la gran cantidad de niños y niñas en situación de calle, en albergues, que han sufrido abusos, violencia, hambre o sin posibilidades de estudiar y desarrollarse en un ambiente sano, a esto ella le llama “una maternidad forzada” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 155) en donde “[...] la situación económica en todos lados es horrible ¿no?, no da” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 167).

Aún se sigue pensando que las mujeres deben ejercer su maternidad “[...] me decían que aunque sea tuviera un hijo, [...] que no me case ni nada, [...] para que no estuviera yo sola” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 141) observamos un nuevo enfoque de la maternidad, en donde se deja de lado la concepción de esta, dentro de un núcleo familiar, pero ¿realmente se ha olvidado la idea de mujer = madre? O solo se sigue reproduciendo desde discursos pasivos con la idea de que algún día cuando las mujeres lleguen a la tercera edad no haya “quien esté con nosotros” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 158) y “al pendiente” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 158), ¿tener hijos garantiza una vejez digna?, estos discursos han logrado que algunas mujeres se replanteen su decisión de no ser madres, por el miedo de “- ¡ay, voy a estar sola ¿qué voy a hacer?! ¡No tengo familia!” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 141).

Hoy en día ser mujer se ha convertido en algo más que ser creadoras de vida, se ha inculcado una nueva visión de desarrollo personal en donde “[...] mi papá me decía que estudiara, que hiciera mi carrera, que trabajara, que no me casara, [...] me dijo “¡no te cases si no quieres! [...] ¡para antes de que te cases tienes que acabar tu carrera, tienes que trabajar, tienes que desarrollar tu profesión [...]” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 147).

Alondra y Jared están enfocadas en la realización de sus metas y sueños, ellas ven que las mujeres que son madres tienen “[...] *la limitación de estar cuidando y vigilando a tus niñas*” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 155). Desafortunadamente falta mucho por trabajar ante la aceptación de aquellas que no quieren ejercer la maternidad porque aún “*las mujeres son super juzgadas, super mal vistas al no querer ser mamás*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 152) y las siguen viendo como “*¡pobrecita, está solita!*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 150).

Mientras algunas personas ven a estas mujeres con lastima, para ellas esta decisión en lo profesional “[...] *no me ha afectado, creo que incluso me ha beneficiado porque me han otorgado cargos de más responsabilidad, que implican llevar a cabo un horario más extenso como el que tengo ahorita*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 150) son conscientes que algunas personas “[...] *te van haciendo a un lado porque ya no tenemos ese tema en común de los hijos [...]*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 151) pero saben que no representa ningún problema porque “*podríamos tener muchos otros*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 151) y consideran que su decisión las “[...] *ha favorecido*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 150).

Observamos una mirada instituyente, negando todo aquello que es instituido, generando una transformación social (Schvarstein 2003:26) que abre camino a la libertad de las mujeres por regir sus vidas, mujeres que pueden tener otros roles “[...] *soy un científico de formación, yo soy licenciada en ciencias ambientales y por vocación mi objetivo en esta vida es ser el ejemplo de cómo sí se puede obtener lo indispensable para vivir*” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 156) “[...] *soy abogada [...] siempre he tratado de conducirme con rectitud; yo trabajo en el gobierno y [...] les comento me ha dejado muchas satisfacciones personales mi profesión [...] entonces mi rol en la sociedad es eso, es hacer bien lo que me corresponde y en el ámbito profesional*” (Alondra, Anexo entrevistas Facebook: 136-138).

Maternidad: ¿Miedo o desprecio?

Tal como lo hemos comentado en el apartado anterior, Jared no puede tener hijos biológicos porque es infértil, cuando ella se entera que por problemas de irregularidad menstrual e hiperprolactinemia que *“[...] es la producción excesiva de colatina en mi cuerpo, que es la hormona que te provoca la lactancia [...]”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 164) no puede tener hijos, su reacción es *“[...] ¡ay perfectísimo! [...]”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 167) pero ¿cuáles son los motivos que la llevaron a sentir un alivio por no poder ser mamá?

Durante la entrevista con Jared nos percatamos que en ella existe un miedo hacia la maternidad y que este miedo radica en que *“[...] no me siento capaz de criar a un ser humano además de mí”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 154). Consideramos que este alivio que siente hacia su infertilidad, es en relación a este miedo constante de poder llegar a hacerle un mal a un ser inocente y *“[...] heredar ese estrés y ansiedad crónica al crecer en un ambiente muy similar al que yo crecí, pero yo no le deseo eso a otra persona, para mí sí ha sido muy muy complicado, porque aparte no te puedes integrar bien a un trabajo, a un grupo de amigos, a cosas así, entonces yo no le deseo eso a otra personita”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 159).

Vemos cómo su pasado se involucra en sus decisiones, generando en ella una preocupación de llegar a actuar como lo hizo su familia *“[...] mi papá tenía [...] como 15-17 años de no desempeñar sus roles dentro de la sociedad, de la familia, y entonces esas secuelas pues las arrastras, y si bien nosotras estamos criadas al ejemplo de mi mamá de hacerse cargo de una casa y de la familia tanto económicamente como moralmente, te vas con ese trauma y entonces vas replicando [...]”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 161). Las experiencias que tuvo con su familia le dejaron repercusiones emocionales, tales como la ansiedad crónica antes mencionada, ¿podría ser esté uno de los principales motivos? Dado que tampoco quiso optar por otras opciones para ser mamá *“[...] yo necesitaría un tratamiento antes de poder embarazarme [...]”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 167).

Como recordaremos ella es un científico en formación, cuya vocación se basa en *“ser el ejemplo de cómo sí se puede obtener lo indispensable para vivir, lo necesario para vivir, sin tener que destruir un planeta entero”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 156) por lo que ella nos dice, cuando lo cuenta a las personas les causa mucho asombro y le hacen comentarios como *“¡ay que bonito, tú vas a salvar el mundo!”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 156) aunque sabe que es algo que no va a poder hacer sola, quiere *“educar a los demás para que vean que sí se puede, que sí es un objetivo alcanzable esto de vivir sustentablemente”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 156). Nos pareció que ella se coloca en una posición de superioridad, tratando de convencerse de que su decisión de no tener hijos también es por querer salvar al mundo y que aunque mucha gente piensa que por *“[...] estos jóvenes que no quieren tener hijos, la raza humana se va a extinguir”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 157) a ella esto la hace pensar *“bueno la extinción humana ¿sería algo malo?”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 157).

“Las normas sociales son convenciones cotidianas que hacen que las interacciones personales sean predecibles y ordenadas. Al igual que una telaraña, a menudo son tan invisibles como fuertes. Todas las sociedades poseen normas para casi todos los aspectos de la experiencia humana: para el cortejo, para criar a los hijos, para tomar decisiones o para comportarse en lugares públicos” (Wade, 2007:164). Hemos visto que Jared se siente fuera de estos parámetros de normatividad porque cree pertenecer a un mundo donde no es aceptada al no entrar en este grupo de mujeres cuyo objetivo es ejercer su maternidad sino que considera que su decisión de no ser mamá no es algo que la gente vea como algo “normal”, *“[...] no, está mal que para muchas sea [...] un objetivo a alcanzar, pero debería ser obviamente también algo más normal que para muchas no lo sea”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 155).

Jared no solo se siente distinta por su decisión de no ser madre, de igual manera dice que desde adolescente se compara con Merlina Addams porque ambas son diferentes al resto de la sociedad, sin embargo ella dice que solo comparten esa característica puesto que *“[...] Merlina Adams sabe cuando hablar y cuando no, yo no, yo siempre he sido odiosa y expreso opiniones a lo mejor con un*

lenguaje también muy respetuoso, pero no me quedo callada y lo digo y me vale ¿no?” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 164).

También se considera una persona *“[...] muy juzgona [...]”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 172) porque *“[...] a mi las mamás solteras no me caen [...] pero si considero que pudieron haber hecho las cosas mejor”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 172). Trata de mantener una postura pasiva, pero no comprende por qué decidieron ser madres solteras, llegando a la conclusión de que *“[...] simplemente son mujeres que se enamoraron, se embarazaron en este ideal del amor y no les resultó y pues se tuvieron que quedar con la responsabilidad de ser mamá”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 172).

Lo que nos llama la atención es que, como mencionamos anteriormente, el padre de Jared no ejercía sus roles dentro de la familia, lo que terminó en una separación de sus padres, convirtiendo a su mamá en madre soltera, ¿será que este desprecio hacia las madres solteras surgió con base a la separación de sus padres? ¿Su mamá cometió un error al separarse de su papá? ¿Acaso el convertirse en madre soltera, los convierte en una familia incompleta? La verdad es que no hay una sola respuesta ante estos cuestionamientos, sin embargo parece que tienen relación con que su mamá se terminó quedando con la responsabilidad de Jared y de sus hermanas.

Existen mujeres que desde pequeñas normalizan el concepto de mujer = madre, lo que las lleva a tomar decisiones anticipadas y “precavidas”, *“[...] hace unos días yo platicaba con una prima menor que yo y ella decía que tenía una alcancía para bebés y yo le decía ¿cómo?, entonces ya me explicaba que ella le da tanto miedo también ser mamá que ella preferiría ser madre soltera y por eso tiene una alcancía para bebés [...]”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 172). Al escuchar las palabras de su prima, Jared se da cuenta de la gravedad que existe en su discurso, al ver *“[...] que ella esté normalizando que va a ser mamá soltera [...]”* (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 172) cuando realmente no sabe lo que sucederá en un futuro, lo que lleva a Jared nuevamente a posicionarse en una postura de crítica, al darse cuenta que su prima prefiere ejercer su maternidad como

madre soltera y no con una pareja que “[...] *para mi sería un poquito más normal [...]*” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 172).

Al final, sabemos que Jared no siente empatía por las mujeres que son madres solteras, sino que más bien existe un sentimiento de superioridad sobre aquellas mujeres que son madres solteras, madres jóvenes o amas de casa, ¿tendrá relación con su esterilidad? Quintal menciona que “uno de los prejuicios que más recurrentemente se atribuye a este tipo de mujeres es el fantasma de la esterilidad, el cual se asocia con la minusvalía e inferioridad en comparación con las mujeres que sí son madres” (2002:42), no obstante, ella no aparenta tener algún complejo de inferioridad por no poder tener hijos, al contrario, aunque en ella existe miedo, también considera que “[...] *es un obstáculo porque [...] es estar tomando en cuenta para absolutamente todo lo que intentes hacer que eres mamá*” (Jared, Anexo entrevistas Facebook: 155).

Reflexiones finales

Vivimos en una cultura en donde se ha creado la idea de que la mujer es inferior, además se presenta a la maternidad como algo instintivo y que “se manifiesta desde la infancia de toda mujer” (Saletti, 2008:170). La mujer ha estado en una constante lucha por romper los estigmas que surgen en torno al concepto de maternidad y por tener un lugar más allá de ser madre dentro de la sociedad, esta ha sido una tarea complicada de realizar porque se tienen muchas cosas en contra y la más importante de todas es la manera en la que todos hemos sido educados. Esta imposición de roles de género durante muchos años ha logrado regir la vida de los sujetos, sin embargo con esta investigación hemos podido observar que actualmente vivimos una revelación por parte de las mujeres que plantea un cambio de ideología. Como lo mencionó Jared, un nuevo paradigma en donde ella y muchas mujeres manejan un lenguaje inclusivo con su pareja, dando a conocer que las tareas impuestas a su género, como lavar o cocinar, deben ser realizadas de manera equitativa, mostrando que no solo la mujer puede realizar estas actividades, sino que también el hombre debe desempeñarlas.

Cuando iniciamos el planteamiento de este trabajo consideramos que la institución familiar tenía bastante influencia en el ejercicio de la maternidad y no estábamos equivocadas, sin embargo, las maternidades son singulares, así como existen madres que quieren hacer todo por y para sus hijos, hay otras que se ponen a sí mismas primero y también aquellas que consideran la violencia, como una forma de educar o someter a sus hijos o hijas, no existe una maternidad perfecta, en algún momento la situación se complica, pero ¿quién dijo que era algo fácil? Ninguna mujer nace sabiendo ser madre, va aprendiendo conforme el ritmo de vida de sus hijos va avanzando y en algunas ocasiones las malas experiencias con la maternidad, dejan marcas que se buscan modificar con el ejercicio propio.

La sociedad considera que las mujeres solo tienen un lugar dentro de lo privado, es decir, al cuidado de la familia y el hogar, pero las mujeres han demostrado que es una idea equívoca, Nayeli, Nohemi, Jared y Alondra son mujeres que, aunque sus contextos son distintos, al final han logrado desenvolverse

en el ámbito laboral, puede que una mujer soltera tenga mayores oportunidades por el tiempo, pero también aquellas que son madres han solventado sus necesidades, de lo único que no se han deslindado, es del trabajo doméstico

Podemos rescatar que en las instituciones como DAYA, que no siempre son lo que aparentan; al menos eso fue lo que nosotras percibimos durante nuestras intervenciones, se ejercía un asistencialismo ante la negligencia y violencia institucional que realizaban hacia ambas madres y sus hijos, las mujeres que acuden a la institución deberían ser una prioridad de la misma, pero se desligaba de sus valores y obligaciones como institución.

Las madres dentro de esta institución, han sido silenciadas por parte del personal, debido a que en nuestro último encuentro con Paola, nos confesó que ya no hablaría más acerca de su vida privada, ni de cómo son los tratos que viven dentro *“porque me meto en muchos problemas por hablar (...) Siempre me regañan cuando pasa algo y ya no quiero, entonces me voy a quedar callada”* (Paola, Anexo sesión 3 mamás en DAYA: 121). Ella consideraba que ni a nosotras ni a los otros voluntarios que han ido les importa lo que están pasando, pero ¿acaso no nos importa su situación? Es verdad que no fuimos con el propósito de liberarlas de su encierro, ni salvarlas, a pesar de esto, consideramos importante escucharlas y hacerlas parte de este trabajo, mostrando la realidad por la que han tenido que pasar y no la máscara que DAYA muestra al mundo, ellas son personas que además de tener un criterio, una experiencia y una historia, no son invisibles para la sociedad ni para nosotras.

Este tipo de actos demuestran que es una institución reprime a las adolescentes solo por dar una “buena imagen”, no por el hecho de estar dentro de una institución deberían estar privadas de sus derechos y su libertad de expresión.

Con base al análisis de las entrevistas, logramos identificar que de acuerdo al primero de nuestros postulados algunas de las mujeres que no son madres toman una postura de superioridad ante aquellas que sí lo son. De igual manera logramos identificar que ellas, las mujeres que no son madres, no reciben un reconocimiento por no hacerlo sino que su decisión desata críticas porque nuestra sociedad no está

preparada para reconocer que la mujer puede tener muchas otras prioridades antes que ser mamá.

Bibliografía

- Araujo, G. y Fernández, L. (1996) “La entrevista grupal: herramienta de la metodología cualitativa de investigación” En Szasz, I. y Lerner, S. (1996). Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. México: El Colegio de México, 243-256.
- Barrantes, K y Cubero, M (2014) La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. En la revista *wimblu*, 9 (1), 29-42. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4942668.pdf>
- Batthyány, K. (2004) Cuidado infantil y trabajo ¿Un desafío exclusivamente femenino?, 1ra ed, Montevideo: Cinterfor.
- Baz, M. (1999). La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad. 2da ed. México: UAM-X.
- Bleger, J. (1976) La entrevista Psicológica, En Temas de psicología (Entrevista y grupos). 6ta ed. Buenos Aires: Nueva Visión, 7 - 43.
- Bogdan, R. y Taylor, S. (1984) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.
- Bolufer, P. 2006. “Formas de ser madre: los modelos de maternidad y sus transformaciones (siglo XVI-XX)”, 61-79. En Vázquez, J. (Coord.) Maternidad, familia y trabajo: de la invisibilidad histórica de las mujeres a la igualdad contemporánea. I. Jornadas de estudios históricos. Madrid.-España: Fundación Sánchez Albornoz.
- Bonino, L. Micromachismos: La violencia invisible en la pareja. Recuperado de: https://colectivajusticiamujer.org/wp-content/uploads/2020/12/micromachismos_0.pdf#page89
- Casanova, P. (1999) “Reflexiones sobre el entrenamiento asistencial en México” En: La sociedad intervenida. UAM-Xochimilco.
- Castoriadis, C. (2002) Institución primera de la sociedad e instituciones secundarias. En: *Figuras de lo pensable (Las encrucijadas del laberinto VI)*. México: Fondo de Cultura Económica, 115-126.

- Castoriadis, Cornelius (2006) "Las significaciones imaginarias" en: Castoriadis Cornelius, *Una sociedad a la deriva*, Katz, Buenos Aires, Argentina.
- Castro, G. (2018) "Las instituciones y su influencia en la construcción de la intersubjetividad hoy", En *Militancias y políticas juveniles: Involucramientos sociales en contextos provinciales*. Teseo: Buenos Aires Recuperado de: <https://www.teseopress.com/militanciasypoliticas>.
- Chacón, F. y Tapia, M. (2017) No quiero tener hijos (as)... continuidad y cambio en las relaciones de pareja de mujeres profesionales jóvenes. En la *Revista Latinoamericana*, 16(46), 193-220.
- Congreso de la Ciudad de México (ed.) (2012) *Ley de albergues públicos y privados para niñas y niños del Distrito Federal*. Instituto de Investigaciones Legislativas. Recuperado de: <https://www.congresocdmx.gob.mx/media/documentos/d8369257f148da60d77415683fa74b2da9807f86.pdf>.
- Daya, n.d. Fundación Dar y Amar daya I.A.P. Recuperado de: <http://www.daya.org.mx/quienessomos.html>
- Estrada, M. (2014) La maternidad en la historia: deber, deseo y simulacro. En la revista *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 11(2), 259-288. Recuperado de: https://www.academia.edu/9712009/La_maternidad_en_la_historia_deber_de_deseo_y_simulacro_Mar%C3%ADa_Fl%C3%B3rez_Estrada_Pimentel
- Fernández, A. (2005). *Política y subjetividad: Asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires: Biblos. Recuperado de: <http://www.anamfernandez.com.ar/wp-content/uploads/2014/12/Introducci%C3%B3n-Pol-y-sub.pdf>
- Fernández, A. (1993) "La Mujer de la Ilusión", En: *Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Paidós, México, 239–263.
- Flórez-Estrada Pimentel, María., (2014), "La maternidad en la historia: deber, deseo y simulacro" *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, Vol. 11, núm.2, pp.259-288 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476947242012>
- García, M. (2002) *Foucault y El Poder*. México: UAM-Xochimilco-CSH.
- Gil Montes, V. (2007) "Aproximaciones teóricas para el estudio de la subjetividad", en UAM-Xochimilco (ed.) *Anuario de Investigación*. México: CSH, Educación y comunicación, pp. 641–656.

- Imaz, E. (2010). "Convertirse en madre: etnografía del tiempo de gestación". Editorial digital: Titivillus.
- Imbaquingo, M y Dávila, A. (2020) Resignificación y nuevos discursos sobre la maternidad en las plataformas digitales. En la revista *Ediciones Complutense*, 11(1), 125-136.
- Kaes R, et.al. (1987) La institución y las instituciones. Estudios psicoanalíticos. Buenos Aires, Argentina: Paidós. Recuperado de: <https://docplayer.es/109485342-La-institucion-y-las-instituciones.html>
- Lanestosa, U. (2021) Cuidado infantil: ¿una responsabilidad femenina?: El cuidado infantil en México. El caso de las estancias infantiles para apoyar a madres y trabajadoras. En: *Tramas 56*. México: UAM-X. Recuperado de: <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/944/933>
- Miller, A. (2009) "Terapia. Para eliminar las consecuencias del maltrato infantil", en *Salvar tu vida. La superación del maltrato en la infancia*. La Ciudad Condal, España: Tusquets Editores, pp. 52–70.
- Quintal, R. (2002). La presión social hacia mujeres que desafían el paradigma "mujer igual a madre", pp. 42-49. Recuperado en: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/http://bvirtual.uco.mx/descargables/548_presion_social.pdf
- Reygadas, R. (2008) "Genealogía del terror, el miedo y la resistencia ciudadana", *El Cotidiano*, (152), 15–23.
- Reygadas, R. (2015). "Génesis social de la promoción" En: *Organizaciones de la Sociedad Civil en México. Retos, perspectivas y desarrollo social*, Manual de las y los participantes. México: Indesol-CEE, 101-127.
- Rich, A. (2019). *Nacemos de mujer: La maternidad como experiencia e institución*. 1ra ed. Madrid: Traficantes de sueños.
- Royo, R. (2011). *Maternidad, paternidad y conciliación en la CAE: ¿Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres?* Universidad de Deusto. Recuperado de: http://books.google.co.cr/books?id=XNbFaNqjLgIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Saletti Cuesta, L. (2008) *Propuestas Teóricas Feministas en Relación al Concepto de Maternidad*. Universidad de Granada: Clepsydra, pp. 169-183. Disponible en: [file:///C:/Users/areli/Downloads/2442-Texto% 20del% 20art% C3% ADculo-6474-1-10-20210326.pdf](file:///C:/Users/areli/Downloads/2442-Texto%20del%20art%20C3%ADculo-6474-1-10-20210326.pdf).

- Sánchez, M. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. 32(13), 921-953. En la revista *Opción*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483044.pdf>
- Schvarstein, L. (2003) "Psicología social de las organizaciones", En *Comunicación en Organizaciones e Instituciones Cátedra III*. Buenos Aires: Paidós, pp. 21–85.
- Thomas, S. (2021). Mal de madres: Más complejo que el amor y el arrepentimiento. Ciudad de México: Planeta.
- Varela, C. (2004) "La entrada al terreno institucional", en Méndez Aldava, V. y Ramírez Gutierrez, G. (eds.) *Tramas. Subjetividad y procesos sociales*. México: UAM Xochimilco, pp. 219–237. Disponible en: <https://biblat.unam.mx/hevila/TramasMexicoDF/2003/no21/10.pdf>.
- Vargas Isla, L. (2003) "¿La subjetividad del sujeto o el sujeto de la subjetividad?", en *Tras las huellas de la subjetividad*. México, D.F.: UAM-Xochimilco-CSH, pp. 61–78. Recuperado de: <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Recurso.php>.
- Wade, C. (2007). *Psicología*. Capítulo 5. La conducta en el contexto social y cultural, 161-188.

ANEXOS

Cuadros de entrevistas y sesiones

Cuadro de entrevistas individuales						
Nombre	Origen	Edad	Escolaridad	Ocupación	Pertenece a una institución SI/NO	Es madre SI/NO
Paola		16	Secundaria trunca	-----	SÍ	SÍ
Amalia	Morelos	16	Primaria concluida	-----	SÍ	SÍ
Luisa	CDMX	42	Estudios superiores concluidos	Abogada	NO	NO
Karen	EDOMEX	29	Estudiante de maestría	Bióloga	NO	NO
Mariana	CDMX	25	Carrera técnica en servidora social	Comerciante	NO	SÍ
Valentina	EDOMEX	23	Estudios medio superior truncos	Comerciante	NO	SÍ

Cuadro de sesiones con adolescentes dentro de DAYA	
Nombre	Edad
Esmeralda	12 años
Mónica	14 años
Montserrat	16 años
Elvia	14 años
Alondra	17 años
Ana Karen	19 años
Rosa	17 años
Cinthia	15 años
Alejandra	18 años
Joseline	15 años
Angelica	14 años
Sarahí	13 años
Arizbeth	12 años
Patricia	12 años
Desire	11 años
Janet	12 años
Catalina	14 años
Ailín	16 años
Lizeth	12 años
Raquel	22 años
Renata	15 años
Mayte	16 años
Daniel	1 mes
Adriana	5 meses

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES DE SESIONES EN DAYA

	Fecha	Actividad
1era Sesión	Jueves 15 de diciembre de 2022	Papa caliente
2da Sesión	Lunes 19 de diciembre de 2022	Acuarelas (pintura)
3ra Sesión	Jueves 22 de diciembre de 2022	Lluvia de ideas
4ta Sesión	Lunes 26 de diciembre de 2022	Sopa de letras
5ta Sesión	Jueves 29 de diciembre de 2022	Cartas al futuro

TRANSCRIPCIONES ADOLESCENTES DAYA

SESIÓN 1

Entrevistadora: Buenas tardes chicas, nosotras estamos en psicología, actualmente tenemos el área social, estamos haciendo una investigación en torno a la significación maternidad por lo que este taller es para ir viendo un poco de cómo están relacionadas con este concepto, queremos que todas ustedes se sientan en confianza.

Paola: Ellas no son mamás.

Entrevistadora: Pero está muy padre, porque tú sí eres mamá y tienes un concepto diferente de maternidad que ellas no tienen.

Quien quiera nos va a platicar, como vemos que todas se conocen, nosotras nos presentamos somos Montse, Areli, Sheyla y la chica que fue al baño, también se llama Monse.

Entonces vamos a empezar preguntándoles sí no tienen algún problema en qué grabemos, es audio, entonces sus caritas no se verán, ¿alguna tiene algún problema?

*Las chicas reaccionan que no hay problema con la cabeza.

Entrevistadora: Hoy venimos a conocerlas, entonces para ello jugaremos a la papa caliente con esta pelota, a la que le toque la pelota se va a presentar y nos dirán lo que quieran decirnos de ustedes.

Todas: *Empiezan a cantar.

Todas: La papa caliente estaba en un sartén tenía mucho aceite ¿Quién se quemó?
... 1... 2 ...3

Esmeralda: Me llamo Esmeralda, me gustan los perros.

Todas: *Empiezan a cantar.

Cinthia: Mi nombre es Cinthia, tengo 15 años, mi color favorito es el negro.

Todas: *Empiezan a cantar.

Joseline: Yo me llamo Joseline, tengo 15 años y me gusta el color morado.

Todas: *Empiezan a cantar.

Entrevistadora: ¿Qué les parece si decimos con qué animal nos identificamos? Ejemplo a mí me gustan mucho las águilas porque tienen mucha libertad, para que sea más dinámico.

Todas: *Empiezan a cantar.

Mayte: Me llamo Mayte, tengo 16 años y me gustan las águilas y los lobos.

Todas: *Empiezan a cantar.

Arizbeth: Yo me llamo Arizbeth, tengo 12 años, mi color favorito es el rosa y el morado.

Todas: *Empiezan a cantar.

*Comienza a haber un conflicto entre las que ya pasaron y las que no, se deja de jugar y se les va preguntando de corrido.

Sarahi: Mí nombre es Sarahi y tengo 14 años y ya.

Alejandra: Me llamo Alejandra y tengo 18 años.

Amalia: Me llamo Amalia y tengo 16 años.

Renata: Me llamo Renata, tengo 15 años, me gustan las tortugas.

*En la sesión hubo bastante ruido de algunas que se burlaban o interrumpen a las otras.

Alondra: Yo me llamo Alondra, tengo 17 años y me gustan los perros.

Dulce: Me llamo Dulce, tengo 15 años y mi animal favorito es el mono.

Catalina: Me llamo Catalina, tengo 14 años y me gustan los pandas.

Montserrat: Yo me llamo Monse tengo 17 años, me gusta el color negro y me gustan mucho los lobos y los leones.

Lizeth: Yo me llamo Lizeth, tengo 13 años y me gustan los zorros.

Mónica: Yo me llamo Mónica, tengo 14 años y mi animal favorito es el koala.

*Nos preguntan nuestra edad y nos presentamos como ellas.

Montserrat: Yo me llamo Montse, tengo 21 años, mi animal favorito creo que uno en específico no tengo, pero uno que vuele.

Montserrat: Yo también me llamo Monse, tengo 21 años y mi animal favorito es el águila.

Areli: Yo me llamo Areli y mi animal favorito es el rinoceronte.

Sheyla: Y yo me llamo Sheyla, tengo 21 años y mi animal favorito es el lobo.

Entrevistadora: Vamos a vernos 5 sesiones, estaremos haciendo distintas actividades, en este momento mí compañera les hará una pregunta general para todas, quien quiera la puede contestar.

La primera pregunta qué quisiera hacerles es: ¿Qué significa para ustedes la maternidad? ¿Qué entienden por la palabra maternidad?

*Comenzaron a responder al mismo tiempo, por lo que nos quedamos con algunas de sus respuestas, sin poder identificar de quién era.

DAYA: Ser mamá y cuidar a tu hijo y cosas así.

DAYA: Una etapa de la vida.

DAYA: Cuidar a tus hijos, eso es la maternidad.

Joseline: Cuidar a sus hijos, que no los maltraten, pues sí eso, que los cuiden yo digo, como yo no tengo hijos, no sé.

Entrevistadora: Quizás ustedes están confundiendo la pregunta como si se vieran como futuras mamás, no es la intención, que significa para ustedes la maternidad en cómo la han vivido, visto, en la televisión por ejemplo o como se las han proyectado.

DAYA: Pues fea, porque en la rosa de guadalupe y no es broma porque también pasa en la vida real, echan a los bebés a la basura y eso también está feo.

Sarahi: Qué luego se centran tanto en sus problemas que se olvidan que tienen un hijo, pero en sí la maternidad es la parte sentimental, ese cierto sentimiento que le tienes a tu hijo y mecánicamente la maternidad es la relación que hay entre un hijo y una mamá.

*Las niñas ya no responden y cambiamos a la siguiente pregunta.

Entrevistadora: Cómo mujeres, ¿cómo viven la maternidad?

DAYA: Yo digo que las que tienen sus hijas, se la han de pasar mal, porque no tienen ese pensamiento para cuidar un bebé.

Joseline: Yo he visto qué hay mamás que no quieren a sus hijos.

*No hubo mucha participación en esta pregunta y buscaban la forma de evadirla, por lo que pasamos a otra pregunta.

Entrevistadora: ¿Cuál creen que es su papel dentro de la sociedad?

DAYA: Yo soy una niña que estudia la secundaria.

La mayoría desempeñamos el papel de estudiantes a excepción de las dos mamás que todo su tiempo es para sus hijos, una que otra estudia y trabaja o solo trabaja.

Entrevistadora: ¿Qué les gustaría ser cuando sean más grandes?

DAYA: Trabajar con maquillaje.

Sarahi: Yo soy estudiante, una niña que se dedica a dibujar y quiero dedicarme a pura animación

DAYA: Yo quiero ser pintora.

A mí me gustaría pintar o ser maestra.

Paola: Yo quiero trabajar en el mercado, me gusta el mercado porque hay muchos sabores, muchas texturas y creo que es lo agradable

DAYA: Quiero continuar con mis estudios y trabajar en criminalística.

Yo quiero seguir estudiando.

Quiero ser DJ.

Catalina: Quiero acabar mi secundaria, la prepa y la universidad, quiero estudiar arquitectura, quiero ser DJ y desarrollar el oficio de estilista.

DAYA: Quiero terminar mi prepa, la universidad me quiero especializar en cosmetología.

Yo quiero ser abogada, policía, militar.

Quiero ser veterinaria.

*Comenzaron a bromear sobre profesiones ilegales y hacer bastante ruido, por lo que intervenimos finalizando la reunión, agradecimos y nos despedimos.

*Al final de la sesión quedamos hablando con las dos chicas que son mamás, para hacer sesiones individuales con ellas.

SESIÓN 2

Entrevistadora: Ya vamos a empezar chaparritas. ¡Hola,¿cómo están?!

DAYA: Bien.

Entrevistadora: Ya estamos en nuestra segunda sesión acuérdense que son 5, ya casi acabamos.

DAYA: ¿Segura?

Rosa: De empezar (risas).

Entrevistadora: Hay integrantes nuevas ¿verdad? Que no estaban en la sesión pasada, bueno que no estaban en la sesión pasada, ¿se quieren presentar?

Rosa: Yo soy Rosa y tengo 17 años y no voy a tener hijos, espero...

Karla: Yo soy Karla y tengo 12 años.

Entrevistadora: ¿Y tú?

Karen: Karen.

Entrevistadora: ¿Y cuántos años tienes?

Karen: 20

Entrevistadora: Solo para recordarles y para las nuevas, no sé si tengan un problema con que grabemos sus voces.

DAYA: No.

Entrevistadora: Ok, vamos a hacer rapidísimo una actividad, se van a enumerar del 1 al 4 por mesa, bueno una por una.

DAYA: 1...2...3...

Entrevistadora: Y tú serías 4, ¿sale?

DAYA: Y yo (risas).

Entrevistadora: Otra vez, 1...

DAYA: ...2...3...4...1...2...3...4...1...2...3...4...

Entrevistadora: Bueno, levanten la manita quienes son 1 por favor, ¿se pueden parar tantito de este lado? Ella es uno.

*Se acomodan.

DAYA: ¿En dónde los 1?

Entrevistadora: Aquí, ¿se pueden levantar tantito por favor?

DAYA: Y tu cara de...

*Se acomodan.

Entrevistadora: Siéntense acá. Ok, ¿las número 1 se pueden sentar de este lado?

*Se acomodan.

Entrevistadora: ¿Quién es 2? ¿Las número 3? ¿Ustedes que son?

DAYA: Las 3, ¿y las 4?

¿A alguien le falta silla?

Entrevistadora: ¿Aquí falta una?

DAYA: Sí.

Entrevistadora: En lo que mis compañeras preparan sus materiales, guarden tantito silencio por favor, les voy a dar una pequeña introducción y en base a esa introducción, no sé si se acuerdan de la clase, bueno en la sesión pasada que hablamos sobre lo que queríamos a futuro. En relación a eso vamos a pintar ahorita con acuarelas, entonces les leo una introducción, reflexionan sobre eso y crean sus dibujos a su forma a su modo y a su gusto ¿ok?

Dentro de la sociedad nos han inculcado que como mujeres nuestra función principal es el ejercicio de la maternidad, maternidad que ha sido entendida como un elemento en la esencia femenina, o sea de la mujer, lo cual ha provocado que se relacione la palabra mujer con el hecho de ser madre. Sin embargo, desde una posición feminista, esta postura ha sido debatida o contradicha, ya que se considera inexistente la relación de mujer=madre, pues esta se entiende como una representación cultural, pero no una teoría absoluta (Marrades, 2002).

Las creencias que configuran a una sociedad conlleva un enorme poder, puesto que todos los posibles deseos de las mujeres en ciertas culturas o sociedades son sustituidas por uno: el de tener un hijo, por lo tanto la maternidad crearía una identidad para todas las mujeres, entendiendo identidad como un conjunto de rasgos o características de una persona o cosas que permiten distinguirla de otras sin un conjunto.

Bueno en base a lo que les acabo de decir van a realizar la actividad y para eso les vamos a dar 20 minutos, ¿ok, chicas?

*Se reparten los materiales.

Entrevistadora: Ok, ¿entendieron lo que mi compañera les dijo? ¿Se acuerdan más o menos de lo que les dijo? ¿A alguien le gustaría decir lo que entendió?

-Varias hablan a la vez-

Entrevistadora: Pero por turnos.

Arizbeth: ¿Puedo?

Entrevistadora: Sí.

Arizbeth: Que las mujeres no son simplemente, no, no tendrían que definirse simplemente por...

Entrevistadora: Si quieren dos por mesa, a ver qué equipo gana.

Arizbeth: Por el simple hecho de ser mamá.

Entrevistadora: Ok, ¿alguna otra de esta mesita?

Joseline: Pues que no *audio indistinto.

Entrevistadora: ¿Cómo?

Joseline: Que no está mal ser mamá, bueno embarazarse.

Entrevistadora: No, no tiene nada que ver. De esta mesa, ¿qué entendieron?

Mayte: De lo que...

Entrevistadora: De lo que dijo mi compañera. ¿Quieren que lo vuelva a repetir?

DAYA: Si.

Entrevistadora: Bueno, para que sea más comprensible, dentro de la sociedad existen ciertas culturas y creencias en las cuales dicen que por ser mujer estamos destinadas a ejercer la maternidad, sin embargo, esto no es real al 100%. Es decisión de cada una, no existe una sola identidad, existen varias y cada una tiene su propia manera de pensar, entonces a esto era a lo que quería que llegaran a reflexionar. Ok, entonces ¿ahora si ya?

Mayte: Que en algunas culturas no existe una sola maternidad y ya, y que no es al 100% que en unas escuelas dicen que... o sea que... pero lo que dicen los demás no es cierto como que es un derecho.

Lisset: O sea que podemos decidir lo que queramos conforme a nuestro cuerpo.

Mayte: Ajá.

Lisset: Que el hecho de ser mujer no quiere decir que tengamos que tener hijos y tengamos que tenemos que hacer lo que quiere la gente. Que tenemos la decisión, que podemos tomar la decisión de tener o no tenerlos.

Entrevistadora: Ok, ¿de esta mesita?

Elvia: Nosotros la última.

Entrevistadora: Ya vamos en orden (risas).

Dulce: Que todas las mujeres somos de distintas maneras... (no se entiende).

Entrevistadora: Ok, ¿alguna otra?

Sarahí: Bueno lo que yo entendí fue que pienso que debo tomar decisiones para el embarazo.

Entrevistadora: ¿Cómo decisiones?

Monica: Yo tengo una pregunta sobre la actividad, ¿tenemos que dibujar bueno pintar lo que queremos ser?

Entrevistadora: Sí.

Sarahí: Bueno lo que quise decir es que una mujer no solo se le daba valor por ser mamá, que ella vale por ser mujer y que es una decisión propia y que no se puede hacer menos a una mujer que no tenga hijos.

Entrevistadora: Ok, muy bien, ¿alguna otra?

DAYA: (Risas).

Sharol: Sí que eso, que o sea muchas personas piensan que nosotras solo servimos para llegar esto de la maternidad y tener hijos, cuando somos también servibles para otras cosas y no precisamente todas tenemos que traer hijos al mundo porque algunas no quieren ser mamás y así, entonces varea mucho y depende de cada persona.

Entrevistadora: Ok, muy bien.

DAYA: Yo.

Entrevistadora: ¿Tú? Aja.

DAYA: Habemos personas *audio indistinto... pero unas personas, como decirlo luego dicen, según dicen que cuando estamos muy pequeñas queremos tener hijos pero ya cuando tenemos la tenemos la mentalidad decimos que no y cuando ya

recién ya estás muy joven pues ya tienes el caso de tener hijos o hay algunas personas que no tienen hijos.

Explícale, porque no se le entiende nada.

Yo solo entendí que seamos o no seamos mamás tenemos los mismos derechos ante la sociedad.

Entrevistadora: Ok, ¿alguna otra? Mínimo tienen que ser 2 por cada mesa.

DAYA: Pues se supone, que al fin de cuentas podemos seamos o no seamos mamás pues valemos lo mismo.

Mayte: Podemos decidir lo que nosotras queramos nunca va a haber una persona que tenga que decidir por ti, o sea nosotras tenemos que decidir por nosotras lo que nosotras queremos o lo que nosotras queremos ser en un futuro.

Entrevistadora: ¿Alguna otra quiere hablar?

DAYA: No, yo no.

Entrevistadora: ¿No? Ok. ¿Ya están empezando a pintar? Van a pintar en la parte rugosa, ¿va? ¿todas están pintando ahí? Tenemos 15 minutos para que terminen.

SESIÓN 3

Entrevistadora: Bueno chicas, ¿cómo están?

DAYA: ¡Bien!

Entrevistadora: Me da gusto. No se si acuerdan en la primera sesión, dijimos la pregunta ¿cuál es tu rol dentro de la sociedad? En base a eso, ahorita las pinturitas que hicieron, nos gustaría que una por una nos vaya diciendo cómo que, qué interpretan o qué significa lo que ustedes dibujaron... entonces vamos a empezar por esta mesita (señalando)... y ahora sí que vamos a empezar con nombre de su gafetito y la pinturita ¿vale? Empezamos por ti chica.

Dulce Angelica: Mm... no sé ni qué hice, pero pues para mi representa la libertad, bueno lo que puedo hacer libre o algo así, no sé.

Entrevistadora: Ok. ¿Cuál es tu nombre?

Dulce Angelica: Dulce

Joseline: Bueno, yo escribí algo basado en lo que me gustaría hacer... escribí abogada pues porque eso es lo que me gustaría ser de grande, algo así, pero listo ya.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue que llegaste a esa conclusión? ¿Por qué te gustaría ser abogada?

Joseline: Porque... me gusta ver todo eso de los artículos y eso.

Entrevistadora: Ok. ¿Y cuál es tu nombre?

Joseline: Joseline

Entrevistadora: Ahora tú.

Eldia: Pues yo dibuje un muñequito con una casa (pequeña risa), y pues no sé para qué, pues es que no tenía ganas de hacer nada y pues nada más lo dibuje.

Entrevistadora: Pero, ¿cómo lo relacionas con la pregunta que hicimos? ¿Quieres que te repita la pregunta?

Eldia: Sí (risa apenada).

Entrevistadora: ¿Cuál es tu rol dentro de la sociedad?

Su compañera está hablando, hay que ponerle atención.

Eldia: No sé, no sé de qué hablan.

Entrevistadora: Ok. ¿Cuál es tu nombre? El que viene en tu gafetito, bueno, si lo puedes decir.

Eldia: Eldia

Entrevistadora: Va, gracias chicas (cambiando de mesa). Vamos a empezar por ti ¿va?... (platicando entre las niñas de DAYA)... Haber van a hacer “yo soy...” el nombre que tienen en el gafetito y lo que es su dibujo ¿vale chicas?

Pero con ganas, que se vea que hay ganas de participar, ánimo chicas.

Arizbeth: Yo soy Arizbeth, yo lo que escribí fue de que tenemos diferentes derechos, cada quien somos diferentes, tenemos características y rasgos culturales, y si no quieres tener a tu bebé puedes hacer un aborto, y me gustaria tener un carro y ser maestra y pedagoga.

Entrevistadora: Ok, muy bien. ¿Tú quieres? (asienta la cabeza) Va, contigo ¿va?... (risas y murmullos). Acuérdate tu nombre y qué significa tu dibujo... ¿Si, tú? Va.

Mayte: Yo soy Mayte, y lo que escribí en mi tarjeta fue que quiero ser maestra de grande y tener una familia.

Patricia: Yo soy Paty... Patricia, y lo que yo quisiera ser es pintora.

Lisset: Yo me llamo Lisset, tengo 13 años y no quiero ser nada, solamente dormir.

Entrevistadora: ¿Cómo así, de veras?

Lisset: Si, de verdad.

Entrevistadora: ¿Qué fue lo que nos contaste la vez pasada Lisset? ¿Te acuerdas de lo que nos contaste la vez pasada, de qué queríamos ser cuando fuéramos más grandes?

Lisset: Mmm... no me acuerdo.

Entrevistadora: ¿Qué te gustaría hacer cuando estés más grande?

Lisset: Gimnasta

Entrevistadora: Aa ya ves que sí. ¿Por qué gimnasta?

Lisset: Quiero dormir.

Entrevistadora: Ok (risa). Bueno, vamos contigo ¿va?

Pues qué les parece si vamos pasando con ustedes, aunque no lo hayan terminado (señalando la mesa donde tenían material para terminar de pintar su dibujo).

Quien quiera participar.

Evelyn Renata: Pues si quieren yo.

Entrevistadora: Va

Evelyn Renata: Bueno, pues mi dibujo es lo que yo quiero ser de grande, a mi me gustan mucho las ciencias y de ahí me interesé por la física experimental, de grande quiero estudiar en el CIMAT que es una escuela de matemáticas y estudios y quiero estudiar física experimental porque va un poco más relacionado con la robótica. También me gustaría tener una familia, y pues una casa, y una meta así muy grande que tengo es ganarme un premio nobel.

Entrevistadora: ¿Un premio nobel? Está perfecto.... (ruido porque a una chica se le cayó y ensucio la mesa y el piso)

¿Quién más quiere participar?

¿Qué tal si vamos contigo Sara?

¿Quién más quiere participar? ¿Quién nos quiere contar un poquito de su dibujo?

(Silencio) Ok. De ustedes ¿Qué tal si empezamos por ti Cinthya?

Cinthya: Mande.

Entrevistadora: Sobre tu dibujo que hiciste. ¿Vas a hacer otro?

Cinthya: No, o sea voy a hacer otro pero yo me estoy llevando con ellas.

Entrevistadora: Ah, entonces todavía no han terminado. ¡Andale Moni, dinos!

Mónica: Mmm... (negando con la cabeza).

Entrevistadora: ¿No? ¿Por qué?

¿Ya nadie más quiere participar?

Es que ellas no han terminado.

Esmeralda toma asiento (recibiendo a una chica que recién llega a la actividad).
Falta ella.

Hola (llegando con la chica que recién llego), bueno es que estamos diciendo sobre la pregunta de ¿cuál es tu rol dentro de la sociedad?, y en relación con tu dibujo qué nos podrías contar acerca de tu dibujo y sobre la pregunta.

Esmeralda: Es que no me gustó (refiriéndose al dibujo).

Entrevistadora: Pero ¿qué querías dibujar cuando pensaste en hacerlo?

Esmeralda: Eh... un hospital.

Entrevistadora: ¿Un hospital? ¿Te gustaría trabajar en un hospital?

Esmeralda: Pues eh, um (dudosa)... Veterinaria.

Entrevistadora: Explica los dos, bueno tu diste dos ¿no?

Sarahí: Aa, iba a explicar uno, el otro fue accidente y de calentamiento.

Entrevistadora: Va.

Sarahí: Bueno, pues yo ¿qué quería ser? (risa), diseñadora de animación gráfica, bueno no quería, quiero ser diseñadora de animación gráfica, y también algo que se llama moder, que es para hacer los niveles de un videojuego que me gusta.

Entrevistadora: Va, gracias chica. ¿Alguien más quiere participar? Catalina, ¿te gustaría explicar tu dibujo?

Luisa Catalina: Mmm... no

Entrevistadora: ¿Mande?

Luisa Catalina: Es que no me gusto mi dibujo.

Entrevistadora: ¿O qué querías expresar?

Luisa Catalina: Ah bueno, es que sale lo mismo explicar. Pero dibuje una mariposa, aún estoy en proceso de, porque para mi significa la libertad y porque pues en algunas carreras no te dan como esa libertad de estudiar lo que tu quieres y así, y yo quiero estudiar arquitectura.

Entrevistadora: Ok, está perfecto. Te quedó muy bonita.

Luisa Catalina: Gracias.

Entrevistadora: Ok, ahora si Cinthya, ¿está terminado tu dibujo?

Cinthya: No, perdonenme.

Entrevistadora: ¿Te da pena? Está bonito, es una hojita azul, te quedo chido.

Mientras nuestras compañeras están terminando, vamos a jugar, vamos a hacer un juego... (movimiento de sillas y mesas). Haber no sean malitas, nos vamos a ir sentando como en un círculo ¿sale?, ahorita hacemos las mesas para adelante (movimiento de sillas).

¿Han jugado el juego de *pato, pato, ganso*?

DAYA: ¡Si!

Entrevistadora: ¿Haber cómo se juega?

DAYA: (Todas hablan al mismo tiempo, pero dicen palabras como pato, correr, perseguir, tocar la cabeza. Además, todas comentan que quieren salir al patio a realizar la actividad por el tema del espacio).

Entrevistadora: Lo que pasa es que en el patio no se va a escuchar lo que nos digan, por eso vamos a modificar un poquito la actividad. ¿Si quieren en las sillas o en el piso? Como se sientan más cómodas... (ruido de acomodo).

Haber expliquenme cómo se juega el juego de *pato, pato, ganso*.

DAYA: Se paran y empiezan a decir pato, pato y a la que le diga ganso, se para y se echa a correr a los lados contrarios, y si se gana el lugar y la otra pues otra vez, y así sucesivamente.

Entrevistadora: Ok. La que se quede sin lugar va a respondernos alguna pregunta o dos ¿va? (responden todas al mismo tiempo).

*Comienza el juego.

(Perdió Esmeralda) Pero ok, pongan atención porque cuando les toque perder sepan qué hacer. La pregunta es ¿cuál es tu opinión acerca de cómo la sociedad sigue reproduciendo actitudes, ejercicios y conductas que debe realizar una mujer?

Esmeralda: Um, no sé (risas).

Entrevistadora: ¿Quieres contestar la otra pregunta, haber si la otra pregunta si la quieres contestar? ¿Cómo consideras que debería ejercerse la maternidad?

Esmeralda: Pues no, no sé.

Entrevistadora: Aquí acuérdense que no hay respuestas buenas o malas.

DAYA: Es que son cosas que nosotras aún no sabemos, por eso.

Solamente son opiniones.

Entrevistadora: Bueno, continuamos. Ahora el zorro va a ser tú (Paty)

*Reinicia el juego. Arizbeth perdió.

Entrevistadora: Entonces, ¿cuál es tu opinión acerca de cómo la sociedad dice que tiene que ser una mujer?

Arizbeth: No sé, la verdad.

Entrevistadora: Si quieren hay que dividir las cosas ¿qué es lo que la sociedad dice que la mujer tiene que hacer? ¿Qué te imaginas que la sociedad diga que es lo que una mujer tiene que hacer?

DAYA: Que tienen que quedarse en casa a lavar trastes... (hablan todas, no se entiende)

Entrevistadora: ¿Cómo, perdón? No tengas pena, todas las respuestas son correctas.

Ok, continuemos, te toca a ti (señalando a alguien para continuar el juego) (En el transcurso del juego una chica se molestó).

DAYA: ¡Ay! Me choca que me agarren la cabeza (comenzaron a decirle que solo era un juego, pero ella estaba molesta).

Entrevistadora: Ok. ¿Quieres seguir siendo tu? (la chica negó con la cabeza y se notaba un poco molesta) ¿Alguien más quiere ser el zorro? (Una chica se ofreció).

*Se reinicio el juego después de un momento de tensión.

Entrevistadora: Ahora va a ser más fácil la pregunta, vas a anotar en una sola palabra lo que piensas que la sociedad dice que tiene que hacer una mujer... o en las palabras que quieras.... lo que se te venga a la mente.

Mayte: ¿Cómo es la pregunta?

Entrevistadora: Lo que la sociedad dice que debe hacer una mujer.

Mayte: Lo que yo piense ¿lo escribo?

*Comienza a escribir

Entrevistadora: Muy bien, ¿quién más quiere pasar?... Evelyn

*Comienzan a levantarse poco a poco todas las chicas de DAYA a escribir en el pizarrón su opinión, foto de evidencia.

Satuki — Con el cuerpo "perfecto", solo sirve para tener hijos y ... usar ropa "Femenina". xl

No tener derecho a la educación, ni tener metas. Para quedarnos en casa a hacer deberes y cuidar hijos — Evelyn

Que tienes que hacer los que haces de la casa — Monica

Débil, no tiene metas ni derecho a estudiar. — Evelyn

no trabajar y quedarnos en casa a hacer los deberes

Es bonito tener Metas de chico pero cuando dices que de chico quieres ser Mamá y de grande ya te puedes arrepentir — Lizeth

ser Ama de Casa. que es bonito ser Mama / — Joseline, Lizeth

No tener derecho a la educación, ni tener metas. Para quedarnos en casa a hacer deberes y cuidar hijos — Evelyn

Débil, no tiene metas ni derecho a estudiar. — Evelyn

Es bonito tener Metas de chico pero cuando dices que de chico quieres ser Mamá y de grande ya te puedes arrepentir — Lizeth

Entrevistadora: Esta actividad se da por finalizada, nos vemos el lunes.

SESIÓN 4

*Durante el comienzo de la sesión les fuimos entregando una sopa de letras que tenía el fin de hacer más sencilla la comprensión acerca de qué son las instituciones.

Entrevistadora: ¡Hola, ¿cómo están?! ¿Ya todas contestaron su sopa de letras?

DAYA: Ya casi.

Entrevistadora: Ya casi todas, ¿verdad? ¿Ya acabaste? ¿Alguien falta? Les parece que si en lo que terminan las demás ¿vamos respondiendo una preguntita? Es muy sencilla, la pregunta es ¿cómo consideras que debe ser la maternidad en la actualidad?

Jocelyn: Deseada, ¿no? Y a la vez responsable.

Entrevistadora: Vamos a ir pasando al pizarrón, a poner las respuesta, ¿va? ¿Alguien más quiere responder?

DAYA: Es que no se me viene nada a la mente.

Entrevistadora: ¿Alguien tiene alguna idea? ¿Qué pasó? Hoy vienen medio apagadas ¿están cansadas? Les voy a ir leyendo lo que dicen sus compañeras para ver si alguna de ustedes tiene otra idea... A ver, Renta dice que “la maternidad debe ser deseada por la mujer y llevarse de forma responsable” y Montse dice que “debe ser por voluntad propia sin ser juzgada y sin juicios en el entorno de la mujer” ¿alguien otra idea?

DAYA: ¿Podría ser que no se vea cómo una responsabilidad de la mujer?

Jocelyn: Sí, también es del hombre.

DAYA: Yo creo que la responsabilidad sería por parte del hombre y la mujer porque se embarazaron juntos.

DAYA: Mi compañera me pregunta qué número de sesión es esta.

Entrevistadora: Esta es la cuarta, ya nada más nos queda el jueves y ya.

DAYA: ¿Y ya acabamos? ¡Que rápido! Yo pensé que nada más iba a venir todos los lunes.

Entrevistadora: No, lunes y jueves. ¿Quieren que pasemos a la siguiente pregunta? ¿Ahora si ya todas terminaron su sopa de letras?

DAYA: ¡Sí!

Entrevistadora: Bueno les voy a explicar muy rápido, en la sopa de letras vienen algunos nombres de instituciones sociales, todas estas son instituciones con las que muchas veces convivimos y que todo el tiempo están rodeándonos, entonces ahora solo les vamos a hacer una pregunta ¿cuál de estas instituciones que ustedes tienen en su sopa de letras creen que tiene mayor influencia en la decisión de ser mamá?

Rosa: Religión.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Rosa: Porque en algunas religiones yo creo que te obligan a ser mamá, por ejemplo por lo mismo que como es su responsabilidad, porque hay religiones muy machistas, algunas, entonces es como Dios te hizo nada más para seguir creando vida, ¿no?

Entrevistadora: Alguien tiene otra idea o quiere complementar la idea de Rosita.

DAYA: La sociedad.

Entrevistadora: ¿Por qué?

DAYA: Pues por lo mismo ¿no? o sea ya no tanto como antes pero este a veces decían que por el simple hecho de ser mujer tenías que embarazarte, tener hijos, cuidar la casa y todo eso, ¿no?

DAYA: Podría ser también la familia porque en el entorno familiar es como una obligación el que tengas hijos, bueno en la mayoría, algunas personas piensan que

pues por ser mujer tienes que afuerzas tener hijos, ¿no? Y las familias a veces lo fomentan.

Jocelyn: No sé por qué pero el matrimonio, ¿no?, siento... es que se pelean mucho en el matrimonio.

DAYA: Yo creo que por el hecho de que ya te casas piensan que no sé qué la idea tradicional sería casarte, tener hijos, o sea lo de después de casarse es tener hijos, podría ser... ahora ya no verdad.

Entrevistadora: ¿Y ahora cómo es?

DAYA: 15 años embarazada, 16 años embarazada...

Jocelyn: 17 embarazada, 12 embarazada, casi nueve embarazada, quieren (ríe).

DAYA: No, sí se puede, yo sé de una niña que la violaron y quedó embarazada.

Entrevistadora: También pueden decir si algunas de las instituciones que están ahí no influye.

Jocelyn: ¿Qué es privada?

Entrevistadora: Como empresas, lugares de trabajo. Por ejemplo, Daya también es una institución privada.

DAYA: Ah sí, todas las instituciones que al final dicen "IAP" son privadas.

Entrevistadora: Exacto, alguien más.

Jocelyn: La educación, sí la educación porque unos no están educados, y luego se agarran y van, sí también la educación.

Entrevistadora: ¿En qué crees que interviene o por qué lo piensas?

Jocelyn: Porque no sé por qué ... porque unos familiares adquieren la educación y otros no, por eso (ríe).

Renata: La educación es como lo que hace que prevenir embarazos, porque a la vez nos enseñan los métodos anticonceptivos y pues también en parte como es un

poco la maternidad, pero en sí no explican como que las consecuencias. O sea si explican cómo llevar la vida sexual responsable, pero no cómo es psicológicamente, no estamos listas para tener relaciones o ser mamás.

Jocelyn: ¡Eso! (Ríe).

Entrevistadora: ¡Ok, Renata!

DAYA: Siguiente pregunta (ríe).

Entrevistadora: ¿No quieres participar?

DAYA: Yo ya participe (ríe).

Entrevistadora: Hay alguna de las instituciones creen que no influye.

DAYA: ¡El hospital!

Ah, no.

Yo creó el hospital, los hospitales tendrían que tener cursos de lo que tiene que hacer el papá, como bueno, el hombre como papá en caso de una emergencia de que su esposa, pareja tenga un adelanto de su embarazo.

Renata: Bueno si hay, o sea de hecho si tiene en el hospital, pero no asisten.

DAYA: O sea sí, pero algo con más publicidad, porque solo es como para embarazadas o así y lo que tiene que hacer la mujer, no lo que tiene que hacer el hombre.

Entrevistadora: ¿Ahora cómo creen que es esta labor de crianza que deben hacer los hombres?

DAYA: Lo mismo que las mujeres, trabajar.

Amamantar a sus bebés.

Darles cariño.

Darles apoyo a las mujeres, ¿no?, porque también te dicen que ahí está la depresión posparto, entonces yo creo que en ese aspecto tendrían que apoyar a la mujer y ayudar a cuidar al bebé.

Entrevistadora: ¿Y cómo creen que se da ese apoyo?

DAYA: Este... en las noches pararse él, en la madrugada a callar al bebé y darle su leche, cambiarle los pañales diario, lavarle la ropa la bebé, comprarle juguetes al niño, este trabajar.

Renata: Tratar de entender por lo qué pasa la mujer, tratar de ser empático.

DAYA: Tratar de ponerse en su lugar y no dejarle todo el trabajo, o sea no sólo porque él trabaje quiere decir que se va a deslindar de la responsabilidad, que es cuidar al bebé, ¿no?

Que se quede en la casa a trabajar y a cuidar al bebé y a la esposa a trabajar.

Entrevistadora: Ahora ustedes creen que las mamás, ya los tiempos han cambiado, pero ¿ustedes creen que las mamás solamente pueden ser mamás?

DAYA: ¡No!

Pueden ser mamás trabajadoras.

Renata: Tienen derecho a tener una carrera.

DAYA: Emprendedoras.

Renata: No, por el hecho de ser mamás significa que se deben quedar hasta ahí, sino que también tienen derecho a cumplir sus sueños y metas que ellas tengan.

Entrevistadora: Con esto que ya platicamos ahorita ¿creen que ya podamos poner más ideas en el pizarrón de cómo debe ser la maternidad ahorita?

DAYA: Igualitaria.

Comprendida.

Renata: Es que no sé cómo decirlo, que la maternidad no es sólo quedarse hasta ahí sino que también pueden conseguir metas aunque seas mamá.

Jocelyn: No todo el tiempo tienes que ser ama de casa.

DAYA: ¡Tú decides! Ser ama de casa o trabajar.

Entrevistadora: ¿Nadie más? Ya tenemos varias tiene que ser igualitaria, comprendida, la maternidad no sólo es crianza también se pueden cumplir metas y no todo el tiempo se debe ser ama de casa.

Jocelyn: Bonita.

Entrevistadora: ¿Cómo es una maternidad bonita?

Jocelyn: Cuidar bien a tu bebé.

DAYA: Ser paciente.

Jocelyn: Darle el cariño que se merece y el respeto, ¿no?

DAYA: Apoyada.

Entrevistadora: ¿Qué creen que sea ser una buena madre?

Jocelyn: Ser responsable.

Entrevistadora: ¿Responsable?

Jocelyn: Sí, que tal y el bebé está chillando y la mamá está viendo la tele o está bañando al hijo la mamá y se va a ver la rosa de Guadalupe y lo deja en la tina.

DAYA: Darle de comer a los bebés, porque hay mamás que luego dicen “me duele la chichi” y ya por eso ya no le dan de comer al bebé.

O dejan al bebé llorando porque dicen que “yo no te voy a dar de comer”.

Jocelyn: Sí, o sea eso también es crueldad hacia un bebé recién nacido.

DAYA: Es que mira si varea porque por ejemplo en lo que dicen de que una mamá buena o una mamá responsable yo siento que si al niño o la niña porque la

obligaron a esta persona pero si esa mujer o chava o lo que sea está consciente de que no puede tener al niño o que no le va a dar lo que necesita un bebé pues yo creo que sería responsable de su parte pues...

Abortarlo.

No, darlo en adopción o algo, digo si ya lo tuvo pues si no darlo en adopción o algo porque también si no lo va a cuidar y no va a hacer nada con el niño. Como para que el bebé como que no.

Jocelyn: Eso es crueldad.

Rosa: ¿Y crees que es tan fácil dar en adopción a un bebé?

Jocelyn: No, tienes que llenar muchos papeles...

Rosa: No, no es eso es por el simple hecho de ser mamá no creo que ninguna mamá, por muy mala que sea...

Renata: Es que el problema es que se vea a la maternidad como algo así como por ejemplo hay mujeres a las que violan y a fuerzas tienen que tener al bebé y no están ni preparadas o realmente no quieren tener un hijo y a veces las obligan a tener un hijo y por eso es que hay tantas malas madres. Y el hecho de no darlos en adopción es porque también es muy difícil que adopten a los niños porque hay instituciones que están llenas con niños que pues tristemente fueron así de que se dieron en adopción y pues todavía no se les consigue familia, eso es lo difícil.

DAYA: Yo siento que deben tener mucho valor, porque es como dice o sea podrá ser la peor mamá pero no vas a deshacer de él por así decirlo, pero pues también yo siento que si estás pues en una etapa en la que no estás apta para cuidar un bebé pues si mejor pedir ayuda, pero yo siento que en ocasiones sí tomas la idea de Rosita, ¿no?, de abortarlo, digo sería doloroso porque sí, pero pues tendríamos que pensar en un futuro bebé.

Rosa: Obvio yo hablo de un aborto hecho de buena manera, o sea no vas a tener *audio indistinto... y vas a tener.

DAYA: O también ahí varea porque por ejemplo, yo siento... a mi no... digamos yo no estoy muy a favor del aborto, ¿no?, pero supongamos si el bebé fue bueno si quedaste embarazada porque tú no te cuidaste yo no estoy a favor de que lo abortes porque pues es tú responsabilidad, pero si pensamos en que esa persona fue violada y quedó embarazada pues ahí si estaría como un poco a favor del aborto porque pues muchas mujeres pues maltratan a sus hijos por lo mismo.

Rosa: Ay, eso qué tiene que ver o sea puedes tener sexo y que se te rompa el condón y eso no quiere decir que es tu culpa y no por eso te vas a quedar con un bebé que tú no estás preparada para tenerlo.

Renata: Es que el hecho de tener sexo no significa que tienes que ser mamá, o sea tener sexo no significa que a fuerzas tienes que tener un hijo.

Rosa: Porque sería como que te obligan.

Renata: No es una obligación, es como si fuera una obligación a fuerzas. O sea el aborto tendría que ser para la mujer que literalmente no desea tener un hijo.

Rosa: No sólo el hecho de que la hayan violado.

Renata: Exacto.

Entrevistadora: Alguien quiere comentar algo más.

DAYA: Sí, cállense (ríe).

Rosa: Cada quién toma sus propias decisiones y sabe lo que hace y si no lo saben puede aprender de sus errores. Pero dependiendo de los errores que tenga, ¿no?, porque si se echan un errorzote pues...

Entrevistadora: Solo para cerrar me gustaría decir que muchas gracias, y ya que vimos un poco de lo que significa la maternidad y en resumen dijimos que: debe ser una maternidad deseada, libre y que se ejerce como cada pueda y quiera, porque muchas veces querer no es poder y entonces es cómo cada una pueda y que ninguna maternidad se juzga, todas son distintas...

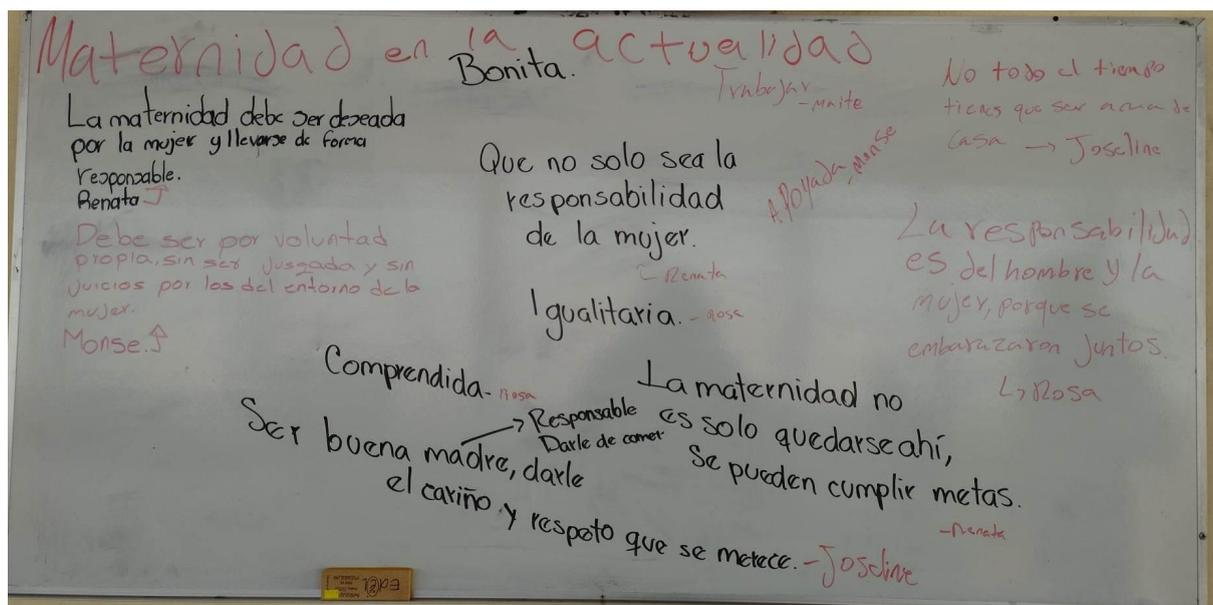
DAYA: A menos que haya un abuso de por medio, ¿no?

Entrevistadora: Creo que ninguna maternidad debe ser juzgada, dependiendo del contexto y no conocemos todos los contextos, y creo que antes de dar cualquier opinión debemos saber qué hay detrás de. Y no sé si alguien más quiera agregar algo...

DAYA: Yo, ¿sí puedo? A ningún bebé se le tiene que maltratar ni físicamente ni emocionalmente ni psicológicamente, no porque pues son individuos que no tienen la facultad de un hombre y ya.

Entrevistadora: Solo para terminar quiero retomar este concepto que alguien puso, el concepto de buena madre que es muy amplio y diverso. No sean malitas a las hojas les pueden poner nombre y edad.

*Adjuntamos foto del pizarrón con las ideas que las chicas fueron teniendo.



La maternidad debe ser deseada por la mujer y llevarse de forma responsable.
Renata ↑
Debe ser por voluntad propia, sin ser juzgada y sin juicios por los del entorno de la mujer.
Monse. ↑
Compre

No todo el tiempo tienes que ser ama de casa → Joseline
La responsabilidad es del hombre y la mujer, porque se embarazaron juntos.
L. Rosa

SESIÓN 5

Entrevistadora: En esta última sesión nos es de interés que nos escriban ¿qué entienden ustedes por el concepto de maternidad? A partir de lo que hemos visto en las sesiones pasadas, que nos pongan en la hojita lo que quieran, si quieren escribir o dibujar, queda a su criterio.

*Pasaron 20 minutos y la mayoría ya había terminado de escribir y dibujar, habían guardado sus comentarios en un sobre y solo algunas hicieron ciertos comentarios compartiendo lo que decía su carta.

Rosa: Yo puse un bebé, una casa, una cruz y una jeringa y para mí significa que tiene que vivir en un hogar sano y también puse en un hogar lleno de amor, tiene que nacer seguro y tiene que ser amado.

Joseline: Qué el bebé tiene que ser respetado.

Montserrat: Es confidencial.

*Parecía que querían guardar sus pensamientos de las otras niñas y querían que las leyéramos nosotras sin que las demás escucharan o supieran, al final decidimos no

presionarlas a que respondieran y concluimos el taller compartiendo unos panques con las niñas y agradeciéndoles, nos abrazaron algunas y se despidieron.

TRANSCRIPCIONES MAMÁS EN DAYA

SESIÓN 1 MAMÁS

Entrevistadora: ¿Cómo se llama?

Paola: Daniel.

Entrevistadora: Joshua, qué bonito.

Entrevistadora: ¿Quieres que comencemos nosotras o esperamos a tu compañera?

Paola: Es que no sé si ella va a venir, pero si quieren empezamos.

Entrevistadora: ¿Sí?

Paola: Y ahorita yo le explico.

Entrevistadora: Ok, no te preocupes, mira de hecho hoy más bien para conocernos, hoy va a ser un poquito como de introducción porque entendemos que la pasada fue un poco más complicadita. Te volvemos a repetir lo que te comentamos la sesión pasada ¿no tienes problema con que se grabe tu voz?

Paola: No.

Entrevistadora: Va, entonces solo para que quede en el audio, nos puedes repetir tu nombre y tu edad, por fa.

Paola: ¿Completo? Paola.

Entrevistadora: ¿Y cuántos años tienes?

Paola: 16

Entrevistadora: 16 perfecto, nos puedes platicar un poquito como fue el proceso de tu embarazo por fis.

Paola: Ajá pues, me embaracé de una persona grande, tiene 40 y...y cuando yo me embaracé bueno cuando yo supe que estaba embarazada ya tenía 3 meses y ya no pude abortar y como estaba en otra institución, la institución no quería que lo abortara y este... pues ya lo tuve pero no sé en el transcurso pensé que iba a ser divertido tener un bebé pero fue muy complicado y pesa mucho.

Entrevistadora: ¿Qué pesa mucho?

Paola: Todo, desde la barriga hasta que nace ya que lo tienes los 35 o sea así los 365 días y aquí ni siquiera me lo llevan al doctor ni nada.

Entrevistadora: En caso de que se enferme...

Paola: De hecho no ha hecho de la popó y eso lleva así desde que nació o sea desde que nació si hizo del baño pero solo me hace o sea dos semanas deja de hacer del baño y una sí y así o sea hace dos semanas deja de hacer del baño y pasa la otra semana y solo me hace un día en toda la semana así por ejemplo hoy me hizo ayer el domingo y luego hoy de la popó pero eso ya tiene 3 semanas que no me ha hecho.

Entrevistadora: Y entonces o sea si tu bebé necesita ir al doctor o sea tú...

Paola: No es que yo no tengo sus papeles y aquí tampoco los tienen, los tiene una institución que se llama DIF.

Entrevistadora: Ok, ¿tú estabas en el DIF anteriormente?

Paola: Sí.

Entrevistadora: Y cuando llegaste aquí entonces o sea aquí tuviste...

Paola: Ah, pues sí, me escapé de la otra institución y luego llegué aquí y me escapé de la otra institución y estaba en la agencia del ministerio público y luego de ahí me canalizaron para acá.

Entrevistadora: ¿Y por qué te escapaste?

Paola: Porque era de puros drogadictos, personas grandes, mamás, señores, por eso y porque nos pegaban.

Entrevistadora: Y llegando aquí, ¿cómo fue?

Paola: No cambia mucho la diferencia, a mí no me gusta estar aquí, a mí no me gusta porque venden las cosas de mi hijo.

Entrevistadora: ¿Venden las cosas de tu hijo?

Paola: Sí, las personas donan cosas y las venden por que nosotras no podemos tener tantas cosas de la otra mamá vendieron su bacinica cuando eso es algo que ella iba a ocupar y ni siquiera eso es algo que le dieran aquí, ella estaba en un, bueno ella estaba en otra casa y allá se lo dieron y así, y vendieron toda su ropa y su ropa de ella y cosas así y pues obviamente como no te vas a enojar si sabes que venden tus cosas y así y al final y al cabo pues no son para ti son para tu hijo y eso es lo que enoja porque tú no te las vas a poner se las va a poner tu hijo.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto tiempo llegaste aquí?

Paola: En junio.

Entrevistadora: ¿Y cómo te recibieron?

Paola: Pues primero bien, pero antes de mí había otra mamá pero ella ya tenía a su hija de un año y su hija se llamaba Melanie Guadalupe y su hija se llamaba Valeria pero ella ay, no sé tenía como que mucha envidia de mí, entonces yo me sentía muy mal porque ella me ofendía mucho, entonces de eso, pues ya.

Entrevistadora: ¿Cómo es tu estancia aquí?

Paola: Estar aquí es un infierno, no me gusta estar aquí, ya me voy a ir.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Paola: Porque el ambiente está muy feo la verdad, cada cosa que llega o cada cosa que te dan te la quitan, hay un bazar y lo venden ahí todo.

Entrevistadora: Y con esta relación con la familia.

Paola: Ah, no tengo, tengo un hermano el cual está en otro DIF pero es DIF nacional es como de paga y por eso bien difícil y yo estoy en DIF CDMX entonces hacer una comunicación con un DIF nacional es muy difícil, no te la dan.

Entrevistadora: Ok, y cuando llegaste aquí digo ya nos hablaste como de DAYA como organización, ¿y tus compañeras?

Paola: Pues son agradables, solo que me desesperan, con ganas de meterles un madrazo y gritan mucho porque no saben respetar porque de suponer aquí se pierde, bueno entre todas nos robamos mutuamente cosas o, tú ves algo bonito de la otra persona y tú lo quieres porque sabes que tú no lo tienes y tú lo quieres y tratas de la manera pues como de conseguirlo ¿no? Y que más y cuando los niños están dormidos como ahorita en esta casa solo hay dos niños cuando los niños están dormidos, ellas les suben a las bocinas, les gritan o sea ellas mismas, después no tiene mucho que tuve un problema con una niña y le dije: “¡ay, pendeja!” le digo tú no vas a venir a gritarle a mi hijo le digo no bien vergas eh, le pegue y nos agarramos y nos regañaron pero pues o sea al fin y al cabo es mi hijo ¿no?

O sea yo se que estoy pasando por una etapa difícil pero pues o sea hay una frase que dice no seas o sea si tú no tuviste una mamá no seas la misma mamá que tuviste, o sea yo no quiero ser como mi mamá pero pues tampoco aquí no es apto para tener mamás adolescentes porque no te ponen atención mutuamente ni tampoco te ponen la atención que necesitas, o sea tener una mama adolescente en una casa hogar yo siento que que es muy difícil y más porque como sea o atiendes a las mamás adolescentes o atiendes a las niñas ¿no? O a las niñas que no son mamás y yo digo que ahorita a la directora pues le cuesta mucho trabajo.

Entrevistadora: Y cuando dices que no quieres ser como tu mamá, ¿cómo no quieres ser?

Paola: Pues es que mi mamá me violentaba mucho y yo no quiero hacerle así como ella o sea trato de no ser así como ella, hay veces que no puedo porque, yo este... o sea yo admito ¿no? O sea yo sí sé que las estoy cagando con mi hijo porque pues de suponer ahorita mi hijo pues no hace del baño ni nada y cuando yo voy y les digo a ellas que no hace del baño ellas me regañan a mí, has de suponer me dicen, es que porque no me dijiste. Y así y yo les dije pues sí si les estoy diciendo llevo más de una semana diciendo eso, se supone que mi hijo tiene que estar en observación y nada y pues me regañan las tías porque yo soy como la responsable de él entonces me regañan.

Entrevistadora: ¿Quiénes son las tías?

Paola: Son como unas coordinadoras que nos cuidan las 24/7 pero has de suponer que de lunes a jueves hay unas y de jueves a lunes en la mañana hay otras.

Entrevistadora: Ah, ok ¿y entonces cómo sí te gustaría ser mamá?

Paola: No sé, yo siento que me gustaría ser mamá pero o sea si me gusta ser mamá pero sí me gusta ser mamá porque es una etapa importante de tu vida pero... de suponer no sé me gustaría como que no sé no hablar con la psicóloga de aquí porque nos hacen terapia grupal y pues no le tengo tanta confianza y siempre cuando subimos es todas juntas entonces unas hablan de sus novios cosas que ni siquiera al caso vienen ¿no? Y no quiero eso.

Entrevistadora: ¿Qué quieres?

Paola: No sé, quiero como más atención para mí y para mi hijo ¿no? Principalmente para mí ¿no?, porque pues, yo o sea yo no sé muchas cosas y es como dicen nadie aprendió así a ser una mamá pero pues o sea como el apoyo ¿no?

Entrevistadora: Yo tengo una duda, mmm... había escuchado que la mayoría de las niñas aquí van, bueno están estudiando.

Paola: Sí.

Entrevistadora: ¿Tú estás estudiando?

Paola: No, yo me salí de la escuela, ya no voy a ir a mi escuela.

Entrevistadora: Ok

Paola: Y también me van a canalizar porque dicen que soy muy contestona y sí, si contestó mucho, pero porque se pasan de lanza las tías luego nos hablan con groserías, hay una tía que se llama Fanny y otra que se llama América y de suponer ellas la tía Fanny nos habla con groserías, nos dice: ¡Ay, pinches puercas marranas, ya estoy harta” y así, nos habla bien feo y nosotros vamos y se lo decimos a Fernanda y Fernanda dice es que ustedes son bien groseras ustedes empiezan primero y así, ¿me lo agarra tantito (nos da al bebe) es que se le sale, porque se le sale la baba.

Entrevistadora: Aguas con su cabecita.

Paola: ¿Por qué se le sale baba?

Entrevistadora: Es normal, los dientes.

Paola: No, mi bebé tiene dos meses.

Entrevistadora: Pues es que de repente babea, ten cuidado cuando lo agarres y detenle la cabecita (sollozos).

Paola: Y ya, no más eso me pasa, pero pues ya.

Entrevistadora: Ok.

Paola: Y no sé a que me vayan a mandar ahorita.

Entrevistadora: Nos comentaste anteriormente que te querías ir, ¿a dónde?

Paola: Es que eso no depende de mí si no depende del DIF de la institución que ellos escojan para mí.

Entrevistadora: Nos habías dicho al principio que... (sollozos).

Paola: Ya tiene hambre creo.

Entrevistadora: Aguas con su cabecita.

Paola: Ya, en el amor está la paz (risas).

Entrevistadora: No sé si llamarlo pareja o la persona con la que tuviste tú bebe.

Paola: Es que está bien difícil, porque ni siquiera se de quien es mi hijo, la neta me acosté como con tres personas, solo decidí enjaretárselo al del final, pero pues no.

Entrevistadora: Pero pláticanos un poquito ¿cómo fue? O sea te embarazaste, estabas en el DIF y llegaste acá, pero como fue que te aliviaste o todo.

Paola: Estaba en una casa hogar, se llama fundación renacimiento y hay relaciones en las que tú decides con quien acostarte o con quien dormirte, como quieras.

Entrevistadora: O sea es mixto, hombres y mujeres.

Paola: Ajá, entonces yo... cuando yo conocí el papá de mi hijo has de suponer que él vivía en la calle y no tenía situación pues... económica bien, pues se drogaba, entonces este, la institución en la que yo estaba le brindaba como que el apoyo y lo metió como a centros de, cómo se llama eso de...

Entrevistadora: Rehabilitación.

Paola: Rehabilitación y estuvo 9 meses, pero él se quedó más, se quedó dos años, entonces este después de eso salió y salió pues más gordito, muy diferente, ¿no? Y ahí pues tuvo que pasar lo que tuvo que pasar y... este, pues ya yo cuando me fije ya estaba embarazada y yo decía ¡ay no!, yo sentí feo o sea, yo me embaracé cuando yo estaba porque mi pareja se quedaba ahí conmigo y así.

Entrevistadora: ¿Cómo te enteraste de que estabas embarazada?

Paola: Ah, es que un día nos llevaron a como a revisar a todos, dentista y todo eso en un hospital y yo y este ahí yo vi que pues no me había bajado y ya me dijeron que posiblemente podría estar embarazada ¿no? Y pues posiblemente después de ahí me mandaron, bueno ellos le dijeron a los del DIF, y los del DIF ya me hicieron la prueba del embarazo, primero me hicieron la de pipi y luego la de sangre y ya salió positivo.

Entrevistadora: ¿Y qué pensaste en ese momento cuando te dijeron que estabas embarazada?

Paola: Es que pues... (no se entiende).

Entrevistadora: ¿Bueno qué sentiste?

Paola: Bueno, todas mis emociones se juntaron, no sentía ni felicidad ni tampoco enojo, pero, no sé dices (tartamudeaba) no sé, no tenía como algo emocionante.

Entrevistadora: Ok, y tú le comentaste a tu pareja algo, o decidiste...

Paola: No, si le dije, él me estaba apoyando, me compraba fruta y todo eso y los pantalones de mamá embarazada pero después de eso tuvimos una pelea, él se estaba drogando y pues no sé me enoje y me salí de la casa en la que estaba y ya.

Entrevistadora: ¿Llegaste para acá?

Paola: Mmm, pero yo estaba en el centro.

Entrevistadora: ¿De aquí? ¿Cómo llegaste? ¿De la ciudad de México? ¿Cómo lo hiciste?

Paola: Pues caminando y pidiendo taxis y camiones.

Entrevistadora: ¿Y tú ya sabías de la casa DAYA o cómo?

Paola: No, yo solo lo escuche y después de aquí, de que llegue aquí ya Fernanda me brindó el apoyo.

Entrevistadora: ¿Cuándo llegaste aquí cuantos meses tenías?

Paola: Cinco, pero no se me notaba la panza.

Entrevistadora: ¿No?

Paola: Mi panza estaba chiquita.

Entrevistadora: Y para el proceso de...

Paola: Del embarazo.

Entrevistadora: De cuando te aliviaste, la fundación, bueno la casa DAYA te llevo al doctor o lo tuviste aquí o cómo.

Paola: No, el mismo tratamiento que estaba allá en fundación renacimiento me lo dieron aquí, o sea allá iba a un hospital que se llama Inguarán, y aquí pues les dije todo y me llevaron allá y me alivie allá.

Entrevistadora: Ok, ¿y cuánto tiempo estuviste?

Paola: ¿Internada? Como tres semanas.

Entrevistadora: ¿Y cuando llegaste para acá? ¿Cómo fue el recibimiento de tus compañeras?

Paola: Pues no había nadie.

Entrevistadora: ¿No había nadie?

Paola: No, porque se van a una escuela de música que se llama Kary, y cuando llegaron pues ya me vieron.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue la reacción de tus compañeras?

Paola: Pues les dió ternura, porque estaba bien chiquitito.

Entrevistadora: La vez pasada nos comentabas algo relacionado con que tus compañeras como que no entendían y se burlaban ¿no?

Paola: Ah no, es que ellas supongamos nuestros hijos en la noche lloran mucho, pero este no es nuestra culpa que pues están en una etapa en donde tienen hambre y no es nuestra culpa y ellas se enojan y piensan que nosotros no sé no tenemos cosas que hacer pero también estamos cansadas y así y ellas van y nos acusan y nos regañan a nosotros, nos dicen que porque no les ponemos atención a nuestros hijos y no es eso sino simplemente de tanto que no duermes o estás cansada pues también o sea... *audio indistinto* has de suponer, por ejemplo, si yo lo dejo llorando mucho me regañan y si yo lo dejo llorando me regañan, entonces es cómo de ahí, Fernanda me dice, hay es que le tienen que dejar llorando para que haga pulmón y yo de que hay no entiendo nada.

Entrevistadora: ¿Qué consideras que ha sido lo más difícil que te ha tocado vivir aquí adentro como mamá ?

Paola: Todo.

Entrevistadora: ¿Todo? ¿Qué es todo?

Paola: No sé, cómo vivir con gente que no entiende y aguantar de todo, de chismes y pues a mí no me gusta eso con ganas de aventarles un lápiz.

Entrevistadora: ¿Y qué es lo que tus compañeras no entienden?

Paola: Pues nada pues, o sea en esa parte si entienden *audio indistinto* porque ellas están pasando por la misma situación que nosotros, pero no sé qué... ay, es como que bien complicado.

Entrevistadora: Vamos a pasar a una pregunta que queremos que nos platiques un poquito ¿para ti qué significa ser madre?

Paola: No tiene un significado porque simplemente, o sea mucha gente piensa que ser mamá es dar a luz a un niño, no y cuidarlo y así, pero yo digo que no.

Entrevistadora: ¿Qué es entonces?

Paola: No sé, no tengo palabras como para describirlo.

Entrevistadora: ¿Ninguna? ¿Qué sientes cuando estás con tu bebé?

Paola: Pues luego me da enojo, luego me da tristeza, luego me da mucha felicidad, me da mucha preocupación y así.

Entrevistadora: ¿Qué te preocupa?

Paola: Pues de que no haga del baño.

Entrevistadora: ¿Solo eso?

Paola: No y otras cosas más, de que no tiene sus vacunas, ni nada.

Entrevistadora: ¿No tiene ninguna vacuna?

Paola: No, solo la de, ay cómo se llama, una que se llama H no sé qué cosa y la de aquí del pie, bueno tiene dos, una que le pusieron aquí, bueno creo que las dos las ponen aquí y la otra la del pie, pero no sé.

Entrevistadora: ¿Qué pasa con sus bebecitos cuando se llegan a enfermar?

Paola: Los llevan a una farmacia, ni siquiera al hospital los llevan, bueno al mío no lo llevan al hospital por lo mismo de que no tiene sus papeles.

Entrevistadora: ¿Y el registro?

Paola: Yo no lo tengo, lo tiene el DIF, pero el DIF no me quiere dar, aja él lo tiene, pero el DIF no me quiere dar sus papeles.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Paola: Que porque no, que por que soy menor de edad y que todo eso, y no se los quiere dar a la institución tampoco, y cuando se los pide Fernanda siempre le dicen ay ahorita, ahorita y ese ahorita es de 3 años.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo llevas aquí en casa DAYA?

Paola: 6 meses.

Entrevistadora: ¿Y Fernanda qué te dice?

Paola: Pues me dice que cuando yo le digo lo llevan a una farmacia, pero la farmacia nos da el mismo medicamento cada vez, o sea nos dice lo mismo que está inflamado y todo eso y le recetan el mismo medicamento.

Entrevistadora: Son muchas cosas de qué hablar y que no habíamos pensado lo que nos estás contando.

Paola: Pues ni modo, son las cosas que nos tocaron, es la vida que nos tocó y pues ya, lo único que te queda es seguir avanzando por delante.

Entrevistadora: ¿Y cómo vas a seguir avanzando?

Paola: Pues no sé, quiero salirme de aquí, no quiero estar aquí.

Entrevistadora: Y al no estar aquí, ¿ya pensaste más o menos a dónde te gustaría ir?

Paola: Pues no tengo a nadie, porque no tengo a nadie que me apoye, pero o sea de que se trabajar se trabajar.

Entrevistadora: ¿Antes de entrar trabajabas?

Paola: Ajá.

Entrevistadora: ¿En dónde trabajabas?

Paola: En una pollería, luego me cambie a una tortillería, luego a la donde venden vinos, luego me cambie a donde venden trastes, luego a como se llama donde venden pan y luego me puse a lavar ropa ajena y luego me puse a lavar baños y ya.

Entrevistadora: Y de... entonces o sea no te gusta estar aquí pero... ¿Qué estás esperando para decir ya me voy?

Paola: No, porque tengo a mi hijo y si me salgo no va a ser el mismo apoyo te vas a tener que chingar para conseguir las cosas y así que digas que las cosas ahorita están bien baratas.

Entrevistadora: Entonces lo que ahorita te dan, a las donaciones sostienes a tu bebé.

Paola: Ajá, a las donaciones que dan, pero has de cuenta luego las donaciones y eso ni siquiera las dan, lo venden y a nosotros nos dejan la ropa más viejita, entonces tiene que buscar la manera de conseguir cosas para ti y para tu hijo, entonces tú hablas y luego Fernanda se entera de que hablas y te regaña y te dice les gusta estar dando lastima y no se trata de eso, simplemente tratas como de conseguir las cosas a tu manera, ¿no? Si aquí no te las están dando o si te las dan pero las terminan... *audio indistinto.

Entrevistadora: ¿Y hablas a dónde?

Paola: Pues a la gente que conocemos, le contamos y ya esa gente decide apoyarnos, haz de suponer no tiene mucho que me compraron una cobija para él y era nueva, o sea la directora de la escuela en la que estamos yendo que se llama Kary ella me la compro y aquí la vendieron y la señora estaba muy enojada hasta les iba a meter una demanda y Fernanda me dio ropa nueva pero ni siquiera era la que le habían traído a él y me dijo dile a Angélica, así se llama que ya te dimos la ropa para que no esté molestando y le dije si, y fue cuando ya le dije ya me ya encontraron las cosas ya me las dieron y me dice y como era la cobija y yo le dije era anaranjada con blanco y me dijo tenía los dinosaurios anaranjados y yo le decía, ajá sí esa y así cuando ni siquiera me dieron eso, me dieron otras cosas.

Entrevistadora: Nos puedes platicar un poquito o sea, ¿cómo es que están ubicados los cuartos y por qué es eso tan fácil de llegar y decir esto no es tuyo y te lo quitan?

Paola: Por que no, aquí se manejan con un reglamento entonces la verdad nadie respeta el reglamento ni siquiera el mismo personal, ni siquiera la misma directora que es la directora lo respeta y siempre nos dice no puede tener más de 7 mudas, 7 mudas tú, 7 mudas tu hijo y así y tú dices o sea porque tan poquito ¿no? Y también es por el espacio porque no tenemos un espacio así tan acá.

Entrevistadora: Y el hecho de que se den cuenta que tienen más mudas es porque ¿ellos los revisan o cómo?

Paola: Sí, ellas los revisan y cuando yo tenía un cuarto individual y me sacaron de ahí para fuera o sea me sacaron con las demás niñas y en las noches hace un frío que dices bárbaro *audio indistinto.

Entrevistadora: ¿Y a la otra chica o la otra mamita, está contigo también?

Paola: Sí, pero a ella le dijeron, bueno apenas nos hicieron revisión de nuestras cosas y Fernanda dijo, la directora dijo 7 cosas tú y 7 mudas tú y 7 mudas tu hijo y dice no puedes tener más que eso o si no te vienen a revisar el closet.

Entrevistadora: ¿Cada cuánto hacen eso?

Paola: Ah, casi nunca, a veces, yo le dije a Fernanda, tú no tienes ningún derecho de quitarme mis cosas porque al fin y al cabo tú no me las estás dando me las está dando la gente de afuera porque si todavía ella me las estuviera dando pues voy de acuerdo, pero ni las toallitas ni nada, todavía hasta la escuela me mandó embarazada y me dijo que era mi responsabilidad si yo me caía yo me tropezaba y así y le dije no es mi responsabilidad le dije es tu responsabilidad porque tú me estás mandando a la escuela sola y me dijo no porque de aquí como me dijo de la puerta para aquí es mi responsabilidad de la puerta para afuera es la tuya y pues yo ya no podía ni siquiera caminar los pies se me hinchaban y para estar saliendo, las maestras luego me regañaban porque salía mucho al baño, pero yo no era mi culpa

o sea me ganaba de la pipi y me decían ¡ay parece que tienes una enfermedad en la cola!

Entrevistadora: Y a ver entonces nos puedes platicar como era un día cuando ibas a la escuela y estabas embarazada ¿cómo era un día?

Paola: Pues me levantaba a las 5 o 4:30, me cambio, me meto a bañar y después de eso en ponía mi ropa y de ahí el tío me llevaba a la escuela y de ahí tenía que bajar como un puente que tenía muchas escaleras y algo bajaba y luego tenía que bajar una como así que estaba como.

Muy para arriba y me tenían que agarrar dos niñas porque un día me caí y después ya entraba a la escuela y en la escuela había como 500 salones y a mí me tocaba hasta el último piso.

Entrevistadora: ¿Y los maestros sabían tus condiciones?

Paola: Unos sí, pero otros no.

Entrevistadora: Y cuando dices que te caíste ¿cómo fue?

Paola: Pues nadie me ayudó, me tuve que parar y seguir caminando.

Entrevistadora: ¿Y le dijiste a Fernanda?

Paola: No, si le decía me iba a decir que fue mi culpa, también yo le decía a Fernanda que ya no podía ir a la escuela me decía no tú ya puedes y me decía que hasta el 3 de octubre tenía que ir, pero yo fui hasta el 9 de octubre entonces fui y yo lloraba, bueno yo ya me sentía muy mal y ya no quería ir a la escuela, entonces cuando salgo de la escuela y cómo a lado hay un centro de salud me fuí ahí pero el doctor me asusto mucho porque me dijo, no tú tienes un signo de alarma ya estás apunto de abortar y que no sé qué cuanta cosa entonces yo me desmayé y sí y me llevaron al hospital y estuve ahí como por 3 días y estuve ahí con tubos, con oxígeno después de eso ya me sacaron y luego otra vez al hospital.

Entrevistadora: ¿Qué sentiste cuando el doctor te dijo que podías abortar o que podrías perder a tu bebé ?

Paola: Bueno sentí mucho miedo porque ya era mi última semana o sea ya tenía...

Entrevistadora: ¿Miedo a qué?

Paola: Pues a abortar, porque yo digo que no es lo mismo abortar y que tu hijo ya esté bien formado o sea así bien completo a que solo sea un frijol, una semilla dentro de tu panza y ya, ah pues esa vez que me sentía mal el tío que me ayuda, él fue por mí al centro de salud hasta se quedó con la cara de ah... *audio indistinto* y me llevaron al hospital Enrique Cabrera pero ahí no.

Entrevistadora: ¿Y cómo son tus días?

Paola: *Audio indistinto* ...me canso y me desespera la gente.

Entrevistadora: A ver pláticanos cómo es un día aquí.

Paola: Primero con la escuela *audio indistinto* tenemos muchos talleres, en los cuales a unas ni siquiera les gustan los talleres, subimos porque es nuestra obligación, no porque nos llame la atención, no porque nos pregunten a ellas ni siquiera quieren subir a este taller porque no son mamás y no les importa, es la verdad no les importa, las obligan a que suban y luego dice ay es que no es obligatorio, pero si nosotros nos bajamos nos regañan.

Entrevistadora: Y en este caso lo que te preguntamos la vez pasada, ¿te acuerdas qué te preguntamos? Si querías platicar con nosotros, en caso de que tú no hubieras querido ¿te obligan a hacerlo?

Paola: No, o sea eso es que yo no quiera es respetable eso, has de suponer ahorita tengo un buen de cosas que hacer, los lunes me toca el piso, los martes me toca el comedor en la noche, los miércoles me toca la colación, los jueves tengo que estar en la cocina, los viernes me toca hacer los baños de mi piso, los sábados también y los domingos me toca recoger la basura.

Entrevistadora: Y mientras haces todo eso ¿quién cuida a Joshua?

Paola: Ah no, luego lo dejó llorando o luego pues hay una guardería pero no lo puedo dejar ahí porque Fernanda dijo que no.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Paola: Porque no, dice que yo me tengo que hacer responsable.

Entrevistadora: Y en esa guardería ¿están los bebés de quién?

Paola: De las mamás que vienen de allá afuera *audio indistinto.

-Intervención con Amalia-

Entrevistadora: Hola mamita ¿cómo está? ¿Ya te sientes mejor?

Amalia: Ya.

Entrevistadora: Muchas gracias, estábamos platicando un poquito, sabes es que la vez pasada entendemos que como que no quisieron hablar muy bien entonces hoy es una sesión... *audio indistinto* entonces es completamente entendible solo queremos como conocernos un poquito más y conocer un poquito de su historia. Entonces ahorita estábamos platicando con ella y nos estaba diciendo también un poquito de cómo funciona aquí adentro en casa DAYA y de estas cosas que hacen todos los días. O sea tú no eres la única ¿verdad? O sea todas tienen diferentes actividades todos los días. ¿Algo más que quisieras decirnos de aquí?

Paola: ¿De aquí? Que me quiero ir a la verga ya de aquí.

Entrevistadora: ¿Cómo es tu relación con ella (la otra mamá)?

Paola: ¿Con ella? Bien, pues es amable, me cae bien.

Entrevistadora: Ok Amalia, mira ella nos estaba platicando de su estancia, de su proceso de embarazo, entonces ¿tú nos puedes platicar un poquito?

Paola: Porque es que en su cabeza no tiene o sea no sé si es como caspa.

Amalia: Es que son como costritas.

Paola: Sí es normal ¿cuándo tu bebé tenía dos meses hacía del baño normal?

Amalia: Sí.

Paola: ¿Popó y pipí? Es que yo le rasque su cabeza y es como piel muerta.

Amalia: Sí, también la mía *audio indistinto.

Paola: Has de suponer mi hijo ahorita tiene dermatitis y me dijeron que no le lavara la ropa con jabón zote ni le echara de la crema que nos dan, entonces este me dieron un jabón pero de baño hipo alergénico, pero está bien chiquitito.

Entrevistadora: ¿Jabón neutro? Sí en algún momento quieres intervenir en la plática lo puedes hacer eh, no hay ningún problema, vamos a escucharte ¿qué te parece?

Paola: Cuéntale que vendieron tu bacínica.

Entrevistadora: ¿Quieres platicarnos un poquito? Nada más así súper rápido algo que queremos recordar que estamos grabando la sesión, no es video, solo son las voces. Entonces así muy breve nos podrías decir tu nombre y tu edad, esta grabación no va a nadie más que a nosotros, no se las compartimos a Fernanda, no se la compartimos a nadie a nadie.

Paola: ¿O sea que lo que les contamos no le van a decir a Fernanda?

Entrevistadora: No, lo que platiemos aquí solo se queda entre nosotras, no se preocupen, ustedes están en confianza, ¿cómo te llamas? Vamos a empezar por tu nombre.

Amalia: Amalia

Entrevistadora: A, ok ok ¿cuántos años tienes?

Amalia: 16.

Entrevistadora: ¿Gustas platicar un poquito de cómo fue tu proceso de embarazo?

Amalia: (Risas).

Entrevistadora: ¿Te sientes incómoda de que ella esté aquí?

Amalia: No

Entrevistadora: ¿Estás bien así?

Amalia: Sí *audio indistinto.

Entrevistadora: Acuérdate que estamos en un círculo de confianza, en el que puedas decir lo que quieras, no hay ningún problema.

Paola: ¿Tú si tienes a tu pareja?

Entrevistadora: Sí, pero no es lo más importante, se puede salir adelante solita.

Amalia: No es como tú.

Entrevistadora: A ver cuéntanos sobre ti.

Paola: Voy por agua, yo cuidaba a una niña que se llamaba Daniela y tenía un año, ella tenía una mamá que estaba embarazada y la mamá embarazada también iba a tener una niña y Daniela se subía en ella (no se entiende) y yo así de ¡ay pobre!

Entrevistadora: Entonces Amalia, cuéntanos sobre ti ¿cómo fue tu proceso de embarazo?

Amalia: Pues bien, no tomaba medicinas.

Entrevistadora: ¿No tomabas medicinas? ¿Por qué?

Amalia: Porque no me las dieron (risas).

Entrevistadora: ¿Hace cuánto llegaste aquí a casa DAYA?

Amalia: ¿Yo? El 5 de diciembre.

Entrevistadora: Oh, apenas.

Amalia: Mjum.

Entrevistadora: ¿Y anteriormente en donde estabas?

Amalia: En un refugio.

Entrevistadora: Ok, ¿y cuánto tiempo estuviste en ese refugio?

Amalia: 5 meses.

Entrevistadora: ¿Cuántos meses tiene tu bebé?

Amalia: 5, es que a no, iba a ser 5 meses el lunes.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue tu estancia aquí?

Amalia: Pues bien, allá estuve mejor que aquí.

Entrevistadora: ¿Sí? ¿Por qué?

Amalia: De hecho aunque cuando llegue no me trataron bien pues, pero ya después si fue más bien porque nos daban de comer bien y nos cuidaban bien.

-Intervención del personal-

Personal: Hola, perdón que las interrumpa ¿todo bien?

Entrevistadoras: Si, gracias.

Personal: Ok, ahorita nos vemos.

Entrevistadora: ¿Y cómo llegaste aquí?

Amalia: Porque me trajeron los del refugio por eso, porque allá nada más puedo estar 6 meses porque son puras señoras y son diferentes problemas.

Entrevistadora: ¿Cómo qué problemas?

Amalia: Pues con sus parejas y todo eso.

Entrevistadora: ¿Y cómo llegaste aquí?

Amalia: Aquí, pues es que mi psicóloga buscó y había puras adolescentes y por eso nos mandó aquí, de hecho yo soy del DIF pero este los del refugio me trajeron para acá porque los del DIF no me hacían caso.

Entrevistadora: Entonces antes de estar en el refugio estuviste en el DIF.

Amalia: No, del DIF me canalizaron al refugio por eso estuve en el refugio.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue cuando te enteraste de que estabas embarazada?

Amalia: Pues bien.

Entrevistadora: ¿Qué sentiste?

Amalia: No sé, feo.

Entrevistadora: ¿Feo? ¿Por qué feo?

Amalia: Porque has de cuenta que no era deseado.

Entrevistadora: ¿Fue tu elección seguir con el embarazo?

Amalia: *Audio indistinto.

Entrevistadora: En este momento para ti, ¿qué significa ser madre?

Amalia: Pues bien (risas).

Entrevistadora: ¿Qué sientes en cuestión de tener un bebe?

Amalia: Bonito.

Entrevistadora: ¿Cómo fue? ¿Nos podrías contar un día de como era antes de ser mamá?

Amalia: Feo.

Entrevistadora: ¿Por qué feo? ¿Qué viviste?

Amalia: (Se queda callada)

Entrevistadora: ¿Cómo era tu estancia en el DIF?

Amalia: Cuando me llevaron me dijeron que me iban a ir a ver cada mes y nunca fueron.

Entrevistadora: ¿Quién te llevó?

Amalia: El DIF.

Entrevistadora: Ah, ok.

Amalia: Pero nunca fueron.

Entrevistadora: ¿Cómo fue tu relación con la familia? ¿Tienes algún familiar?

Amalia: Pues sí tengo familiares.

Entrevistadora: ¿Ellos saben que estás aquí en casa DAYA?

Amalia: No, nadie de mi familia sabe, solo sabía mi mamá cuando fui al refugio pero de ahí ya no, ya cuando me vine a acá ya no sabe.

Entrevistadora: ¿Tú mamá nada más sabía?

Amalia: Sí.

Entrevistadora: ¿Qué es lo que más te ha gustado de ser mamá?

Amalia: Pues tener al bebé, cuidarlo, a mi si me gustaban mucho los bebés, mi mamá me regañaba de que por que cargaba los niños ajenos y yo tenía un hermanito que no me gustaba cargar, no sé, me daba cosa y me regañaba por cargar bebés ajenos.

Entrevistadora: ¿Y ahora con tu bebé ?

Amalia: Pues bien, feliz.

Entrevistadora: ¿Lo que sentías cuando te enteraste que ibas a ser mamá en la actualidad ha cambiado?

Amalia: No.

Entrevistadora: ¿Qué sentías?

Amalia: Pues sí la quería.

Entrevistadora: ¿Para ti qué ha sido lo más difícil o que se te complicó más a partir de ser mamá?

Amalia: Pues a veces como me recuerdan muchas cosas, como que le quiero gritar, pero a veces no lo hago.

Entrevistadora: ¿Qué cosas te recuerdan?

Amalia: No pues no, me detengo porque no, no se no le hago, no le pego ni nada, solo cuando está llorando la dejo así, o cuando ya me desespero la dejo así, ya cuando ya se calma ya la agarro, pero no le pego.

Entrevistadora: ¿Qué haces un día aquí con él bebe?

Amalia: Pues luego andamos paseando por acá y así, cuando ya tiene sueño como ya está enfermita luego no baja, bajo a ver la tele pero hago eso luego empieza a llorar.

Entrevistadora: ¿Y tú también haces las tareas que se desempeñan aquí?

Amalia: Sí.

Entrevistadora: ¿Y ahorita que está enfermita?

Amalia: Pues no, no más la cuido y ya.

Entrevistadora: ¿Hay algo que quieras platicar de tu bebé?

Amalia: Pues no se solo quiero estar bien con ella por eso me vine para acá *audio indistinto* cuando yo estaba en el refugio no me quería ir por acá *audio indistinto* porque allá nos separan a las dos, a ella en un lugar y a mí en otro lugar y por eso no quise y me vine para acá.

Entrevistadora: *Audio indistinto.

Amalia: Bien, de hecho cuando vine de visita *audio indistinto* y después vino ella y me dijo que iba a estar bien.

Entrevistadora: ¿Y estás bien?

Amalia: Pues un poco, no muy bien, pero sí.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Amalia: No sé, no me acostumbro a estar aquí.

Entrevistadora: ¿A qué estabas acostumbrada?

Amalia: Es que allá, no salíamos como aquí o no nos traían donativos pero estábamos mejor allá.

Entrevistadora: ¿A qué te refieres con mejor?

Amalia: Tienes que convivir con todas y si no se llevan bien no tienes que pelear y pues no todas se llevan bien con nosotras y tenemos que compartir cuarto y allá no compartía cuarto.

Entrevistadora: ¿No?

Amalia: Solo cuando recién llegue si tenía que compartir cuarto pero después ya no, ya este yo dormía solita y aquí luego las muchachas no nos dejan dormir, bueno no dejan dormir a los niños, porque están durmiendo y empiezan a gritar, por eso siento que no estoy muy bien aquí.

Entrevistadora: ¿Y te gustaría quedarte aquí?

Amalia: No, de hecho nada más estoy por dos años y ya, hasta los 18 y ya después me voy para allá.

Entrevistadora: ¿Para dónde?

Amalia: Para allá donde estaba porque hay otro, es como un refugio pero nada más que allá sí puedes salir a trabajar y ya después si ya encontraste si ya tienes tu dinero ya te puedes ir a rentar tu cuarto y ya, si me gustaría regresar para allá.

Entrevistadora: Entonces cuando cumplas los dos años ¿qué te gustaría hacer aparte de irte para allá? ¿Ya tienes planeado que te gustaría hacer?

Amalia: Pues trabajar, cuidar a mi hija.

Entrevistadora: ¿En qué te gustaría trabajar?

Amalia: Pues quién sabe.

Entrevistadora: ¿Anteriormente has trabajado?

Amalia: Es que yo anteriormente trabajaba en un vivero de plantas y me pagaban bien y ya después me salí de allí y me fui con la persona que me cuidaba, es una señora, me quería como su hija, pero yo estuve el tiempo que estuve embarazada con ella y ella me llevó al hospital y de ahí me llevaron al refugio, pero del refugio ya me quería ir con la señora pero como no puedo como no soy familiar pues no me podía ir con ella por eso me vine aquí, porque no tengo red de apoyo, como dicen allá, red de apoyo.

Entrevistadora: *Audio indistinto*. Muchas gracias, ¿te gustaría contar algo más?
audio indistinto nosotros vamos a seguir viniendo para seguir platicando de todo lo

que ustedes quieran, esperemos que poco a poco vayan soltando un poquito más *audio indistinto* en el momento que tú nos digas que ya no, en ese momento el tema se acaba y de igual manera lo que tú nos quieras platicar que nosotras no saquemos nos lo puedes platicar con plena confianza, esto está grabado pero es para que nosotras lo escuchemos después. Esta grabación no la va a escuchar nadie más que nosotras, entonces para que tengas esa tranquilidad de que lo que sea que tú nos platiques solo va a quedar entre nosotras, entonces nos vemos el jueves, muchas gracias.

SESIÓN 2 MAMÁS

Entrevistadora: Amalia, está bonito tu nombre.

Entonces, ya sabes, si ¿no tienes algún inconveniente con el que grabemos?

Amalia: No.

Entrevistadora: Solamente va a ser la vocecita. Bueno, hoy vamos a hacer algo un poquito diferente, queremos que nos platiques un poquito de ¿cómo era tu vida antes de que fueras mamá?

Amalia: ¿Antes de que fuera a ser mamá?

Entrevistadora: Ajá.

Amalia: No sé (risa).

Entrevistadora: Sin pena Tere, tú puedes.

Acuérdate que solo estamos nosotras y que nadie va a escuchar el audio.

Amalia: No sé.

Entrevistadora: ¿No sabes?

Amalia: No.

Entrevistadora: ¿Qué hacías?

Amalia: Trabajaba.

Entrevistadora: ¿En qué trabajabas?

Amalia: En un vivero.

Entrevistadora: Vivero, ¿de qué?

Amalia: De plantas... de tulipanes.

Entrevistadora: ¿Y qué hacías ahí?

Amalia: Regaba plantas, luego cargaban los camiones y teníamos que cargarlos, de los tulipanes.

Entrevistadora: ¿A los cuantos años empezaste a trabajar ahí?

Amalia: Mm... a los 13, no, a los 14.

Entrevistadora: ¿Y estuviste ahí mucho tiempo?

Amalia: No.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo estuviste?

Amalia: Como 2 meses y ya.

Entrevistadora: ¿Y por qué te saliste?

Amalia: Porque ya estaba embarazada.

Entrevistadora: Y antes de entrar al vivero, ¿qué hacías?

Amalia: Nada, no hacía nada.

Entrevistadora: ¿Estudiabas?

Amalia: No... nada más estudié la primaria y la termine y ya.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes?

Amalia: 16

Entrevistadora: Entonces a los 13 empezaste a trabajar en el vivero, y de los 13 hasta que te embarazaste ¿trabajaste ahí?

Amalia: Mhm (asintiendo con la cabeza).

Entrevistadora: Ok. Bueno, solo estuviste dos meses entonces.

Amalia: Mhm (asintiendo con la cabeza). De ahí me fui con una señora.

Entrevistadora: ¿A dónde?

Amalia: A su casa.

Entrevistadora: ¿Dónde vivía la señora?

Amalia: Allá en Morelos, en... son como unos... es un nombre... se llama Tierra Alta, ella vivía allá.

Entrevistadora: Entonces, ¿tú eres de Morelos o...?

Amalia: No, soy de Guerrero, pero vivía en Morelos.

Entrevistadora: A ok. Y ¿a los cuántos años llegaste a Morelos?

Amalia: A los 13, allá.

Entrevistadora: ¿Después de estar en el vivero?

Amalia: Mhm (asintiendo con la cabeza). Porque yo ya estaba en el vivero, de allí me vine a vivir ahí y ahí me quedé.

Entrevistadora: ¿Cómo fue que conociste a esa señora?

Amalia: En el vivero trabajaba.

Entrevistadora: ¿Ella trabajaba en el vivero?

Amalia: Ajá. Ella se salió y ya yo me salí del vivero, y ya me fui con ella.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue que llegaste a Morelos?

Amalia: Porque me vine yo y mis hermanos a trabajar.

Entrevistadora: ¿Y cómo es o cómo era la relación con esta señora?

Amalia: Bien, era como mi mamá.

Entrevistadora: ¿Por qué como tu mamá?

Amalia: No sé, porque me cuidaba mucho.

Entrevistadora: ¿Y tus hermanos?

Amalia: Mis hermanos ya se fueron a trabajar. Uno está pa' Sinaloa y el otro está en Guerrero, tiene a su mujer.

Entrevistadora: ¿Ellos cuántos años tienen?

Amalia: 19, han de estar haciendo los 19 años, tienen 19 ahora.

Entrevistadora: ¿Y tu eres la más chiquita?

Amalia: Si.

Entrevistadora: ¿Y ellos saben que tu estas aqui?

Amalia: Aquí, aquí en casa DAYA no. Sabían que estaba en el refugio pero nada más el que está allá en Guerrero, el que tiene su mujer, pero aquí en casa DAYA no, no saben.

Entrevistadora: Entonces, ¿ya no tienes contacto con tus hermanos?

Amalia: No, porque aquí no dejan.

Entrevistadora: ¿Qué es lo que no pueden hacer aquí?

Amalia: No puedes tener teléfono, no puedes hacer llamadas, hasta los 3 meses puedes subir a computación, por ejemplo, ahorita bajan a computación y pues como ya tienen más meses pueden entrar, y yo como todavía no, pues no puedo entrar.

Entrevistadora: ¿Y eso debido a que?

Amalia: No sé.

Entrevistadora: ¿O por qué te han dicho que hasta los 3 meses puedes entrar a computación?

Amalia: No sé. Este reglamento tienen que hasta los 3 meses puedes entrar a computación.

Entrevistadora: Ahora nos puedes platicar un poquito de ¿qué hacías en Guerrero?

Amalia: ¿Qué hacía?

Entrevistadora: Ajá.

Amalia: Pues nada, estaba con mi mamá.

Entrevistadora: O sea, ¿vivían tus hermanos, tu mamá y tú?

Amalia: Mhm (asintiendo con la cabeza).

Entrevistadora: ¿Y qué hacías allí? ¿Cómo eran tus días allá en Guerrero?

Amalia: Mal.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Amalia: No sé, porque no quería estar con mi mamá.

Entrevistadora: ¿Por qué no querías?

Amalia: No sé.

Entrevistadora: ¿Cómo era tu mamá?

Amalia: Regañona.

Entrevistadora: ¿Tu mamá sabía que trabajabas en el vivero?

Amalia: Si.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue que decidiste irte con tus hermanos a Morelos?

Amalia: Porque, ellos me dijeron que nos vinieramos y nos venimos, y ya este termine en Morelos.

Entrevistadora: ¿Y viviste un tiempo con ellos o llegaste a Morelos y viviste sola?

Amalia: No, viví con ellos.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue entonces que de Morelos llegaste acá?

Amalia: Acá, porque de Morelos estaba en la casa de la señora y de la casa de la señora me llevó al hospital, del hospital estuve una semana y ya me llevaron al refugio, y del refugio llegué aquí.

Entrevistadora: Y entonces tu embarazo, ¿en dónde lo pasaste?

Amalia: De la señora.

Entrevistadora: ¿Con la señora?

Amalia: Mhm (asintiendo con la cabeza).

Entrevistadora: ¿Y cómo? ¿Ella te ayudaba en todos los aspectos?

Amalia: Sip.

Entrevistadora: ¿Cómo te ayudaba?

Amalia: O sea yo quería trabajar y ella no quería, no me dejó trabajar de por sí. No me dejó trabajar, me daba de comer, no me dejaba hacer nada.

Entrevistadora: ¿Y tú querías trabajar?

Amalia: Si.

Entrevistadora: ¿Y por qué no te dejaba hacer nada?

Amalia: Porque me dijo que no, porque estaba embarazada, no me dejó trabajar.

Entrevistadora: ¿Y cómo te sentiste respecto a eso?

Amalia: Pues, estuvo bien.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Amalia: Porque así no se iba a perder ella (su bebé).

Entrevistadora: Y cuando nació tu hija, ¿la señora supo?

Amalia: Si, ella estuvo toda la semana, de allí ya cuando me llevaron al refugio pues ya se fue para su casa.

Entrevistadora: ¿Por qué te llevaron al refugio?

Amalia: Por ella (la señora).

Entrevistadora: ¿No podías quedarte con la señora?

Amalia: No, porque no es mi familiar, por eso. Tenía que ser mi mamá o mi hermano. Quería estar con mi hermano y no me quisieron dejar con ellos. Bueno, de por sí con mi mamá no me quería ir, pero con mi hermano si.

Entrevistadora: ¿Y no te quisieron llevar con tu hermano?

Amalia: No, no me quisieron dejar con mi hermano los del DIF, porque yo vengo del DIF.

Entrevistadora: ¿Y por qué no te quisieron dejar con tu hermano?

Amalia: No sé, qué porque no tenía la mayoría de edad.

Entrevistadora: Y ahora que ya la tiene, ¿ya te podrias ir con él?

Amalia: No sé, al menos que tenga más de 19 años.

Entrevistadora: ¿Tu mamá sabía que estabas en el DIF?

Amalia: Si, supo cuando me llevaron al refugio, ella supo que me llevaron allá, y pasó ahí en el DIF, me quisieron dejar porque yo no me quiero ir con mi mamá.

Entrevistadora: Además de ser regañona tu mamá, ¿cómo era tu relación con ella?

Amalia: Pues no sé, no quería vivir con ella.

Entrevistadora: ¿Nos quieres platicar un poquito más de eso?

Amalia: (Silencio)... No sé...

Entrevistadora: ¿Tu mamá sabía que estabas embarazada?

Amalia: No, nunca supo.

Entrevistadora: Ya nos habías comentado que no te gusta mucho estar aquí en DAYA, pero ¿por qué crees que DAYA es un mejor lugar que irte con tu mamá?

Amalia: Pues yo no quería estar aquí en DAYA, quería estar... irme con la señora.

Entrevistadora: Entonces, después de estar aquí, ¿te gustaría irte con la señora?

Amalia: Si.

Entrevistadora: Ok. ¿Cuánto tiempo llevas aquí en casa DAYA?

Amalia: Aquí, voy a hacer un mes.

Entrevistadora: ¿Y la señora supo que estabas aquí y ha venido a buscarte?

Amalia: Si, pero como los del DIF no quieren que me vaya con ella pues no me puedo ir con ella aunque venga.

Entrevistadora: ¿Aquí no pueden recibir visitas?

Amalia: Si, si podemos recibir visitas pero este... visitas, pero llamadas no podemos hacer.

Entrevistadora: ¿Entonces ella no sabe que estás aquí?

Amalia: Ajá, ella no supo antes de que me viniera, solo le dije que me iba a venir para México en una casa hogar pero no sabe el nombre.

Entrevistadora: Vamos a hacer una actividad muy sencilla, elige un color (señalando las hojas) el que más te guste. En esta hojita, en el espacio que tu quieras, donde tu quieras solamente escríbenos una carta para ti, pero para ti al pasado, ¿qué le dirías a Amalia del pasado? (Movimiento de lápices) ¿Quieres que te dejemos solita o quieres que estemos aquí?... lo que le quieras decir a Amalia del pasado. ¿Quieres que te demos tu espacio? ¿Te parece?

Amalia: Si.

(Salimos del salón, y regresamos cuando ella nos llamó)

(Tuvimos un problema al grabar esta última parte, por lo que narramos lo que ella nos había comentado acerca de su carta a su yo del pasado).

Amalia nos comentó que ella era feliz porque tiene a su hija, igual que fue valiente al tomar la decisión de tenerla (a su bebé), y también que se sentía feliz, y que querían salir de aquí (de DAYA) para poder estar con la señora y ya.

SESIÓN 3 MAMÁS

Paola: No, es que estas cosas no me gustan, soy muy asquerosas. No sé no me gustan, ya tuve mucho de eso con lo que acaba de pasar allá

Entrevistadora: ¿Quieres que platiquemos un ratito?

Paola: No.

Entrevistadora: ¿Hoy no quieres platicar?

Paola: No.

Entrevistadora: ¿Por qué no quieres platicar?

Paola: Porque ya me cansé de platicar.

Entrevistadora: ¿Ya te cansaste de platicar? ¿Por qué?

Paola: Porque no hay nada bueno de que tenemos que hablar.

Entrevistadora: Claro que sí.

Paola: No, pues siempre hacemos lo mismo.

Entrevistadora: Ustedes son muy complicadas, dicen cosas muy complicadas.

Paola: Bueno somos complicadas por el sentido de que contamos nuestra vida o por el sentido de qué.

Entrevistadora: Por el sentido que nos gusta mucho escucharlas o ¿no te gusta?

Paola: No, ya no.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Paola: Porque me meto en muchos problemas por hablar, así que ya así callada. Siempre me regañan cuando pasa algo y ya no quiero, entonces me voy a quedar callada.

Entrevistadora: ¿Y pasó algo?

Paola: Sí, pasaron muchas cosas y ahora si ya no voy a hablar.

Entrevistadora: Solo son unas preguntas muy sencillas, ¿no quieres responderlas? ¿Nos quieres platicar un poco de cómo era tu vida antes de que fueras mamá?

Paola: No, porque la última vez que hice eso me regañaron, entonces ya no. Más a parte dice Fernanda que a nadie de ustedes les tenemos que contar nuestra vida y que a ustedes no les importa entonces ni modo.

Entrevistadora: No, pero Fernanda está mal sí nos importa.

Paola: No es cierto, no les importa porque en sí ustedes no van a hacer qué o cómo le digo. O sea, no van a hacer que lo que nosotros sentimos o así se nos quite y también no nos van a resolver la vida porque ya no se puede. O sea, más aparte ni siquiera pueden ustedes.

Entrevistadora: Pero no has escuchado que hablar ayuda a sanar.

Paola: No lo creo.

Entrevistadora: ¿Quieres pintar?

Paola: No, la última vez que hice eso Fernanda me regañó también.

Entrevistadora: ¿Te regañó por pintar?

Paola: Sí, porque hice el pie, me dijo “pa’ qué estás haciendo eso, el niño no se defiende”.

Entrevistadora: Pero solo es pintar cómo te ves en un futuro.

Paola: No, yo no me veo en un futuro. No tiene chiste que planeemos porque no lo voy a hacer, entonces no. No quiero ni siquiera ir a la escuela, nada. Entonces no quiero planear un futuro. Solamente voy a tratar de esperar y esperar.

Entrevistadora: ¿Qué quieres esperar?

Paola: Pues nada o sea lo que el mundo me diga, ahora sí. Porque ni modo que diga “ay, cuando tenga 20 años quiero ser policía” porque no tiene chiste que planeemos para literalmente no sabemos si lo vamos a lograr. Entonces no, ahorita no quiero hacer nada.

Entrevistadora: Yo tengo, bueno mi manera de ver las cosas a veces creo que no hay como que un imposible para hacer algo, sabes. Los límites los vamos a poner en ocasiones.

Paola: No sí, pero ahorita no quiero hacer nada, nada. Ya todo el mundo me tiene hasta la verga, ya me cansé. Todo el mundo me... quiere que sea la mamá perfecta y no, no quiero hacer eso y tampoco quiero ir a la escuela, nada. Y ese barbón que vino ahorita, ay, apesta bien feo, me da hasta asco.

Entrevistadora: ¿Entonces por eso no nos pudiste acompañar la semana pasada?

Paola: Ajá.

Entrevistadora: ¿No te dejaron subir?

Paola: No, no es que no me dejen subir, pero regañaron y siempre me regañan, ya es normal entonces pues ya.

Entrevistadora: Bueno el chiste de que estén con nosotras, y se los dijimos desde el principio, es para que se sientan cómodas y qué íbamos a hacer lo que ustedes quisieran.

Paola: No veo que hagan lo que nosotras queramos, no se trata de que tampoco hagan lo que nosotras queremos, al fin y al cabo, ustedes solo vienen a dar su servicio, bueno a hacer como un taller o no sé. Qué tal si nosotras decimos qué es lo que queremos, Fernanda siempre nos lo ha dicho “no es lo que ustedes quieran, es lo que la gente quiera”.

Entrevistadora: Bueno aquí es distinto, gran parte de y la mayor, ¿cómo les explico?, la mayor herramienta con lo que nosotras queremos trabajar es pues que ustedes estén cómodas, porque si ustedes están cómodas se ve en nuestra actividad y por eso se los dijimos desde un inicio. El objetivo de esta y de todas las actividades es que ustedes las hagan cómodas y estén a gusto y por eso no vamos a hacer algo con lo que ustedes no se sientan cómodas si hoy no quieres hacer la carta, no quieres dibujar, está bien no hay ningún problema y si tampoco quieres platicar con nosotras de verdad no pasa nada. A nosotras claro que nos gustaría que pudieras platicar con nosotras, pero también entendemos qué hay días en los que no se puede y no se quiere.

Paola: Es que no tiene chiste porque, para qué les contamos siempre hacemos lo mismo no tiene nada y aunque ustedes vengan, solo vienen como a ilusionarnos y luego se van y regresamos a nuestra vida normal, a lo que siempre hacen siempre. Entonces no tiene como que cierto chiste.

Entrevistadora: ¿Cómo que a ilusionarnos?

Paola: O sí porque, la mayoría casi siempre viene y dice “vamos a regresar” o promete cosas que no hace o solamente no sé dice un buen de mamadas y media y tú todavía te las crees ¿no? Y cuando te das cuenta no es cierto, nada de eso pasa, todo sigue igual y sigues en la misma casa, viendo a las mismas personas, haciendo las mismas cosas todos los días y tratando de sobrevivir porque aquí es de sobrevivencia.

Entrevistadora: Pero creo que justo parte del que nosotras estemos aquí es romper la rutina que tienen, que a lo mejor no va a poder ser de por vida, pero si algunas horas que sea distinto a lo que están acostumbradas y se los dije lo que platiemos aquí, pues es de lo que ustedes quieran hablar. No tenían, ni tienen porque sentir un compromiso de estar aquí, yo entiendo que Fernanda lo vea cómo un compromiso.

Paola: O sea nosotras no queremos, yo le dije la otra vez, no me gusta estar aquí, pero lo hacemos por obligación, porque Fernanda si no lo hacemos nos va a sacar, siempre nos ha dicho eso o si no nos canaliza a otra casa hogar. Y dice que los

talleres son obligatorios porque nos hizo firmar un reglamento y en ese reglamento dice que los talleres son obligatorios, que nosotros como beneficiarios tenemos que subir al taller obligatoriamente. Aunque la persona nos diga que no es obligatorio.

Entrevistadora: Entiendo que para Fernanda lo es, pero ya estando aquí nadie le va a decir a Fernanda y Fernanda no sube. O sea, ya estando aquí, el hecho de que ustedes estén aquí ya están participando.

Paola: Yo sé que no sé ustedes, pero siento que van a ser igual que la otra gente. Tal vez ustedes nos dicen cuéntenos, o sea que nosotras les contemos nuestras cosas, no, entonces, pero yo siento que porque ustedes hablan con Daniel eso todo mundo ya lo sabe.

Entrevistadora: Pero Daniel no sabe nada de lo que nosotras hablamos.

Paola: No, o sea eso yo lo sé, pero simplemente el que una persona no participe, ¿por qué cree que luego sube? O sea, es porque ya nos tienen hasta vigiladas y ya saben lo que decimos y lo que nos decimos.

Entrevistadora: De esa parte si están bien seguras, o sea nosotras hablamos con Daniel, pero solo es “¿cómo les fue? Bien” y hasta ahí. A Daniel no le damos detalles de nada de lo que se platica aquí. El requisito para que nosotras entráramos era que les enseñáramos las actividades, ellos tienen la lista de las actividades que realizamos con ustedes, pero no tienen el contenido de, ese es nuestro o sea de ustedes y de nosotras y de aquí va a salir.

Paola: Yo sé que el barbón está allá afuera escuchando.

*Su seguridad nos hizo asomarnos a ver si no había nadie afuera, pero no había nadie.

Entrevistadora: Tere, nos quieres platicar un poquito de tu dibujo.

Amalia: Dibuje esto de aquí, quiero hacer una casa.

Entrevistadora: ¿Quieres hacer una casa? ¿Qué más quieres hacer?

Amalia: Pues tener una vida por delante.

Entrevistadora: ¿Una vida cómo?

Amalia: Pues una vida feliz (ríe).

Entrevistadora: ¿Y qué hay en tu vida feliz?

Amalia: Pues mi hija, hacer feliz a mi hija.

Entrevistadora: ¿Cómo te gustaría hacerla feliz?

Amalia: Teniendo una casa donde vivir.

Entrevistadora: ¿Qué más?

Amalia: Y ya.

Entrevistadora: Nos puedes platicar un poquito ¿cómo fue tu vida después de ser mamá?

Amalia: Fea.

Entrevistadora: ¿Por qué fea?

Amalia: Porque aquí nada más nos critican, por ejemplo, la muchacha que estaba hasta allá nos estaba diciendo que no somos buenas mamás y no sé qué la madre, por eso yo me metí aquí para que viniera a escuchar porque sé lo que les dicen. Aunque a nosotras no nos lo dicen pues, pero si lo dicen atrás de nosotras.

Paola: Entonces estas hijas de putas, son *audio indistinto*, dicen que callemos a nuestros hijos en las noches, no es nuestra culpa que nuestros hijos tengan hambre en las noches tampoco es nuestra culpa que esas hijas de puta hagan ruido, ni modo. Y todas son bien groseras porque sabemos que atrás de nosotras hablan mierda, pero ni modo es la vida que nos tocó, no podemos hacer nada, solo tenemos que tratar de sobrevivir como todos los días lo hacemos.

Amalia: Porque no podemos pelear sí no nos quitan a nuestros hijos.

Entrevistadora: ¿Si se pelean?

Paola: Sí.

Amalia: Y las tías lo saben.

Entrevistadora: ¿Y hay algún castigo si las otras niñas se pelean?

Paola: No, porque nosotras terminamos perdiendo todo, ellas no, solamente las ponen no sé cómo a barrer un aseo, pero nosotras terminamos, nos quitan todo.

Amalia: Hasta tu ropa, si ya nos quieren quitar la ropa de los bebés, que nada más 7 mudas.

Paola: Sí, entonces pues ya ni modo, no hay nada qué hacer.

Entrevistadora: Y si ustedes pudieran hacer algo...

Paola: Cortarles la cabeza a todas y sacarles los órganos.

Amalia: No pues yo no, no haría eso más que a las caras de *audio indistinto güeras.

Paola: Ay no, ya me cansé.

Amalia: Yo también, ya no quiero estar aquí.

Paola: Siempre nos dicen “todo es su culpa, todo es su culpa” y todo ¡ay, ya!

Amalia: Se enferman los niños “es tu culpa” y que no sé qué. De todo nos echan la culpa a nosotras.

Paola: Y ni si quiero nos llevan al médico, con un paracetamol y fin.

Amalia: Dice la tía “puro paracetamol”.

Paola: No ma, yo tuve que, tengo una gastritis bien fuerte y me llevaron al hospital el viernes.

Entrevistadora: ¿Y qué pasó?

Paola: Nada, con un paracetamol y ya, nada más me dieron eso.

Entrevistadora: ¿Solo eso?

Paola: Si.

Entrevistadora: ¿Y ahorita ya no sientes nada?

Paola: Pues si me dan los dolores, pero pues qué hago, nada.

Amalia: Aguantarte.

Paola: Así es la vida y no podemos hacer nada.

Entrevistadora: ¿Desde hace cuánto tienes los dolores?

Paola: Uy, ya tiene como un mes, pero pues ya.

*Silencio muy largo.

Entrevistadora: Alguna de ustedes nos quisiera platicar un poquito más de cómo fue su vida después de ser mamás.

Paola: Yo no quiero hablar de nada de mi vida porque si no me van a regañar y ya no quiero hacer eso, no quiero que nadie me regañe. Ahora sí que lo que me pasó me lo quedo yo y ya, en mi cajita de recuerdos, yo no quiero hablar de eso.

Entrevistadora: ¿Tú Tere, nos quieres compartir algo?

Amalia: No, bueno a mí no me han regañado, pero no quiero que me regañen.

Entrevistadora: ¿Nos quieren platicar qué han aprendido ahora qué son mamás?

Amalia: A cuidar a nuestros hijos, a bañarlos no como dicen las otras a dejarlos ahí en la tina.

Entrevistadora: ¿Hay algo que sientes que les falta por aprender?

Paola: Muchas cosas, pero ustedes no nos van a ayudar.

Amalia: Pues yo no, porque me orientaron cuando me vine del refugio.

Entrevistadora: ¿De qué manera te orientaron?

Amalia: Pues cómo cuidar a mi hijo.

Entrevistadora: Si pudiéramos ayudarlas de qué manera podríamos hacerlo o qué deberíamos de hacer.

Paola: No sé.

Entrevistadora: Entendemos qué, digo por ejemplo ahorita es un poco complicada la situación porque te regañaron y sabemos que no quieren meterse en problemas entonces pues o sea lo único que nosotras queremos que sepan es que nosotras no vamos a ir a decirle ni a Daniel ni a Fernanda.

Paola: No, ya lo sabemos, pero todos modos dentro de todo se van a terminar enterando porque luego Fernanda nos da con lo que más nos duele, entonces no.

Entrevistadora: ¿Sus hijos? ¿Son lo que más les duele?

*Silencio.

Entrevistadora: ¿Hay algo que les gustaría contarnos? No sé es que la verdad me dejaron bastante sorprendida, entiendo que las cosas son complicadas, pero de verdad que lo único que nosotras queremos pues es que ustedes se sientan cómodas y que podamos platicar, pero pues también está la otra si esto creen o sienten que les pueden causar problemas pues creo que también sería buena idea pararle. Solo nos queda una sesión, pero si ustedes sienten que se pueden meter en problemas pues no.

Paola: Pues no tenemos, si no subimos nos van a regañar, tenemos que subir entonces sale la misma cochinado, tenemos que subir.

Entrevistadora: No, es que, si lo sé, pero pues nosotras le podemos decir a Daniel ahorita bajando que con ustedes ya terminamos las actividades.

Paola: Ah entonces así sí me late. No sé yo pensé que este taller iba a ser más divertido y no.

Entrevistadora: Podemos trabajar en otra dinámica, teníamos la idea de...

Paola: No, es que no, casi todos los talleres que han venido la gente, siempre nos traen hojas, dibujos, siempre hacemos lo mismo, no otras cosas, pero es aburrido.

Entrevistadora: ¿Qué te gustaría que hubiera en un taller?

Paola: No sé, dormir, eso me gusta.

Entrevistadora: Pues yo creo que la sesión de hoy la terminamos aquí ¿va? Te siento muy enojada.

Paola: Pues sí cómo no voy a estar enojada si cada vez que contamos nuestras cosas, cada vez algo malo pasa. O sea, si tratamos de fingir que estamos bien pero no siempre tenemos que tratar de dar una sonrisa para no estarlo. Y luego ayer dicen “tienen que tratar de dar su mejor sonrisa para que sigan viniendo los voluntarios, no estén poniendo sus jetotas” pues ni modo, no digo que sea la primera institución que me lo pide que lo haga. En todas las instituciones que he estado siempre dicen eso, ya hasta te acostumbras.

Entrevistadora: ¿Tere, a ti te gustaría seguir la próxima sesión?

Amalia: Pues no sé.

Entrevistadora: Como te sientas cómoda, y mira no tienes que darnos la respuesta ahorita entras a la actividad con ellas y después de que termine la actividad con ellas nos dices. Igual y no sé a Paola se le pasa, igual y puedes platicar estos días con ellas y si Paola te dice que quiere pasar pues la sesión queda abierta y si ya no quiere no pasa nada, ¿va?

Amalia: Es que como pidió hace rato pañales y creo que la regañó Fernanda por eso está enojada.

Entrevistadora: Sí, me imagino.

Amalia: Es que a veces no nos hacen cosas y así por eso se enoja.

Entrevistadora: Y es completamente entendible.

Amalia: Y eso lo que tienen las niñas que, porque se enoja y luego deja a su bebé allá solito, entonces por eso ellas dicen que *audio indistinto.

Entrevistadora: Sí hemos visto que la verdad es muy complicado estar aquí con sus bebés, no digo que estando sin bebé sea fácil porque pues no muchas, pero me queda claro que con sus bebés es todavía más difícil y por eso mismo también agradecemos mucho que a pesar de eso quieran participar ¿va? Entonces nos vemos en la siguiente sesión, gracias Tere.

TRANSCRIPCIONES ENTREVISTAS FACEBOOK

“Sin hijos por decisión - la vida feliz sin hijos”

ENTREVISTA CON ALONDRA

Entrevistadora: ...Estoy en la licenciatura de psicología de la UAM Xochimilco, pues vamos a empezar con la primera pregunta. La primera pregunta sería ¿qué significa para ti el concepto de maternidad?

Alondra: Principalmente para mí es un compromiso muy grande, un compromiso de por vida que debe ser analizado, tomárselo... una decisión de ese tipo debe ser de una forma muy consciente, ser mamá es una decisión que debe uno de pensar y repensar algo muchas veces y yo creo que las que nacimos mamás pues yo creo que nos las hemos repensado mucho y por eso estamos en esta situación. Yo les he dicho a mis amistades que si yo no, o sea si no hubiera pensado en tener un hijo ya fuera y lo tendría ¿no?, pero creo que analizarlo mucho ya es contagio de lo que me ha sucedido en la vida para poder tomar esta decisión, y bueno para mi pues la maternidad es una responsabilidad porque prácticamente está a tu cargo otro ser humano, su educación, su forma de vida, el contexto social en el que él se desenvuelva pues depende mucho de sus padres ¿no? Y cuando no hacemos las cosas de manera consciente y no analizamos todas las aristas que tendríamos con un hijo, bueno para un hijo, pues realmente a veces traemos a niños al mundo a tener una mala vida y creo que si uno quiere ser mamá es porque uno quiere darle lo mejor a sus hijos.

También siempre les digo a mis compañeros-amigos, creo que yo quiero a mis hijos (pequeña risa) antes de tenerlos por eso no los tengo, porque es una responsabilidad muy grande y creo que los contextos que yo he tenido en lo personal, hablo en lo mío, me han llevado a esa decisión, porque es un compromiso de por vida, es algo que te absorbe todo el tiempo por lo que debes de dedicarte pues si no al cien la mayoría de tu tiempo dedicarle a tu hijo, porque en base a lo que tu le ofrezcas, la educación que tu le des es la persona que sera el dia de

mañana, finalmente es lo que se queda para la sociedad cuando uno ya no está en este plano.

Entrevistadora: Ok. Más o menos eh... si no te parece contestar alguna de las preguntas que hagamos sin problema lo respetamos. Mira nadamas que algunas circunstancias de la vida te han decidido cómo repensar este punto, podrías dar un poquito más de detalles respecto a eso.

Alondra: Si. Yo por ejemplo cuando tenía veintitantos años que tenía la edad de ustedes supongo, que era estudiante mi gracia era tener hijos, casarme, tener hijos y llevar una vida tradicional de lo que la sociedad te dice que tienes que hacer, pero este tuve desafortunadamente una enfermedad, bueno mi papá se presentó con una enfermedad y estuvimos tratandolo un año más o menos, eso fue en el 2005, en el 2006 el fallece y nos dan el diagnóstico de su enfermedad prácticamente tres días antes de que él falleciera, nos dijeron que tenía cáncer de... se llama mieloma múltiple y eso fue lo que le ocasionó insuficiencia renal que él sufrió ese año, ese padecimiento que él tuvo, entonces bueno cuando mi papá fallece al... un mes o dos meses antes a mi tía-hermana le diagnostican cáncer en la tiroides, a ella le hacen cirujia, su terapia y de más, pero mi tia todavia sigue aqui verdad, mi tía ha seguido su tratamiento y todavía tiene un ratito acá, tiene una salud estable más o menos, pero en ese tiempo, poco tiempo después la persona con la que yo andaba, que era mi novio, con el que en su momento llegue a pensar casarme y demás, tener familia, su mamá fallece de cáncer de mama, entonces eso me hizo reconsiderar esa parte, de por si desde que fallecio mi papá y con lo de mi tía me puse a pensar eh pues la gente que ha que traigo ¿no?, no es la idónea como para este ¿cómo decirlo?, dárselo a otra persona.

Y ya después con lo que pasó con la mamá de mi novio desde entonces, pues era corroborar algo que pues se imaginan los dos con antecedentes de cáncer, pues era un riesgo. Yo le dije a mi novio en ese entonces que no quería tener hijos porque era muy probable que nuestros hijos le transmitiremos la enfermedad, o bien que a nosotros nos diera esa enfermedad y fallecieramos a una edad relativamente temprana y no pudiéramos dedicarle el tiempo que necesitaría un niño. Yo no podría

con la carga de tener un niño con esa enfermedad y pues saber... a sabiendas de que pude haber evitado ese sufrimiento tras el mundo para que viva esa enfermedad, porque pues mi hermana y yo cuidábamos a mi papá y vimos la evolución de su enfermedad y pues no es nada agradable tener esos cuidados y más él siendo un adulto siendo nuestro papá grande, imagina una situación así en un niño.

Entonces eso fue lo que en gran parte me hizo tomar esa decisión, ya después con el tiempo termine esa relación y me casé después, y ya después al tiempo, bueno con esta persona él no tenía estos antecedentes genéticos y sí llegué a pensar en algún momento tener un hijo con él, pero tuvimos muchos problemas de violencia con él y él tenía dos hijas, y a sus hijas veía como las trataba como era con ellas, incluso le llegué a decir no, si yo fuera la mamá de tus hijas no te las dejaba porque si se tornaba muy violento con ellas, y muchas veces me tocó salir a su defensa de las niñas, bueno ya adolescentes en ese entonces.

Estuvieron viviendo un tiempo con nosotros y pues era lo mismo estar viviendo esas peleas constantes y yo pues tengo un trabajo que me absorbe todo mi día, yo entro a trabajar a las 8:30 de la mañana y salgo a las 10 de la noche más o menos, entonces ese trabajo me hace no poder tener el tiempo... en ese momento tener el cuidado de un bebé y yo pensaba pues mi esposo es el que está en la casa porque él no trabajaba y decía bueno pues ya viendo como es con sus hijas, como es conmigo, pues sería un error tener un hijo con este círculo de violencia en el que vivía.

Tiempo después, poco menos de un año me divorcié y ahora lo pienso así ¿no? De hecho pedí una orden de restricción para mi esposo, después de los incidentes de violencia que tuve, bueno el último que tuve fue cuando pedí el divorcio y se volvió a tornar violento conmigo y me fui de la casa, entonces este pedi una orden de restricción para que no se me acercara en la demanda de divorcio y ahora veo las cosas desde otra perspectiva fuera de esa relación y digo afortunadamente pues en ese momento no seguí el que tuviéramos un hijo porque habría sido someter a ese niño en un círculo de violencia como ya les comente, y además de eso, pues

todavía sería un ¿cómo decirlo?, pues no podría negarle a mi hijo el derecho de ver a su papá ¿no?, y seguirá teniendo esa relación con él, sometiendo a mi hijo a una persona que es violenta y aparte de eso yo tener que seguir sufriendo esa violencia que estuve viviendo con él por compartir un niño, entonces hasta que no hubiera un juez o una autoridad que determinara que no pudiera convivir con él, pero mientras eso sucediera pues tendríamos que estarnos viendo y tener que seguir pues ya no era con la violencia en casa pero si seguramente la ejercería cuando me viera o cuando yo lo viera o para que yo lo viera, para que yo le entregara al niño, bueno no sé, todas esas circunstancias creo que he pasado como les comento, o sea esas cosas aunque ya tuviera yo una idea de no tener hijos, cuando a lo mejor hubo la oportunidad, porque ya tenía la edad, porque ya tenía una casa, ya tenía que ofrecerle económicamente a mi hijo, a un hijo, pues ya se torna esta relación que les comento, obviamente eso me hizo tomar la decisión volverla a ratificar al menos de con esa persona no hacerlo y ahorita bueno pues ya estoy más grande, ya tengo 42 años y creo que es una buena decisión que pues no traiga a ninguna persona a una circunstancia que a lo mejor no fuera favorable a un niño ¿no?, y pues ahorita también no estoy... bueno ya sería muy riesgoso tener un hijo a estas alturas de la vida para mí y para él, a mi edad pues no, es muy complicado eso.

Y con mi trabajo, yo lo vi con las niñas de mi esposo, prácticamente no las veía, me iba muy temprano; cuando estuvo lo de la pandemia pues iba a trabajar, iba a trabajar de manera presencial y con los horarios que les comento y pues no las veía en las mañanas, no las veía en las tardes, en las noches, entonces decía pues si tuviera un hijo, estas niñas son grandes y tienen a su papá como fuera pero ahí estaba su papá y ya eran grandes ya podían valerse por sí mismos, podrían prepararse de comer, podrían estar en la casa solas, no meditaba mucho de tanta atención de un niño pequeño y dije que bueno que no tengo hijos que sino tampoco los vería, no estaría con ellos, no podría convivir con ellos y pues eso es esencial ¿no?, mi mamá siempre nos dijo que si queríamos tener hijos era porque íbamos a tener el tiempo para dedicárselos, porque mi mamá era de la idea de ella no va a cuidar a sus nietos, entonces pues realmente los trabajos en los que he estado los horarios son así, no hay posibilidad tampoco de dedicarle el tiempo a un niño y que

pues los ratitos que tenía y cuando viví con las niñas, con las hijas de mi esposo pues trataba de dedicarles el tiempo de los fines de semana, ayudarles con sus tareas y cosas cuando tenían dudas, cuando se acercaban a mí pero pues los ratitos que yo tenía, entonces si ahí vi que no era muy factible ni muy favorable para un bebé pues tener una mamá con esas actividades, no tendría tiempo y con los incidentes que ya les comento, pues prácticamente estaría en manos de mi entonces esposo la crianza de ese bebé y pues creo que no era lo más viable.

Entrevistadora: Ok muy bien, bueno pasamos a la siguiente pregunta es como mujer ¿cómo vives la maternidad? O sea sabiendo que todos tenemos una figura materna pues que nos crió y todo eso.

Alondra: Desde mi punto de vista yo lo veo como algo muy bonito, digo mi mamá fue una buena mamá o es una buena mamá, mi ejemplo como mamá pues es ella y me paso con las hijas de mi esposo que las conductas que mi mamá tenía conmigo que no me parecían pues trate de no reproducirlas a las niñas, trate de ser una mamá buena onda (risa) como dicen así y al menos conozco que tuve la experiencia, es algo muy bonito y algo muy satisfactorio el ver a lo mejor que tu... bueno no eran mis hijas pero yo si las veía, que tu hija a lo mejor tiene problemas o tiene alguna circunstancia en la que tú le puedas apoyar, que la puedas ayudar a salir de esa situación en la que se encuentra que no es buena para ella y que tu la apoyes y que sepa que en ti hay un respaldo es muy satisfactorio o verla, o simplemente que le vayas y le compres alguna cosita y se la des y ver su carita de emoción ¡ay que bonita!, que vengan y te digan... como por ejemplo a mi me iba a pasar con ellas que me mandaban a traer de la escuela porque iban bien en la escuela y mire que bueno, que felicidades, de esas cosas que te dicen en la escuela y dices ay que bonito, realmente es una cuestión muy gratificante.

Entonces yo creo que esa labor de las mamás es admirable porque es mucho sacrificio el que hacen por sus hijos, que debes de dedicarle mucho tiempo prácticamente.. perdón es que estoy con gripa, dedicarle todo tu tiempo, toda tu dedicación, todo tu amor, tu paciencia, no la verdad es que yo las admiro porque yo no soy muy paciente con los niños y hay como niños chiquitos y así que he

convivido con ellos y me desespero muy pronto, pero entonces el tener un bebé las 24 horas, un niño pequeño pues implica mucho trabajo, mucho esfuerzo, mucha dedicación, mucha paciencia y yo si las admiro porque si es un trabajo 24/7 y todo lo que... ya cuando una es mamá a lo mejor aunque la vida moderna nos diga otra cosa, yo creo que cuando uno tiene un bebé o tiene un hijo debe de dedicarle, ajá las decisiones que uno tome de vida debe de ser para ellos y en beneficio de ellos ¿no?

No digo que vamos a posponer todo lo que nos querramos por los hijos, pero si vas encaminada a lo mejor de ti para que tu hijo tenga una vida bien y fue con estas niñas lo que yo viví, lo que sea que ellas tuvieran, una vida que yo no tuve, tratarles de dar las cosas que yo no tuve en su momento, tratar de ser pues una persona que las que necesiten ese apoyo, esa confianza y así trate de hacerlo todo, todo el tiempo que estuve con ellas, ahora que ya no estamos pues no se que piensen de mi pero creo que no fui una mala persona o que su papá me juzgará y si me dijera que no era buena mamá, pero pues el que sabe verdad porque él tampoco buen papá tampoco es, entonces si se lo dije y cuando él me dijo eso me pegó mucho, me dolió mucho que me dijera eso porque realmente yo hice mucho esfuerzo y creo que hice un buen trabajo con esas niñas y no por decir, porque tendría de contarles todo el contexto de la historia de esas niñas pero les puedo asegurar que fue mejor que sus propios padres biológicos, entonces hice mucho esfuerzo para con ellas y las quería mucho, les di muchas cosas, mucho cariño, mucha atención bueno a medida de mis posibilidades porque les digo que mi trabajo es muy absorbente pero tratar de...

Yo le decía a mi esposo que las niñas tienen que conocer el mundo y conocer cosas que a lo mejor las iban a fomentar a que ya esten en una carrera, que ya tuvieran otra vida diferente a la que habían llevado a la que habían visto con ellos con su papá y con su mamá, incluso hasta conmigo, que tuvieran otra visión de vida pero para eso tenían que conocer porque sino las personas vivimos en un mundito así, yo le llamo así como círculo de miseria que todos somos pobres y la mamá es pobre, y el papá es pobre y pues ya ven fácil así casarse, juntarse chamacas y pues seguir la misma vida sin estudiar, pues ahí medio comiendo por lo que le da el

gobierno, porque yo tengo familia que es así y tienen hijos, y a su vez sus hijos tienen hijos, tienen lo mismo no salen de ahí, y yo lo que le decía a mi esposo es que las niñas tenían que ver otras cosas para que ellas pudieran conocer y decir “ay cuando sea grande quiero irme de viaje como me fui con mi papá y con Alo, quiero irme a no sé tomar un café con mis amigas”, porque antes veían eso conmigo, que me salía con... las invitaba a ellas, salía con mis amigas y las llevaba a ellas, y que se va a tomar una cervecita o que se va a tomar una un cafecito que está en el cotorreo y cosas que uno puede hacer porque a lo mejor tiene el poder adquisitivo de ir salir y tomar esos recesos con los amigos o con las amigas ¿no? Y yo quería que ellas lo vieran y que ellas quisieran ser así, que dijeran ay... bueno que eso fuera lo mínimo que hicieran en su vida que quisieran muchas más cosas, pero porque pues la situación que ellas vivieron pues era totalmente diferente, ellas no habían visto nada de lo que vieron cuando ya lo hicieron conmigo.

Entonces yo trataba siempre, lo que siempre les quise fomentar fue la escuela, que le echaran muchas ganas a la escuela, que fuera su principal objetivo, que no estuvieran pensando en otra cosa, bueno si podían distraerse con los amigos, con el novio, con lo que quieran pero que lo primero era la escuela porque era lo que nos iba a sacar, lo que nos saca de una situación económica y que eso nos da las herramientas para poder nosotros valerlos por nosotros mismos y sobre todo como mujeres, yo lo vi hora que me divorcié, tuve el dinero para pagar un abogado, yo soy abogada pero pues no tengo tiempo de llevar mi juicio porque les digo mi trabajo me absorbe, bueno para pagar un abogado distinto a mi que llevara mi asunto pude este... o sea hasta el hecho de cambiar la chapa porque yo regrese a vivir al departamento después de que él se fue y poder cambiar la chapa de allá abajo, de la entrada principal, de aquí, de darle sus llaves a los vecinos, de pagar yo todas las cosas porque yo no quería que ese señor se me acercara otra vez, entonces eso no lo tienen muchas mujeres y muchas mujeres toleran circunstancias de violencia porque no tienen los medios para a lo mejor siquiera para llenarse de comida para las cosas básicas.

Todo genera para pagar un terapeuta, estoy ahorita en terapia y muchas cosas que cualquier otra mujer o muchas mujeres no la tienen cuando viven un incidente de

violencia y es lo que yo les decía a las niñas, ustedes tienen que ver más allá, tienen que estar con una persona porque la quieran no porque dependan de ella, y ellas por ejemplo vieron a su mamá que, pues así como era su papá conmigo pues fue peor con ella y así tuvo a dos, tres o varias parejas que igual estaba sometida a ese tipo de violencia y pues ahí seguía la señora porque pues no le gustaba trabajar o no trabajaba no sé, porque trabajaba mientras estaba sola, y ya se juntaba con alguien y dejaba de trabajar y aguantando al fulano como sea, entonces yo les decía a las niñas que pues si no querían estar en ese círculo, en esa vida pues tenían que estudiar y tenían que valerse por sí mismas porque pues los papás pues no estamos siempre, bueno yo me refería a mi consuegra a su mamá pero no vamos a estar toda la vida para resolver los problemas o ayudar a los hijos o tenemos tampoco la posibilidad, entonces que ellas tienen que valerse por ellas mismas y tener las herramientas para poderse defender o no te sometes a una relación y pues si me llegaba hasta a ponerme de ejemplo, yo les decía yo estoy con su papá porque lo quiero pero no porque lo necesite, y pues si, ya cuando despierte, reaccione y de más, y que ya termine con él pues si tuve las herramientas de verdad de poder hacerlo y las oportunidades que otras mujeres no tienen.

Entonces eso es lo principal para mí, o sea que uno como papá pues yo creo que lo que debería uno desear es algo mejor para sus hijos, una vida diferente mejor que la que nosotros tuvimos y no nadamos en el ámbito económico sino en el ámbito emocional, si mi papá me pegaba, si mi papá me maltrataba pues yo no voy a ser así con mis hijos, los voy a querer, los voy a cuidar, los voy a proteger. Hubo una ocasión en la que mi esposo se peleó con ellas y las corrió, y le dije tu no las corres porque también es mi casa y a dónde las mandas, o sea cómo se te ocurre hacer eso y él pues vivió eso con sus papás, le digo te estas comportando como tu familia contigo, estas haciendo lo mismo, les estás corriendo ¿a dónde las estás mandando, a la calle? Le dije no no esas niñas no se van, se quedan ahí, entonces es lo que yo digo, cómo tenemos una decisión de ser madre o de ser padre una decisión muy bien pensada porque a veces decimos cosas o que no son favorables para los niños y es que a sus traumas si les creas cosas pues ahí están después con este señor pues quiso hacer lo mismo pues no, está mal ¿no?

Como querer hacer eso cuando tienes posibilidades de estar con ellas y quererlas y cuidarlas, porque no les enseñan a querer mucho a sus hijas pero ya cuando las tuvo aquí, por eso el maltrato, entonces pues hay que ser coherentes y hay que tomar decisiones con cariño, con amor, con respeto hacia los niños, hacia los hijos que es muy difícil, ya aunque viví un cachito de un montón de cosas que viven los papás es complicado pero yo creo que debemos de tomar las decisiones, incluso las llamadas de atención con ese cariño que uno le debe tener a los hijos y no tomar decisiones así precipitadas sino pues fomentar en el amor que les tenemos y que queremos lo mejor para ellos, de verdad que ser papá es muy difícil.

Entrevistadora: Ok Alondra. Bueno pues continuamos con la siguiente pregunta qué sería ¿cuál es tu rol dentro de la sociedad?

Alondra: Bueno yo lo veo desde el punto de vista profesional, lo que yo hago, lo que me dedico, me gusta mucho mi trabajo, lo que hago, mis hijas... todas mis aspiraciones en lo profesional, porque es lo que me ha dado más satisfacciones en la vida. Entonces yo quiero dejar en la sociedad pues es mi trabajo, es mi esfuerzo, es el hecho de hacer bien las cosas ¿no?, porque realmente a mi todo el mundo me hace burla, me cotorrea porque soy abogada y tenemos mala fama los abogados ¿no?, pero este siempre he tratado de conducirme con rectitud; yo trabajo en el gobierno y ahí es muy fácil a lo mejor que estar en cuestiones de corrupción y cosas de esas. Pero realmente yo trato de hacer mi trabajo a lo que es, yo voy a lo que voy, no pretender agarrar más de lo que ganó más de mi sueldo, yo lo que quiero y que les comento me ha dejado muchas satisfacciones personales mi profesión porque siempre me buscan para trabajar, para mis amigas, la gente con la que he trabajado me recomiendan porque hago... lo que hago he tratado de hacerlo lo mejor que puedo y sobre todo que no soy una persona que se preste a ese tipo de circunstancias y la gente me conoce y sabe que es así, entonces eso para mi me ha dejado muchas cosas buenas, entonces mi rol en la sociedad es eso, es hacer bien lo que me corresponde y en el ámbito profesional.

Y en el ámbito ahora personal las cosas que yo he vivido o las circunstancias que yo he dejado yo les llegue a comentar ¿no?, de las hijas de mi esposo y que lo que yo

les fomentaba en su vida, ya cuándo termine con mi esposo dije, bueno yo les echaba todo el verbo ¿no?, pero no lo hacía, vivía sometida en una relación mala, violenta o sea no estaba bien, yo les decía hagan su vida, hagan aquí, hagan allá y ¡el ejemplo era yo!, vivían conmigo y creo que no estaban teniendo un buen ejemplo, entonces en el momento en que yo decidí divorciarme yo creo que ese fue el mejor ejemplo que yo les pude haber dado, que no tenemos porque soportar circunstancias así, y creo que ahora mi rol en la sociedad es... con las personas que tengo contacto, con las personas que yo pueda hablar, con las mujeres que yo pueda contarles esa experiencia pues que no la... o sea es difícil ¿no? Es difícil porque no es muy fácil platicar esas cosas pero cuando uno está en eso, en ese tipo de relaciones pues es todavía más difícil hablarlo, entonces era con la de cómo las sociedades, con las personas, con las mujeres que tengas ese acercamiento, poner y decir si se puede ¿no?, si se puede salir de eso o un hombre nada más porque te le hace que por circunstancias.

Y pues seamos mamás, no seamos mamás, seamos profesionistas, no lo seamos, creo somos como el dinero, como personas valiosas que tenemos algo que dejar, tenemos un rol en la sociedad como bien dice la pregunta, algo bueno tenemos que hacer, algo bueno tenemos que dejarle a las demás personas porque no nadamas somos buenas mujeres porque también los hijos... o bueno es mujer para que nos dediquemos a un hombre ¿no?, somos buenas porque nos gusta lo que hacemos porque lo que hacemos lo hacemos lo mejor que podemos porque todas las cosas que nosotros lleguemos a tener, a hacer por los demás pues siempre es muy satisfactorio ¿no?, yo así lo he visto en el transcurso de mi vida.

Entrevistadora: Bueno Ale gracias ehm... Bueno la siguiente pregunta es ¿cuáles han sido las enseñanzas que te dieron las diversas instituciones acerca del concepto de la maternidad?

Alondra: Bueno no me han dado muchas verdad, solo que más he recibido la experiencia de la maternidad a través de mi familia y la experiencia de mis amistades, pero realmente creo que la información que he tenido de lo que me ha llegado precisamente es de esa otra faceta de no ser mamá, de la no maternidad,

porque eso es en lo que ha estado enfocado mi vida. Realmente eso y porque las instituciones pues casi no, pues casi todo lo de la maternidad pues me llega de boca en boca de las mamás, como dicen siempre nos pintan lo bonito, “¡ay es bonito tener un hijo!”, y si yo creo que sí lo es ¿no?

Yo no crítico ni juzgo a las personas que sí tienen hijos porque pues realmente creo que es también algo muy satisfactorio, lo veo muy... una experiencia muy bonita, pero también es una experiencia con muchos sacrificios, con mucho esfuerzo, entonces yo creo que más que nada he recibido la educación o la maternidad del ejemplo por parte de mi familia y como a mí mi mamá fue una buena mamá a pesar de que también en sus circunstancias pues no tuvo una buena mamá, la dejaron desde muy chiquita y ella se quedó con sus tías y de más, entonces con tener hijo pues yo no quiero lo mismo para mis hijas ¿no? Y ya pues se casó, tuvo a sus hijas, fue buena mamá, nos cuidaba bien, como todas las mamás se desesperaba y no faltaba que nos diera una nalgada y cosas así cuando nos portábamos mal pero para el concepto es una buena mamá y por ejemplo nos llega a decir, a pesar de cómo fue su mamá con ella pues ella la cuida, ahorita mi abuelita está grande y la cuida y dice “¡ay lo bueno que no soy grosera con mi mamá porque sino cómo me hubiera ido a mi con mis hijas, mis hijas ya no me van a querer cuando esté vieja!”, y me da risa porque le digo ¡ay como crees mamá, o sea que comparas o sea que comparas si tú como fue mi abuelita la estás viendo, nosotras obviamente creo que te lo hemos demostrado mi hermana y yo pues ahí estamos ¿no?, no estas viejita ni nada pero sientes que ahí estamos ¿no?!

Y pues yo no dejaría a mi mamá porque pues fue una buena mamá independientemente de lo que sea pues es mi mamá ¿no?, y entonces mi mamá yo creo que no es de una buena educación y esa no fue tanto de institución sino fue de ella como mi mamá. Entonces es un buen ejemplo y fue una buena referencia, pues que sí tuvo sus detalles pues son los menos, creo que mi mamá sí se dedicó mucho a nosotras al menos... habló por mi mamá se llevan a (...) pero para mí si fue una buena mamá.

Entrevistadora: Ok. Bueno Alondra la siguiente pregunta va pues más o menos encaminada a la anterior y es ¿qué instituciones (la familia, la escuela, el trabajo, entre otras) consideras que tienen más influencia en la decisión de ser madre?

Alondra: Pues yo creo que en primer lugar está la familia, a mi me llegó a pasar que si existe mucha presión y no nadamas que sea en general sino de la familia principalmente. Ni mi hermana ni mi mamá me presionaban para eso pero mis tías, mis primas no sé, incluso mis amigas que por qué no tenía un hijo. Cuando empecé a hacer referencias que yo no quería ser mamá por lo de mis antecedentes genéticos cancerosos me decían que no, que no pensara así, que tuviera un hijo, que mi hijo iba a estar bien, que no pensara negativo, que eso no iba a pasar y demás, pero yo sí pensaba ¡no, sí sí va a pasar, y más si lo tengo con este chavo ¿no?, que tiene igual los mismos antecedentes que yo pues tiene los mismos antecedentes que yo! Sería algo ilógico, algo... ¿cómo decirlo?, de verdad no pensar o decir hacerme taruga y decir no va a pasar porque claro que puede pasar, es una cuestión lógica-científica ¿no?, como no. Entonces pues me, si te ven como anormal, como “¡ay, ¿qué le pasa a esta mujer que no quiere?!”

Es como terminé mi relación con mi novio, dure mucho tiempo con él, termine con él y cuando pues en ese ínter entre que no tuve novio, me decían que aunque sea tuviera un hijo ya que no me casé ni nada, pues aunque sea que tuviera un hijo para que no estuviera yo sola, y yo así entre mí dije ¡y qué lo voy a tener con cualquier fulano o con el que vaya pasando por la calle o cómo! Para mi no es así ¿no?, para mi si va a tener algo como una decisión que sea muy pensada, bueno porque pues amo a mi pareja, pues este me llevo bien con él, tengo cierta estabilidad económica, tengo tiempo para dedicarle, no sé, ahí ya digo a bueno ¡pues va me aviento!, como les digo pues a su momento hasta que ya después salió el vagadero (vagar) de mi ex esposo pues ya se me quitaron las ganas pero para mi si es no tener hijos por no quedarse solos ¿no?, pues finalmente solos nos vamos quedar, es un miedo que tenemos como sociedad eso de estar solos, si es un terror para la gente, incluso para mi yo lo llegué a vivir de pensar ¡ay voy a estar sola ¿qué voy a hacer?! ¡No tengo familia! Incluso para salir de una relación como la que tuve ¡¿qué voy a hacer yo sola, si tengo un niño?! ¡¿Ay pues que vas hacer?! Pues hacer tu vida, pero

cuando una está metida en una relación muy difícil y verse a uno mismo solo y pues así es. Entonces la sociedad nos obliga mucho a las mujeres, nos fomenta la maternidad o sea la quiere meter así con calzador.

Yo creo que también mi decisión, por lo que aparte de lo que les comento que ya he vivido, por parte de mi papá tengo 9 primos, bueno somos 9 y de esos 9 solo dos tienen hijos, los demás decidimos no tenerlos por x o y razón. Entonces por parte de la familia de mi papá yo no tengo ninguna presión de “¡ay por qué no tienes hijos, deberías de tenerlos!” El que sí nos decía era mi abuelito “¡no, deberían de tener hijos, como que faltan aquí niños corriendo!”, entonces así como que la virgen nos hablaba, no le hacíamos mucho caso. Mi mamá tampoco me hizo presión en ese aspecto, ni mi hermana, pero por parte de la familia de mi mamá, sus primas, sus hermanas y como qué onda no va a tener hijos o a mi mamá le decían “¡ay pues tú que sabes de eso si tú ni nietos tienes!”, como que siempre la quieren hacer menos porque no tiene nietos, porque ni mi hermana ni yo tenemos hijos. Entonces si hay como una presión social principal de la familia, de las amigas siempre me están diciendo “¡ay, por qué no tienes un bebé, aunque sea deberías tener un niño, de por qué no tienes un hijo!” Y bueno yo por no contarles mi vida que yo les estaba contando de manera general a ustedes, pues no le decía a mi abuela las broncas que tenía con mi esposo ¿verdad?, porque él tenía hijos, pero bueno esas son cosas que no le andas diciendo a toda la gente como para justificar tus decisiones ¿no?, pero si tienes una presión social muy fuerte como mujer para ser mamá, yo creo que más que la que sufren los hombres para ser papás, pero nosotras pues si no más cuando sucede que cuando te llegas a embarazar, lo he visto con algunas amistades que y no quiere tener al bebé que “¡ay cómo no, ¿por qué no?!”, todas se quieren hacerse una aborto, bueno los dos casi casi el diablo por lo que era su hijo, y yo creo que no he pasado por eso pero si lo pasara también estaría en esa crisis existencial, que bueno no quiero pero pues qué van a decir o por qué me voy a hacer eso ¿no?, esa cuestión social de cómo mujer somos muy juzgadas y más si llegáramos a hacer un aborto pues no, peor, lo peor.

Entonces es una cuestión difícil, y bueno yo lo veo porque por ejemplo con mis amistades, con mis amigas directas pues se pierde uno mucho contacto porque soy

la única que no tiene hijos, entonces que la fiesta del niño, que la otra fiesta y me invitan pero pues yo voy ahí nomás a ver porque ni para platicar con ellas porque están ahí cuidando a los niños en su onda, y pues yo aquí, así como dice mi mamá como hongo ahí nadamas viendo, pero pues digo yo ya para qué voy ni disfruto la fiesta, prefiero verlas a ellas solas y que nos veamos para comer o para algo que sea para nosotras pues, porque ya con los niños pues no, sí es fiesta de niños pues es todo para los niños, nada para los adultos. Entonces así también se va uno apartando, te van apartando con eso porque ya todas las platicas son de los hijos y que mi hijo aquí, mi hijo allá; entonces no digo que me excluya pero pues si ya me siento un poco fuera de lugar varias veces, por eso digo que me gusta mucho trabajo porque a mí mi trabajo pocas personas tienen hijos y nadie te está presionando por tenerlos, digo creo que todos estamos en ese entendido de que bueno, somos mayores de 40 y los que somos... los que son menores pues traen también esa idea ¿no? Y aparte pues como les digo con nuestros horarios pues quién tiene tiempo, entonces pues está como muy, pues muy hasta hacen burla, una vez que salimos a comer y nos dicen “¡ay, los que sí tienen hijos este nadamas tienes 10 minutos para hablarle a tus hijos, no puedes hablar más, no puedes ocupar más tiempo porque todos los demás no los tenemos!” Entonces ahí es al revés, los comentarios fuera de lugar son el de los hijos. Entonces también en mi trabajo por ejemplo, pues todos mis compañeros, los otros directores son directores generales y pues los que llegaron ahí con hijos pues ya los tienen, pero los que han estado ahí por varios tiempos, por muchos años pues no los tienen, somos más los que no tenemos hijos que los que sí, entonces pues también es un ambiente laboral que, pues el horario parte... por el círculo en el que me desenvuelvo, no hay uno que me lo esté fomentando, la presión más grande de mi familia y de mis amistades cercanas, esa presión de la maternidad por parte de ellas.

Entrevistadora: Sí justo con lo que decías, la sociedad nos ha inculcado que justo para la mujer el rol principal debe de ser el ejercer una maternidad, ser madre ¿tú qué piensas sobre ello?

Alondra: Pues es una parte importante porque sino no seguiría la especie humana ¿verdad?, pero no es lo único, o sea podemos no ser mamás y ser buenas mujeres

¿no?, ser buenas incluso "buenas esposas" y digo entre comillas porque hay muchos conceptos de buena esposa, bueno ser una buena pareja para una persona, ser el apoyo, ser... no sé trabajar en conjunto para lograr objetivos en común podemos hacerlo, podemos ser buenas profesionistas. Estuve leyendo un tiempo un... porque quería hacer según yo una maestría en este tema de las mujeres que no queremos ser mamás o que no somos mamás y los derechos que tenemos que pocas veces son observados y se pasogean mucho los derechos de las que son mamás, como por ejemplo ya en el gobierno de la Ciudad de México que, tienen eso de la cultura laboral y las que son mamás se pueden ir temprano los viernes ¿no? Y digo bueno ¡pues que para estar con sus hijos y demás, pero pues los que no tenemos hijos pues tenemos familia también o tenemos esposo o tenemos mamá o tenemos hermanos o tenemos ganas de salir a algún lado y no lo hacemos porque no tenemos tiempo! Entonces a nosotras por el hecho de no ser mamás pues, yo digo desde mi punto de vista se nos discrimina, porque luego hacemos de esos derechos los privilegios. Entonces pues esa es una cuestión que para mí está muy mal visto porque como yo lo digo, todo el mundo te ve como bicho raro así como que "¡ay pero por qué, si le estuve diciendo...!" No pues no quiero porque tengo mis razones y tú tus razones, te buscan una... otro contravas, otro argumento para echar abajo tu razonamiento ¿no? "¡Ay que si mi hijo me sale mal!" "¡Qué te va a salir mal, no te va a salir enfermo, al fin no va a pasar, eso no va a suceder! Iba a ponerme a decir: ¡porque no son sus hijos, por eso dicen eso, o sea yo no me aventaba!" Para mí sí era muy riesgoso eso de trasladar esos genes feos a mis hijos. Pero si es una cuestión que para mí no... no es correcta que nos presionen a las mujeres para ser mamás porque como les digo debe ser una decisión muy pensada, totalmente tomada así con cariño, con amor pero también con el raciocinio de decir ¡si quiero ser mamá porque tengo todo esto para darle a mi hijo, porque tengo condiciones, tengo lo que sea pero que ya lo pensé! Es una decisión pensada, no nadamas tomada así porque yo también he visto que la maternidad muchas veces se toma y obviamente por presión social muchas veces, y otras veces cuando te embarazas así porque estas enamorada y porque no ves más allá, no analizas esa parte de... porque lo vi, me pasó porque no ves más allá, no

sabes, no ves más a futuro la situación tuya y sobre todo la situación de ese niño, de ese ser.

Entonces si es una decisión que uno debe de pensarse mucho y no por presión sino si analizada, y si con el contexto personal que tu tengas personal porque pues esa nueva persona te necesita bien, para que puedas hacer de él una persona bien y no generarle pues problemas a los pobres niños, pobrecitos; yo luego los veo pobrecitos pues que están mal, o niños que no son deseados, que los tienen mal, que los maltratan, que los tiene por tener o por retener al esposo o por... bueno por una y mil razones que si tiene la gente para tener hijos, un montón, pero no son pensadas en favor de los niños son pensadas en favor de los adultos, comparándome en que me dicen pues “¡ay ten un hijo para que no estés sola!” Pues eso a mi se me hace muy egoísta, no voy a traer a alguien al mundo, lo voy a criar pa' que me cuide cuando sea grande, pues no, más bien si lo quiero tener lo voy a tener porque quiero educarlo y hacerlo un adulto responsable y que haga su vida, o sea darle un montón de cariño para que sea una buena persona, no para que venga y me cuide a mi, o sea eso a mi se me hace algo muy egoísta, pero bueno, esos son los argumentos que la gente te dice para que sí los tengas, para que sí tengas hijos.

Y toda la visión de la sociedad para las mujeres que no tenemos hijos siempre fue... al contrario dicen que nosotras somos egoístas porque ¡ay! que yo no quiero tener hijos para dedicarme a mi profesión, quiero viajar, quiero hacer esto, quiero hacer lo otro, “¡ay no qué egoísta, eres muy egoísta, no no no así no!” “¡Ay no qué egoísta eres, por eso no quieres tener hijos!” Y al contrario, yo cuando estuve checando cosas de material para quería hacer mi maestría en ese tema vi que la mayoría de las personas que hace donativos a los orfanatos, que ayudan a las asociaciones de animalitos de perros, de gatos, esas personas son personas que son solamente solteras o personas sin hijos, que tienen esa oportunidad de ayudar a otros y no es que uno sea egoísta simplemente con no... y yo también lo he pensado pues si tengo la oportunidad de ayudar o de dar pues a una persona que no lo tenga, que no tenga esa posibilidad, yo si llegue a comentar a mi esposo que por qué no apadrinabamos un niño en una casa hogar, me dijo que para qué si estaban sus hijas, entonces bueno pues si y lo hacía por mi. Pero si, ves tantos niños mal, tantos

niños... simplemente en mi familia yo lo veo, tengo tías que tienen hijos y por tener yo creo, y tienen con uno y tienen con otro, tienen un montón de niños, no tienen ni para darles de comer, no tienen ni para mandarlos a la escuela y aún así quieren seguir teniendo hijos, o sea no me explico que pasa por su cabeza, entonces la sociedad si ve bien eso, que los niños nazcan y que estén mal viviendo, mal comiendo, mal creciendo, mal educandose, a pero las señoras mamá pues que bueno, que buena mujer y uno que no los tiene a no pues yo soy la mala, pero si no los tengo es porque a lo mejor no tengo las posibilidades para tenerlo, no tengo el tiempo, no tengo la posibilidad económica de dar lo que un niño necesita, de tenerlo bien, no digamos con lujos pero bien, entonces yo soy la mala, yo soy la egoísta, eso es lo que me molesta porque pues no es cierto, si no decidimos ser mamás no es porque seamos egoístas más bien la egoísta es la persona que tiene y tiene hijos y no tiene ni para darles de comer, que tiene hijos y no tiene ni para mandarlos a la escuela, que los manda a la escuela pero no tiene ni para los materiales para la escuela, que no les compra zapatos y los tienen los zapatos o rotos o que ya ni les quedan pobres niños, los uniformes todos igual, o que se enferman y no los llevan al doctor porque no tienen dinero, a no pero la egoísta soy yo, no pues son ellos que tienen hijos y que no pueden atenderlos, no les pueden dar las medias de subsistencia necesarias a un niño que tampoco les pidió venir de “¡ay quiero existir, yo quiero nacer!” Esa es decisión de nosotros como padres y si los niños van a estar bien o van a estar mal totalmente responsabilidad de nosotros, por eso les digo que les comento, o sea papás es una responsabilidad muy grande y una decisión que debe ser muy bien pensada no más que la de no tener hijos que la de si tenerlos.

Estaba bien también que por ejemplo, para las personas en adopción, o sea pues te piden un sinfín de pruebas, de requisitos para poderte dar un niño en adopción, y digo y los qué son papás, cuándo les preguntan, cuándo les hacen un estudio, cuándo los ven que sí pueden, son capaces de criar un hijo, que si tienen las posibilidades económicas de hacerlo, por qué ponerles trabas a los papás que quieren ser papás por medio de la adopción, y los que son por naturaleza pues a ellos nadie les pregunta, a ellos nadie los evalúa, a ellos nadie los revisa si estan bien de su cabecita como para tener un hijo. Entonces pues está esa disparidad

pero pues así es la sociedad, y si les hicieran evaluaciones a toda la gente que ya tiene hijos o que está pensando tener hijos biológicos, pues yo creo que les hicieran más pruebas que a los que van a adoptar, pues un montón no serían candidatos para ser papás, pero bueno tienen a los niños ¿no? Como les digo, yo los veo a veces en mi propia familia, cómo viven mis primos, mis sobrinos y digo ¡no es posible, porque hacen eso!, por qué traen niños al mundo a sufrir porque es a lo que los traen no tienen ni para nada, y luego uno se pone a ayudarles a la gente, pero forma que otras posibilidades luego ya lo ven como obligación, pero pues el niño no es mío, es tuyo, o sea si te puedo ayudar en un momento, en una circunstancia complicada pero ya de que te quieren agarrar, ay de que “le falta esto a fulanito”, “ay que ya necesita...”, pues ya trabajale tu no nos des, entonces uno como familia si ayuda pero hasta cierto límite porque ya luego te agarran de su puerquito, no sé cómo decirle, para que tu sigas ayudando a la familia y pues no ya. Así es, entonces pues si, es muy feo eso de la presión social

Entrevistadora: Ok Alondra, muchas gracias. Pues prosiguiendo con esta línea que comentabas respecto a la presión de la sociedad, nos gustaría saber ¿cuál es tu opinión acerca de como justo la sociedad sigue reproduciendo estas actitudes, ejercicios y conductas que debe realizar una mujer desde que nace, desde que están chiquitas, por ejemplo los juguetitos de cocina, los muñecos de bebés, las casitas, etc., hasta que ya son adultas?

Alondra: Si, pues creo que la sociedad nos... cómo decirlo, nos da muchos estereotipos de cómo deben ser las mujeres y yo, yo lo he vivido y lo he asumido, lo he vivido de mis experiencias de niñez y demás, y lo asumí como adulta, era lo correcto para mí y si me llama mucho por las cosas que me decían mis papás, si ven ahorita mi color de ropa (señalando su blusa) siempre me ha gustado mucho el color rosa, pero mi papá también me dice “¡no, es que se te ve muy bien y tu debes de ir de rosita porque eres niña!”, y como que nos enfocan eso ¿no? Y luego, por ejemplo lo viví cuando fui adolescente que mi papá me decía que estudiara, que hiciera mi carrera, que trabajara, que no me casara, o sea algo que me dijo “¡no te cases si no quieres!”, no, me decía “¡para antes de que te cases tienes que acabar tu carrera, tienes que trabajar, tienes que desarrollar tu profesión y luego ya te

casas, y luego ya cuando te cases para que tengas hijos, tengas que esperar un rato para que conozcas al fulano haber si te lleva anillos, para varios años para tener hijos!", toda su historia de mi papá de vida mia.

Entonces pues yo ya me veía así, casandome, teniendo hijos, lo normal, lo que vemos en nuestra casa que fue lo que yo vi, mi mamá era ama de casa y pues es lo normal ¿no? Y este... y ya después me decía que estudiara, que trabajara y demás, que porque si me salía un hombre un mal hombre, borracho, mujeriego o golpeador pues lo pudiera yo mandar muy lejos con la mano en la cintura porque... y que incluso la casa que compramos fuera mía para que lo pudiera mandar muy lejos, y yo ¡sí papá! Entonces nos fomentaba mucho eso pero por ejemplo eso era lo que nos decía a nosotras, a mi hermana y a mi, pero en la casa era una circunstancia diferente, y dicen que uno aprende más con el ejemplo que con lo que te estén diciendo. Entonces mi papá en la casa pues era un hombre macho, un hombre que llegaba y quería que le sirviera su esposa y le atendiera, y mi mamá no podía salir con sus amigas en una casa de alguien porque él se cansaba de metiche, que ella tenía su casa y que qué tenía que andar haciendo por allá; y llegabamos a salir con mi mamá y mi mamá ya venía toda nerviosa corriendo porque "¡ay ya va a llegar tu padre y no estamos en la casa y nos va a regañar!", hay vamos corriendo para que mi papá no nos regañara, o sea cuando mi mamá no estaba haciendo nada o sea ir a convivir con sus amigas, y nos salíamos así como que a escondidas y llegar corriendo de que mi papá porque mi papá si llegaba había que servirle la cena. Yo cuando vi esas cosas, vi como un día normal pues era de la vida así ¿no? Hasta que ya fui más grande, hasta que empecé a... ora si como dicen ya fui a la universidad, ya me abrió los ojos y empecé a ver otras cosas y empecé a analizarlo de que eso no está bien, de mi mamá no está haciendo nada malo, y luego mi papá nos dice que hagamos esto que hagamos lo otro y en la casa como es, mi mamá también tuvo un episodio de violencia física por ejemplo, mi mamá estuvo yendo al "Cario" un tiempo para tratarse y bueno, le hizo pues también tener otro objetivo como que algún día dejara a mi papá, pero ahí relataba lo que les contaba por la cuestión económica, decía "¿a donde me los voy a llevar?", "ustedes están acostumbrados a vivir aquí, esta es su casa ¿cómo me los llevo y me las llevo?", "no

tengo trabajo”, y eso la detuvo con mi papá muchos años, entonces ya no tuvieron una relación como tal de pareja.

Entonces pues yo lo que veía en mi casa pues para mí era lo normal, cuando ahorita estoy grande veo, los veo a los ojos y digo no, eso no es normal, eso no está bien. Bueno lo que pasó en mi caso, volví a reproducir ciertas conductas, nadamas que yo ya con otras herramientas que mi mamá en su momento no tuvo. Pero sí, esa cuestión de la maternidad es una cuestión que está muy... pues muy arraigada para las mujeres, si no eres mamá no eres buena mujer, entonces no debería de ser así porque para ser buena mujer puedes hacer cualquier otro aspecto menos ese, no por eso somos malas, simplemente es una decisión de ida o como les digo, en mi caso yo creo que muchas mujeres no sé... yo ya no he entrevistado a otras, a lo mejor a muchas les veo mucha determinación de no querer ser mamá y no quiero ser mamá y así me quedo, pero yo no fue así, fue algo como que se fue dando en la vida y con lo que ya estoy más grande y que no tengo... pues no me arrepiento, creo que fue una buena decisión, una decisión correcta finalmente.

Entrevistadora: Si, bueno ya nos explicaste un poco de las razones por las que decidiste tomar esta decisión, en base a eso ¿cómo tomó la gente de tu entorno social (la familia, los amigos, los compañeros de trabajo) tu decisión de no tener hijos?

Alondra: Pues como les comentaba, si he sido como muy juzgada. En mi entorno social primario decimos así, mi familia directa: mamá, hermanas pues no, bueno la mamá sí, si me ve así como “¿qué onda con esta?” y ya desistió de andarme diciendo que tenga un hijo bueno hasta ahorita porque mucha gente no sabe que me divorcie, pero seguramente cuando sepan lo primero que me van a decir es que aunque sea tenga un hijo como me dijeron aquella vez. Y mis amigas, pues también siempre es la misma historia, ya les he dicho ¡no, no voy a tener hijos!, “¡no, es que si deberías, una Alondrita, una Aletela!”, y yo no pues no, que no, entonces este si soy muy juzgada y yo creo que si en mi caso por ejemplo que mi mamá no me presiona pues que bueno, pero hay muchas mujeres que sufren presiones iguales

de los mismos padres para ser mamás, es algo que no... que es maso porque tienen que luchar día con día con eso cuando toma uno esa decisión.

Por ejemplo, no sé cómo... bueno de todos modos no hay nombres ¿verdad?, pero por ejemplo el caso de mi cuñado él se hizo la vasectomía porque mi hermana no quiere tener hijos, entonces en su familia... Yo hablo por mí y no por él, fue incluso lo corrieron de su casa por eso, o sea ¡no lo puedo creer!, porque no quiso tener hijos, le dijeron “no pues aquí ya no eres bienvenido, llegale”, se tuvo que salir de su casa cuando su familia se enteró de eso, o sea a ese grado, yo por ejemplo veo esa situación de a qué grado llegaron los papás porque él decidió no tener hijos, y afortunadamente mi caso no lo es porque mi mamá pues respeta mi decisión, mi hermana también, pero me refiero a la familia directa como llega de verdad hasta incluso ser tus peores jueces, son los primeros que te juzgan por esa decisión y al menos... hasta a mis amigos les digo ¡ya ni me digan eso porque no voy a tener hijos, ya no me insistan con lo mismo porque no va a pasar!, hijo, es mi gato y que anda por ahí y mi gatito, pues es lo único que tengo como hijo porque pues sí como “¡ay eso que ¿no?, tu gato qué!”, cada quien sus cariños, y porque pues ya me pongo a pensar en que no tengo tiempo para tener un bebé, ¿a qué horas lo cuido, a qué horas lo veo?, y luego menos así siendo... no teniendo el apoyo de una pareja, una pareja bien para poder tener a un niño sano, un niño querido, amado en un círculo familiar, en un entorno familiar, y este pero si yo nadamas sufro presión yo como les comentaba, fue presión de incluso mi mamá, la critican o le hacen burla, la juzgan porque no tiene nietos, sus mismas hermanas “¡tu que vas a saber eso si tu ni nietos tienes!”, no pues tu que, mi mamá “¡ay es que te acaba con el niño fulano y con tu hija cómo es, ay es que tu no sabes como es el amor de abuelita, no lo vas a saber, ni lo vas a conocer!”, tu que vas a saber ni me importan tus criticas. Entonces nos andamos llevando a mi mamá entre las patas pero pues si, así es, he sufrido presión, si, he sufrido críticas, si también por parte de mi círculo cercano por la decisión de no tener hijos, ya hasta incluso mi mamá es criticada (risa) porque no tiene nieto.

Entrevistadora: Ok. Bueno, la siguiente pregunta es, esta decisión de lo que nos comentabas ¿ha afectado de algún modo algún ámbito de tu vida, ya sea laboral, social o familiar?

Alondra: Pues en lo laboral no me ha afectado, creo que incluso me ha beneficiado porque me han otorgado cargos pues de más responsabilidad, que implican llevar a cabo un horario más extenso como el que tengo ahorita, me ha favorecido hasta cierto punto. Creo que la mayor contravención que he tenido, pues... es ha sido con mis amistades, incluso con mis parejas, no entienden esa decisión, con el que fue mi ex esposo pues se lo planteé desde el principio y si como que dijo “¿pero por qué?”, y a lo mejor no le dio importancia porque él tenía hijos, él tenía a sus hijas, pero con las personas que a veces tiene un trato o quiere entrar a una relación, el hecho de que tu le digas eso, ahorita ya no verdad porque obviamente las personas con las que andaría seguramente ya tienen hijos, y serán más grandes que yo o sea como que ya no es tema, pero antes si era tema. Con mi ex novio el que les platicó pues fue un tema, nos peleamos porque él sí quería tener hijos y yo le dije ¡no, no los vamos a tener por esos problemas de ella, ponte a pensar y analiza, ahora que si quieres pues entonces ve con otra persona porque conmigo no!, o sea circunstancias de que te puede llevar a terminar una relación pues sí, yo creo que ese es un tema importante que hay que tratar con la pareja que pretendas tener.

Pero creo que la mayor afectación ha sido en lo social porque si, toda la gente te ve como “¡pobrecita, está solita!”, jaja o no sé, y sus miradas o sus comentarios como de “ay aunque sea ten un hijo”, no ¿por qué?, que te vean así como mal por estar sin hijos o de pensar “¡ay qué va a hacer esta mujer!”, o que te dicen “¡ay qué vas a hacer cuando estés vieja y enferma!”, no pues ya vere, por eso trabajo, no es para tener algo para que alguien me cuide aunque que sea por interés jaja pero no voy a tener un hijo por eso. Entonces si, los mayores inconvenientes que he tenido por mi decisión es ha sido a nivel social, incluso como les comento con mis amistades más cercanas que todas tienen hijos y yo no, y uno va quedando un poco fuera de eso, va perdiendo uno gente cercana porque pues a lo mejor las mismas personas te van haciendo a un lado porque ya no tenemos ese tema en común de los hijos, pero bueno, no tenemos el tema, pero podríamos tener muchos otros, a mis amigas yo

les hablo del trabajo por ejemplo, no que en eso si tenemos muchas coincidencias, porque pues de los hijos pues nada, y cuando hay cosas de niños, cosas de sus hijos entre ellos pues ya yo también yo pinto mi raya porque no tengo hijos como para ir a convivir y cotorrear con los niños, no tampoco soy tan niñera, no me caen mal, no me molestan los niños pero no soy muy de cuidar niños o de estar con los niños, sobre todo porque siento que no lo sé, no sé tratar a un niño chiquito, ya cuando tiene uno hijos pues ya es más fácil. Pero si, yo creo que el mayor problema que tenemos, es el contexto social-familiar por la decisión, si.

Entrevistadora: Bueno, pues ya para ir cerrando un poco la sesión, la última pregunta es ¿cuáles son tus metas de vida?

Alondra: Pues mis metas de vida totalmente, bueno a futuro cercano, pues quiero este sobre todo para mi ser una profesionista como yo, ir creciendo en mi profesión hasta donde se pueda, ser una buena persona para con mi familia, para con la ciudad, para con mi pareja, que mi próxima meta por ejemplo es comprarme un coche, a lo mejor dicen “¡ay esa meta que ¿no?!”, pero nunca había tenido porque siempre he dependido de las personas con las que he andado porque son los que tienen coche, pero dije ¡haber ya me canse de eso!, quiero tener mi propio coche, quiero hacer mis propias cosas, quiero tener la oportunidad de viajar, quiero tener la oportunidad de ayudar en lo que pueda a mi mamá por ejemplo, a mi familia a tener una estabilidad que nos ha costado porque pues siempre hemos sido personas de recursos totalmente limitados, entonces el hecho de ir teniendo ya un poquito más de nivel adquisitivo me hizo por ejemplo comprarme el departamento en donde vivo, hacer otras cosas que no pensaba hace 5 o 6 años y ahorita pues ya las tengo, entonces mi futuro tener una casa, espero próximamente tener un coche, a bueno ya lo que sigue pues es viajar, ayudar a mi mamá lo más que pueda, ahorrar lo más que pueda porque pues el trabajo no siempre está, a veces lo tenemos, a veces no, solamente para tener esa estabilidad, esa tranquilidad, y precisamente para no depender de nadie como mi papá me decía hace un momento, pero ahora que ya lo vivi yo, yo creo que experiencia eso es precisamente, tener la oportunidad de valerme por mi misma y no estar con nadie por... ni por interés, ni por necesidad, recuerdo que esas son mis metas a corto plazo y un poco a largo plazo pues eso de

fomentar el tener un (...) porque pues como decimos, por como me dicen “¡ay quién te va acuidar!”, pues aunque no tenga quien me cuide por más que tenga para pagarme quien me cuide, para pagarme el tratamiento de una enfermedad o lo que sea, porque pues ya les conté mis antecedentes en la salud, como fácil, entonces este pues esas son como mis metas, tener estabilidad, ya ahorita ya la tengo pero mantenerla y fomentar el futuro, mi cuidado hacia el futuro, si.

Entrevistadora: Bueno Alondra, pues me parece que eso sería todo, te agradecemos muchísimo el haber colaborado con nosotras, realmente pues nos sentimos muy cómodas al estar platicando un ratito contigo, no sé si te gustaría agregar algo de lo que no hayamos preguntado.

Alondra: Pues no, bueno lo único que les podría agregar es que obviamente ojalá que las personas que lean su trabajo, que les llegue y les cambie un poquito el chip, y ojalá que haya más mujeres como ustedes, como yo que vemos más allá de lo que la sociedad establece como lo normal, como el deber ser, sino de romper ese paradigma y poder cambiar la forma de que se nos vea a nosotras como a las mujeres, que nos den las mismas oportunidades que a un hombre, que no se nos juzgue, digo simplemente en el hecho de las relaciones con el otro sexo siempre nos tachan a nosotras de locas, de bla bla bla otras palabras altisonantes cuando decidimos tener varias parejas, en cambio, a los hombres no se les juzga nada de eso.

Las mujeres son super juzgadas, super mal vistas al no querer ser mamás o por el hecho de ya tener a sus hijos pues no quererlos como quisieran, porque realmente no fueron hijos deseados y los hombres pueden irse y dejarlos y abandonarlos, y tener hijos con aquí y con allá y con acullá, y eso es normal y que pues que bien, “pues las viejas locas pa’que se le andan ahí ofreciendo”, entonces siempre es a nosotras que se nos juzga más a las mujeres que a los hombres y creo que eso lo que estamos precisamente queriendo hacer la diferencia, que nos veamos como iguales o sea sabemos que no somos iguales ni anatómicamente, ni físicamente, ni sexualmente yo a eso, pero simplemente que nos tomen... digo realmente no somos medidos con la misma vara, cada quien, a las mujeres siempre se nos va a

juzgar por todo y ojala que haya más mujeres como ustedes que están interesadas en el tema con mujeres que quieran hacer las cosas diferentes porque entre más seamos pues vamos a ser más normales, ya las anormales serán ¡ay, si ¿no?!, las anormales... esas actitudes ya van a ser bien vistas por la sociedad, ojalá y algún día suceda pero lo veo muy complicado y más aquí en nuestro país, pero ojalá ese trabajo que están haciendo pues ayude a fomentar eso, esa visión que tiene la sociedad hacia las mujeres que es muy fea, no es padre, pero me acuerdo como me dicen “¿te gustaria ser hombre?”, sí me gustaría ser hombre y no nadamas por evitarme las molestias de la menstruación y todas esas cosas de la reproducción que, que molesto es, pero también por las oportunidades que tienen, por la manera en que los ven, por la manera en que la sociedad con ellos y como es con nosotras, pero si me gustaría ser hombre (risas) porque como mujer nos cuesta mucho más hacer lo mismo que un hombre, nos cuesta mucho. Aparte el trabajo que tengas que poner en ello, nos cuesta mucho a veces lidiar con los mismos prejuicios y con la mismas opiniones, incluso nuestra misma familia y amigos que tenemos, de no casarme, de ¡ay no me quiero casar! “¡¿ay por qué?!”, no quiero tener hijos “¡¿ay por qué?!”, quiero dedicarme a mi carrera “¡ay por qué ¿no?!”, o ¡ay vivo una situación muy mala me quiero separar!, “¡ay no, cómo por qué, si te casaste para toda la vida!”

Entonces pareciera que vivimos todavía en el siglo XVII y no en el XIX, pero si se me han abierto muchas puertas pero muchas otras que siguen ahí, esas barreras para nosotras como mujeres, sobre todo como les digo a lo mejor lo profesional no me afecta tanto, pero en lo personal sí, porque de todas esas críticas nos duelen, nos lastiman porque vienen como les digo de las personas más cercanas a nosotros y ojalá que a las generaciones futuras ya no les toque eso de ser juzgados por la misma familia, que tengamos otra visión diferente, pero pues ya les tocará a las otras generaciones que vengan, decirnos si fue así o no, pues ya creo que es todo.

Entrevistadora: Muchas gracias Alondra, realmente te agradecemos que hayas aceptado participar y pues creo que ya sería todo, ya ¿no queremos decir otra cosa? Sería todo Alondra, muchísimas gracias.

Alondra: Sí, gracias a ustedes, tengan buena tarde.

Entrevistadora: Gracias, igualmente, hasta luego.

ENTREVISTA CON JARED

Entrevistadora: Entonces primero necesitamos saber si no hay problema con que grabemos la entrevista, obviamente todo va a ser... (interrumpida).

Jaret: No, yo creo que no.

Entrevistadora: [...] Ah bueno entonces Areli porfis la grabación y bueno la entrevista dura entre 40 y 50 minutos. Va, entonces nos gustaría empezar con tu nombre y edad, porfa.

Jaret: Ok. Mi nombre es Jaret Gonzalez, tengo 28 años acabados de cumplir.

Entrevistadora: Muy bien Jaret. Bueno, la primera pregunta que queremos hacerte es ¿qué significa para ti el concepto de maternidad?

Jaret: Un lío la verdad...

Entrevistadora: ¿Por qué?

Jaret: Un lío, pues si es que, pues ser mamá no es una cosa sencilla ¿no?, más en la cultura del lugar en el que vivo y me desarrollo. Por aquí, el otro día estaba viendo un reportaje que decía que México es el primer país a nivel mundial en embarazos adolescentes y siempre que veo una cosa así me pregunto ¿qué valor de las niñas, porque son niñas, de embarazarse sin más? Yo le tengo muchísimo miedo a la maternidad, yo no me siento capaz de criar a un ser humano además de mí, imagínate es... entonces por eso si se me hace un lío, o sea es un lío desde el punto que lo veas, desde el punto social, desde el punto familiar, desde el punto personal también te hace un lío en la vida, entonces si es una complicación a muchas cosas y si, aunque la gente no quiera verlo como tal, es un obstáculo porque todo el tiempo por las decisiones que tomes desde que te conviertes en

mamá, es estar tomando en cuenta para absolutamente todo lo que intentes hacer que eres mamá, y que tienes la limitación de estar cuidando y vigilando a tus niñas.

Entrevistadora: ¿De qué parte de la República eres?

Jaret: Del Estado de México, cerca de Toluca.

Entrevistadora: A ok ok. Bueno la siguiente pregunta es, dentro de la sociedad se nos ha inculcado que pues como que el rol principal de la mujer es ser mamá ¿qué piensas?

Jaret: Pues mira, yo creo que en algún tiempo fue válido porque no teníamos otra cosa que hacer ¿no?, es normal que fuera el único propósito porque en efecto es el propósito más notable hasta ahorita que tenemos dentro de la sociedad, mientras no nos den roles pues más relevantes, más serios en otras áreas, ser mamá sigue siendo el ideal para muchas mujeres, no me molesta que para muchas sea un objetivo en la vida, pero ya cuando te empiezas a complicar la existencia por la obligación de ser mamá ahí es cuando a mi ya no me cabe en la cabeza, o sea estas mujeres que se avientan 3, 4, 5 hijos sin poder mantenerlos, sin poder ella criarlos, a lo mejor en una relación inestable con sus parejas, con los papás de los niños, ahí es cuando yo ya digo ¡no esperame!, o sea para que te complicas tanto la actitud y entonces, pues se convierte en [...] le tienes que ayudar socialmente para que pueda cumplir su rol de mamá y entonces ya no, pues ya no es viable para nadie, ya es una maternidad forzada porque lo tienes que hacer, porque como mamás tenemos menos posibilidades o es menos aceptado en sociedades, también es normalizado que como mamá digas “¡no, yo no quiero ser mamá y le voy a dejar el niño a su papá que él si quiere ser papá, con permiso, yo me hago cargo de la manutención pero yo no quiero ser mamá, no estoy preparada! Entonces pues no, está mal que para muchas sea algo, un objetivo a alcanzar, pero debería ser obviamente también algo más normal que para muchas no lo sea... este así puedes llegar a cualquier reunión familiar, fiesta o incluso del trabajo, platicando con los compañeros de trabajo ¿no? Que a mi me pasa en el trabajo, que en el trabajo anterior la mayoría éramos solteros y sin hijos, y en este trabajo en el que estoy ahorita soy de las únicas dos personas en un equipo de seis que no tiene hijos, y

entonces si de repente como las pláticas de los que son papás y de repente así como... de repente a mi se me escapa algún comentario de ¡no pues mejor esperate tantito o lo hubieras pensado mejor para ser mamá! A ellos se les escapa como el ¡oye te estas tardando, o sea ya ten hijos ¿no?! Entonces sí debería ser más normal no querer ser mamá.

Entrevistadora: ¿Y cuál consideras que es tu rol dentro de la sociedad?

Jaret: Pues mira, eh... yo soy un científico de formación, yo soy licenciada en ciencias ambientales y por vocación mi objetivo en esta vida es ser el ejemplo de cómo sí se puede obtener lo indispensable para vivir, lo necesario para vivir sin tener que destruir un planeta entero ¿no? Porque tengo mucha gente que de repente te encuentras en la calle, te pregunta "¡oye, por fin, ¿a qué te dedicas, qué estudiaste?!" y les explicas y te dicen "¡ay que bonito, tú vas a salvar el mundo!", y yo así como yo sola no, pero espero con el ejemplo educar a los demás para que vean que sí se puede, que sí es un objetivo alcanzable esto de vivir sustentablemente ¿no? Obviamente hay muchos puntos a tomar en cuenta, hay que cambiar todo un modelo económico, social y... pero yo creo que mi propuesta en esta vida es formar parte de esa generación de transición a la sustentabilidad, a un modelo de vida sustentable.

Entrevistadora: Ok. Y bueno, hay muchas instituciones que... bueno más bien, ¿qué instituciones como la familia, la religión, el trabajo, la escuela, consideras que son las que tienen mayor influencia en esta decisión de ser o no ser mamá?

Jaret: Yo creo que una buena parte la tiene la religión y ni siquiera porque la gente tenga la capacidad de elegir a qué religión pertenecer. Yo nací católica y no profeso porque nunca me sentí como totalmente conectada con la religión, hace unos días precisamente mi novio y yo nos dimos a la tarea de ponernos como objetivo este año leer la biblia porque es algo que muchos católicos no hacen, entonces conoces al catolicismo nomas porque ahí naciste y toda tu vida te has desarrollado en un ambiente influenciado por la religión, pero muchos no saben ni que ¿no? Entonces yo sí veo como estas gentes provida que a todo le ponen Dios y ya con eso legitimizan el discurso de "ponte a ser mamá, ponte a tener hijos porque pues Dios

así" ¿no? Hace unos días, veía por ejemplo alguien comentando un reportaje también de la DW que me encanta por cierto su reportaje, y apareció un comentario que decía "al paso que vamos, estos jóvenes que no quieren tener hijos, la raza humana se va a extinguir" entonces todo lo ven como malo, o sea si no tienes hijos nos vamos a extinguir y yo decía ¡no pues no inventes o sea, para extinguirnos imagínate cuánto tiempo requeriría! Aparte la pregunta... siempre soy como de cuestionar mucho a las personas, entonces yo con ese comentario de que y bueno la extinción humana ¿sería algo malo?, pues pregúntate ¿no? Pero sí, las religiones obviamente un punto muy importante porque de ahí sale la famosa frase "no pues un hijo es una bendición y tienes que aceptarla" como en el pasado "y los hijos que Dios te mande". Obviamente ahora pues es un camino de paradigma y de pensamiento, y entonces ya las que nos hemos logrado revelar un poquito pues es como ¡sí, pero también los que yo pueda y quiera tener ¿no?!, y entonces por eso existe este discurso pronatalista de las religiones y muchas están en contra de la anticoncepción, del aborto y cosas así ¿no? Entonces siempre ha sido una institución de mucha influencia, actualmente creo que está perdiendo mucha de su influencia por muchos factores y la verdad que bueno porque si vas a ejercer una religión pues que sea como conscientemente, conociendo tu religión.

Y la sociedad si también, pero yo creo que la sociedad más bien le teme a que envejecas y no haya nada para cuidarte o para estar contigo en el momento en que fallezcas o ya no puedas contigo mismo. Obviamente es un miedo que yo también tengo porque yo tengo dos hermanas menores, que tampoco se han casado todavía, las dos ya en una relación, y curiosamente las mujeres de mi familia del lado de mi mamá todas decimos que no queremos tener hijos, y entonces bueno, si es un punto de preocupación que ninguna quiere tener hijos porque obviamente de viejo ya te preguntas ¿no?, y bueno qué vamos a hacer sin hijos, sin sobrinos, viviendo todos pues ahí como podamos ayudándonos entre nosotros, es algo que tenemos que resolver, que yo espero que en un futuro este... al igual que en naciones de longevidad muy notable como Japón o algunos países europeos, pues el gobierno se tome la tarea de resolver qué va hacer con todo esta población que ya está envejeciendo, que no quiere tener hijos, que no va a tener hijos, que no

puede tener hijos, para ofrecernos pues una salida, una opción de cuidado ¿no?, a lo mejor incluso de apoyo "los estoy vigilando", "¿siguen vivos?", "ahí están" , "¿necesitan ayuda?", una visita semanal a los hogares de estas parejas, de estas familias que no tuvieron hijos y pues ahorita están como intentando cuidarse a sí mismos.

Entrevistadora: Sí va a ser complicado, y va a estar bueno eso de qué tipo de programa tienen que implementar.

Jaret: Si, y la verdad es que lo tienen hacer porque ya es una realidad, o sea ya hay muchas personas que siempre en una familia alguien se queda soltero ¿no?, las madres solteras, algún tío que nunca pudo conquistar a alguien, o que simplemente se dedicaban a otras cosas y ya no les dio tiempo y se quedaron solteros, entonces eso siempre ha pasado, pero pues como quiera entre familia la cultura en México es cuidar a los mayores ¿no? La pregunta pues es esa, si no hay gente joven en una familia, pues los mayores tenemos que ingeniarnoslas para no quedarnos sin quien nos cuide y quien nos vigile, quien esté con nosotros al pendiente ¿no? Y las instituciones ¡jole!... la familia yo creo que también es un punto muy crítico pero yo no lo veo tan complicado porque... por ejemplo mi familia, les tiras los argumentos de una sola, yo soy la mayor de las nietas en una de las familias y la tercera mayor en la otra ¿no?, en la otra tengo dos primos mayores ya los dos casados, los dos con hijos, y la siguiente pues soy yo, y debajo de mí un montón de primas y primos, somos como 13 primos y pues yo no me he casado ni he tenido hijos, y afortunadamente mis primos más chiquitos tampoco han tenido hijos. Entonces, mi abuela del lado de mi mamá que soy la nieta mayor, tiene la idea de que si no me casó las nietas que siguen de mi que son mis dos hermanas y mi prima tampoco se van a casar, pues yo soy el ejemplo a seguir ¿no?, y mi abuela por eso es como "¡no, pues es que ya va siendo hora, ya tienes 28!", y el clásico de "¡a tu edad yo ya tenía tantos hijos!", mi abuela se casó muy joven, por eso para ellas es como más normal, mi abuela se casó a los 14 años y a los 21 ya tenía cuatro hijos, entonces imagínate, y yo digo ¡no pues no, que miedo!, y más si... o sea en sus tiempos pues era un poquito más sencillo, en sus tiempos había trabajo, si te tenías que matar trabajando pero eso ha sido siempre, y había más trabajo y mi mamá cuenta que

eran muy pobres, pero en realidad pues tenían lo indispensable para vivir, o sea tenían pues casa, comida, se la pasaron muy bien de niños ¿no?, y ahorita en las condiciones que nosotros estamos pues ya no te puedes dar tanto el lujito, entonces es algo que la generación de mi abuela, de mi mamá ya no, no están tomando en cuenta, porque pues es difícil ese brinco de una generación a otra. Pero así cómo ellas pueden opinar que tengo que tener hijos, pues yo puedo seguir en mi papel de ¡no, no quiero, no puedo, de verdad no puedo!

Entonces, si son un punto de presión, pero así cómo te pueden presionar, tú puedes resistir esa presión porque tu tienes convicciones, porque tu sabes como es tu situación que no es la misma que las de los demás afortunadamente y puedes defender el punto de si quieres o no quieres tener hijos ¿no?; y además mucho de lo que ves dentro de la familia es uno de los factores que a veces tomas para decir ¡no, yo no quiero, yo no quiero pasar por eso y no quisiera que teniendo hijos tuvieran que pasar por lo mismo que yo pase! Yo soy una persona que sufre de ansiedad y de estrés crónico, entonces yo sí digo ¡no, imagínate, yo estresada, con la ansiedad y todavía tener que cuidar a un niño!, que además a lo mejor puede heredar ese estrés y ansiedad crónica al crecer en el ambiente muy similar al que yo crecí, pero yo no le deseo eso a otra persona, para mí sí ha sido muy complicado porque aparte no te puedes integrar bien a un trabajo, a un grupo de amigos, a cosas así, entonces yo no le deseo eso a otra personita.

Entrevistadora: Sí es complicado y son muchos factores que, creo que las nuevas generaciones si se han puesto a pensar y van más allá de los que Dios me quiera mandar, es como de aguanta, primero deja ver cómo estoy y cómo está todo lo que hay alrededor de ti para ver.

Jaret: Si, si, en efecto.

Entrevistadora: Y bueno, ¿cómo consideras que debe ejercerse la maternidad en la actualidad?

Jaret: Pues mira, si ya decidiste o si ya no te quedó de otra ser mamá porque así lo ven muchas, quédate con uno por lo menos 2 años para que veas de qué se trata,

para que veas cómo te adaptas ¿no?, y ya si después quieres otro pues te lo avientas, yo no tengo nada en contra de que las parejas tengan uno o dos hijos en sustitución a la pareja en la sociedad ¿no?, porque si tenemos que mantener una población estable, pero tampoco está mal si algunos de nosotros nos quedamos sin hijos para reducir tantito esa sobrepoblación. Entonces, yo creo que es una cosa de estar preparada y hay gente que dice "¡no, pues es que nadie nace!", pues no pero si tienes que estar lo suficientemente en tus cabales para saber que hay muchas posibilidades, y hay gente que piensa que tener hijos es como la cosa más natural, más fácil del mundo y todo va a salir bien y no es cierto, hay muchas cosas que pueden salir mal en un embarazo y que pueden afectar después a los niños, y entonces eso hace una maternidad aún más complicada ¿no? Entonces cuando te decides a materner tienes que ser consciente de que muchas cosas pueden salir mal, y de que puedes tener un hijo que al contrario de lo que tu esperabas puede ser que no esté sano, ahorita yo veía por ejemplo muchos casos de autismo ¿no? A lo mejor porque es un diagnóstico nuevo y se está detectando, entonces va en crecimiento todo el tiempo, pero imaginate que tu tuvieras un niño con necesidades especiales y tuvieras que materner toda tu vida; entonces te avientas ese primer hijo y dices ¡ay no!, te quedas traumada, o sea con qué valor, con qué certeza te avientas el segundo, la maternidad tiene que ser bien pensada por eso, tiene que ser bien consciente por eso y tienes que estar preparada para todo.

Yo tengo una prima que nació mal, con displasia de cadera y mi tía estaba joven, tenía como 26-27 años cuando nació mi prima y mi tía fue soltera desde siempre, yo no me sé esa historia, pero decidió ser madre soltera, y cuando nació la niña y le comunicaron que tenía displasia de cadera, que se podía corregir pero pues requería terapia, etcétera. Mi mamá me cuenta que mi tía lloraba porque su niña no estaba sana y ella no sabía qué hacer, y no sabía si efectivamente iba a tener una corrección, si la niña iba a quedar con secuelas, si al ser hija única pues después cómo le iba a hacer mi tía, etcétera, entonces, yo creo que tiene que ser una maternidad bien pensada y bien también aterrizada a los tiempos ¿no? porque ya no puedes materner como antes, ya no puedes dejar a los niños en la negligencia porque si bien pueden crecer bien, hay muchos niños que también no soportan esa

tanta negligencia y al rato tienen traumas derivados, y no quieren ver a los papás, y no se pueden integrar bien a la sociedad, y no son seres de bien, o sea es complicado ¿no? Tienes que aprender a pensar y a tomar en cuenta todos esos factores para maternar, una maternidad bien pensada, bien consciente debería ser como lo que tengamos que hacer de aquí en adelante para sostener.

Entrevistadora: Ok. Y ¿cuál es tu opinión acerca de cómo la sociedad sigue reproduciendo estas actitudes, y ejercicios y conductas que debe hacer la mujer?

Jaret: Pues es que mira, yo creo que nos crían para hacernos cargo de una casa, de una familia, eso no está mal, lo que está mal es que solo a nosotras nos críen para hacernos cargo de una casa y de una familia porque los hombres también tienen un papel, los niños también tiene un papel, los mayores tiene un rol, las responsabilidades en una familia son compartidas, no somos las únicas que deberíamos cargar con esa responsabilidad. Y ya por ejemplo hablando con mi mamá, mis hermanas, todas coincidimos en que, por ejemplo mi mamá tuvo un matrimonio con una persona que ni para atrás ni para adelante, yo tengo la teoría de que en algún momento mi papá se deprimió porque la vida de familia no era lo que creía y derivado de esa depresión ya no salió, y ya no se dedicó a hacer su papel ni en la familia ni en la sociedad, y entonces en algún momento mi mamá se cansa de eso y lo deja, pero tanto tiempo estuvimos nosotras, yo tenía como 25 años cuando se divorciaron mis papás, mi papá tenía como qué serían unos... lo mismo como 15-17 años de no desempeñar sus roles dentro de la sociedad, de la familia, y entonces esas secuelas pues las arrastra, y si bien nosotras estamos criadas al ejemplo de mi mamá de hacerse cargo de una casa y de la familia tanto económicamente como moralmente, te vas con ese trauma y entonces vas replicando lo que mi mamá tenía.

Entonces ahorita nosotras tenemos el reto de elegir a una persona que no sea la réplica de esa persona que no pudo con su vida, y es bien difícil porque a eso estás acostumbrada y porque la mayoría de los hombres son así, esperan que tu seas la sirvienta de la casa y se casan, y por eso yo creo que también hay muchas infidelidades ¿no?, porque tu te casas y como mujer sabes lo que tienes que hacer,

sabes que la casa es responsabilidad tuya y que tienes que atender una casa y también a los que están ahí, pero los que están ahí que normalmente es la pareja, los adultos mayores, los niños no tienen esa misma idea, no saben que también son responsables por la casa y que además también tienen que estar al pendiente de ti, nos tenemos que cuidar como todos juntos y esta horrible que seas como "¡hay una mujer en la casa, dedícate a cocinar!", y es una idea muy extendida, no es que no nos guste cocinar pero lo que no nos gusta es que esa sea como la idea impuesta, que te vean llegar y es como "¡ah ya llegó, ayúdanos a recoger!", entonces es ahí cuando me estresa estar en otras cosas y yo no me estreso con la limpieza, yo hago la verdad lo mínimo de limpieza, a mí me estresan más los días que no trabajo que los días que sí trabajo porque hacerse cargo de una casa tampoco es como cosa fácil, yo detesto, odio lavar los trastes no me gusta la sensación de tener las manos mojadas, entonces es una tarea que le toca a mi novio o que yo delego y me dedico a otras cosas ¿no? Entonces bueno, y lo peor de todo es que además de tener esas tareas ya impuestas que es un daño antropológico y culturalmente te tienes que hacer cargo de una casa, desde los años 50's que la mujer pudo trabajar ahora también tiene que trabajar, entonces imagínate, ya estas cumpliendo los roles tradicionales a los que está relacionada la figura masculina que es trabajar y tienes que cumplir los roles tradicionales a los que está asignada una mujer que es hacerse cargo de la casa y de la familia, entonces la carga de trabajo está aumentando para nosotras y no se está repartiendo para con los demás. Pues sí, sí esta horrible, yo sí me reveló la verdad...

Entrevistadora: ¿Cómo te revelas?

Jaret: Cómo me reveló, yo no lavo trastes los lava mi novio, ropa si puedo lavar pero que ahí está la lavadora, comida si puedo hacer pero siempre nos ayudamos los dos, hay cosas en la casa que también me cuesta un poquito pero que ya le entregó a las otras personas ¿no? Mi mamá ahorita tiene ya otra pareja y la verdad es que es mucho muy diferente de mi papá, entonces a ella yo también me doy cuenta de que le cuesta delegar esas tareas que está acostumbrada también en la casa a él y obviamente, y para nosotras es totalmente nuevo que venga alguien y sepa usar una herramienta y te ponga una repisa sin que tengas que contratar a

alguien. Entonces es súper curioso eso de yo me reveló ¿no? O sea yo llego a la casa por ejemplo de mi abuela paterna, es una familia bastante tradicional, bastante media tóxica, mi abuela si es como "¡ay pues sirvanle a su papá ahí está la comida!", de repente mi abuela materna también "¡ay, ya viniste con el novio pues sirvele!", y a mi no me cuesta nada servirle pero también es como ¡oye, pues vente vamos a servirnos! Yo manejo más bien un lenguaje inclusivo ¿no?, vamos a tal lugar, hacemos tal, hagamos planes para, tenemos que, siempre los dos, no es tu tienes que y yo tengo que, trato de equilibrar tantito las tareas entre los dos, obviamente si hay cosas que tengo que hacer por mi misma y que él tiene que hacer por sí mismo, pero siempre trato de estar ahí, y estamos juntos y nos apoyamos en lo que podemos aunque sea moralmente ¿no? Cosa que obviamente en la casa de mi abuela pues no existe y en la casa de mi mamá a veces todavía les cuesta un poquito acomodarse el uno al otro.

Entrevistadora: Es que es difícil de repente como romper con toda esta estructura que ya traías, acostumbrarte cuesta.

Jaret: Si, bastante.

Entrevistadora: Pero bueno, ¿cómo llegaste a tomar la decisión de no querer tener hijos?

Jaret: La verdad yo creo que es algo que sientes desde siempre. Yo tenía un acertadísimo... me acuerdo mucho cuando estaba en secundaria y un profesor nos decía "hagan su plan de vida" y entre el plan de vida pues figuraban muchas actividades ¿no?, como estudiar una carrera, conseguir un trabajo, hacerse de una casa, un coche, los perros, las mascotas, una familia, los niños, que es este esquema de la canasta del súper ¿no?, que vas por la vida consiguiendo estas cosas, y yo simplemente no he logrado verme así como con un plan decidido, y en ese momento pues no sabía que en realidad la vida no es tan sencilla como tu la planeas porque tu te puedes imaginar muchas cosas de las que vas a hacer con tu vida, pero ya cuándo sales afuera y te tienes que valer por ti mismo, te das cuenta de que no es tan sencillo, hay que pagar por todo, todo cuesta y todo lleva mucho tiempo, algo que la gente de hoy en día al parecer ya no está como dispuesta a

entender ¿no? La paciencia ya no es uno de nuestros fuertes hoy, ya no estamos dispuestos a dedicarle tiempo a algo que no nos da resultados inmediatamente. Entonces, a partir de ese ejercicio yo dije bueno y por qué no me logro ver, ni siquiera yo me veía casada en ese momento obviamente, pues eres una niña, ni al caso, no te viene a la mente, bueno al menos a mi, porque seguramente a algunas niñas pues si. Entonces, paso de la secundaria a la preparatoria y yo era una adolescente muy odiosa; hace unos días platicábamos con un compañero del trabajo y me dice "¿tú cómo eras en la prepa?", y yo así de ¿ubicadas a Merlina?, y me dice si, ah pues Merlina cae bien, sí o sea Merlina Adams sabe cuando hablar y cuando no, yo no, yo siempre he sido odiosa y expreso opiniones a lo mejor con un lenguaje también muy respetuoso, pero no me quedo callada y lo digo y me vale ¿no?

Entonces, pues en la preparatoria yo odiaba a todos mis compañeros cuando era una escuincla, entonces fue cuando me di cuenta de que la gente no era mi fuerte. Mi papá siempre quiso que hubiera un médico en la familia y quería que ese médico fuera yo, pero a mi no me atraía la medicina por el trato con la gente, entonces yo no quise estudiar medicina, elegí mi carrera tres meses antes de las hojas de preinscripción, y no me arrepiento, entonces me fui estudiar, me encontré a más gente con mis ideas y ahí fue cuando dije ¡ah, entonces no soy tan anormal! Durante la facultad me diagnosticaron hiperprolactinemia, que es la producción excesiva de colatina en mi cuerpo que es la hormona que te provoca la lactancia, y que hace algunos ayeres, seguramente en la época de mi abuela y mi bisabuela, era la hormona que te impedía volver a quedar embarazada mientras estabas lactando, y entonces me explican que prácticamente soy infértil, y es muy difícil embarazarme, y en la facultad yo decía ¡bueno, ni que fuera tan malo ¿no?! Y hasta el día de hoy lo sigo pensando.

Cuando yo tenía 19 años, mi hermana la de en medio se embaraza y yo entre en pánico, todo el mundo como que la felicito, de estas felicitaciones forzadas porque un hijo es una bendición, mi hermana con 18 años se embaraza, se junta con el muchacho que era dos años menor que ella, se van a vivir juntos a la casa de él, se arma un lío, ellos por sí mismos estaban bien pero la relación se vio afectada por la

familia de él dentro de su relación, terminan la relación porque mi hermana pierde al bebé, y es ahí cuando me di cuenta de lo difícil que puede ser para mucha gente ¿no?, y de cómo estaba la sociedad porque la mamá del muchacho, la suegra de la mi hermana de repente en un arranque de... no sé... de desesperación cuando mi hermana pierde al bebé le dice "¡pues mira, si quieres dejarla, dejala, porque ya no está embarazada, ya no tienes que estar con ella y si no va a poder tener hijos pues para qué estás con ella!".

Entrevistadora: ¡Ouch!

Jaret: Si, horrible, te entiendo, esta horrible. Entonces, yo en ese tiempo vivía en Toluca, yo no me enteré de eso hasta que vi de vuelta a mi hermana en la casa, y yo no pregunté nada, a mi me daba mucho gusto que mi hermana pudiera regresar a la casa y que tuviera una segunda oportunidad de hacer las cosas bien pensadas conscientemente ¿no? Entonces se separan, ella retoma su vida y yo te digo, yo entre en pánico, esa fue la primera vez que yo dije ¡no, a mi no me va a pasar eso, imagínate en que va a acabar! A los 21 años me puse el primer anticonceptivo porque en la facultad yo ya había tenido muchas... muchas materias, mucho conocimiento que decía que para que la vida en el planeta fuera sostenible la población humana se tenía que reducir al 50% y eso no quiere decir que te tengas que organizar un genocidio hasta que quede el 50% de la población ¿no?, porque es lo que mucha gente piensa "¡ay, entonces hay que matar a todos!", relajate, no más piénsalo bien, acepta la idea de que mucha gente no quiere tener hijos y ya con eso lo arreglas.

Entonces, bajo ese concepto de que un humano significa obviamente pues un gasto y un consumo de recursos, es una fuente de contaminación, etcétera, un montón de estadísticas y datos que demuestra que somos una plaga sobre el planeta, ahí fue que yo dije ¡no, yo no soy! Y luego, tengo una prima que se embarazó también muy chiquita, el bebé sobrevivió sólo una semana, ella tenía 15 años cuando fue mamá la primera vez, el bebé sobrevive una semana y después de eso lo mismo que mi hermana ¿no?, se separa del papá después de que el bebé fallece, retoma su vida, y en ausencia de figuras paternas porque mi tía tampoco era ay la súper mamá y

era madre soltera, pues mi prima no tiene quien la guíe por esta vida. A los 19 se vuelve a casar, se vuelve a embarazar y de ahí se avienta a tres hijos en una relación inestable, en una situación económica inestable, sin tener donde vivir o sea propio, sin tener un trabajo, sin tener cómo mantener a sus niños con un señor que viene y va, medio la mantiene, depende de la ayuda de nosotros los demás en la familia, cosas así, y yo dije ¡no, no, no, yo no quiero eso, no quiero eso ni para mi, ni para los niños imagínate! Yo veo a mi sobrino el mayor de ellos y me da mucha pena por él porque yo ya vi su futuro, gaste en mi sobrino en que tenga que madurar más rápido que los demás, tenga que conseguir un trabajo para mantener a su mamá y a sus dos hermanitos porque su papá está ausente, y ahí anda, pero viene y va su papá, y mi prima es de esas mujeres que piensan que con esos van a retener a los hombres, y que yo no sé de dónde saca esa idea, no me cabe en la cabeza, no me imagino de donde salio esa bonita idea, será porque no convivimos mucho con ella, pero si a mi no me cabe en la cabeza.

Y mi primo el mayor si se casó pues por gusto, porque estaban enamorados, pero yo veo su relación muy extraña, yo los veo en una relación y a mi me estresa su relación.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Jaret: Su esposa es mayor que él como por cinco años, se conocieron en la preparatoria, se dejaron de ver un tiempo, ella es diseñadora de modas, de repente se vuelven a ver, vuelven a salir y literal ellos dicen "¡no, tú tranquila!". Ah, porque cuando yo conocí a mi novio, como al qué sería... como a menos de una año de habernos enlazado en una relación, menos de un año de ser novios ya estábamos pensando en formar una vida juntos, y yo misma me decía ¡no, esperate tantito o sea, a ver esto no es normal, esto va de a poquito! Entonces me intentaba forzar a tenerme paciencia hasta que ella me dijo un día, dice "¡no, tú tranquila, él y yo, tu primo y yo salimos como por cinco meses antes de decidir casarnos!", y yo dije bueno a lo mejor y no es tan malo, no es tan anormal, no es tan mala idea, pero igual yo veo sus relaciones y me estresa porque ella es como la profesional ahí, mi primo si tiene una carrera pero no la ejerce, es más como de hobby, es fotógrafo

en... como comunicólogo una cosa así, que sabes que de entrada esas carreras por aquí como que no pegan tanto ¿no? Y entonces, ella es la que lleva como la batuta en la relación tanto económica como moralmente, y es un conflicto porque ella tiene ese empoderamiento femenino actual y es feminista y todo eso, y él también es un patriarca, un macho de familia, de la familia de mi papá y es el mayor de los primos, entonces hay un choque como de personalidades y de poderes, eso es lo que yo veo en su relación, entonces a mi me estresa, me estresa su relación porque todo el tiempo están tratando como de tratar el control de la situación.

Tienen un niño de 10 años que afortunadamente pues se.. han aprendido a aceptar la paternidad porque ella es como muy miedosa a las hormonas y a lo que te metas al cuerpo, entonces su método anticonceptivo es el ritmo, un día le falla, queda embarazada, y dice mi prima (su cuñada), la hermana de mi primo, de su esposo, el día que ella se enteró que estaba embarazada por una prueba casera se puso a llorar y no de alegría, porque dijo "¡bueno, es que yo sí quería ser mamá, si tenía la idea pero ahorita no!", tenía 25 años cuando se embarazó, y dices bueno ya no está tan chiquita pero te entiendo, querías esperar más. Entonces imagínate, viendo todo eso alrededor ¿tú crees que a mí me quedan ganas de tener hijos así no más porque sí? Pues no, a mi me diagnóstican infertilidad y yo digo ¡ay perfectísimo! A mi la regla nunca me ha bajado como a las demás, yo soy muy irregular, a mi no me duele, ni cuenta me doy, para mi no es un proceso biológico normal, yo veo sangre y digo ¡ay, no puede ser! Pero no, no me causa... no es relevante en mi vida mi menstruación y es la razón por la que estoy diagnosticada como estéril, yo necesitaría un tratamiento antes de poder embarazarme, entonces así en momento pues no, no hay quien ¿no? Aparte de la situación económica en todos lados es horrible ¿no?, no da. Yo tengo un gato y quiero otro gato y ya, mi novio quiere un perro.

Entrevistadora: Y en relación un poco a esto, ¿cómo tomaron tu decisión de no tener hijos tu entorno social, que sería tu familia, tus amigos o tus compañeros de trabajo?

Jaret: Pues de momento no es un tema del que tengamos que hablar en la comida o así, pero te digo que mi abuela si sabe que nosotras no queremos tener hijos y ella si está traumada, ella si es como "¡no, pues por qué no van a tener hijos!", a ella le gustan mucho los niños, se hizo cargo de todos nosotros cuando éramos niños y nuestros padres tenían que trabajar, entonces ella fascinada con los niños, pues si. Pero mi abuela de parte de mi papá pues no, nunca fue la maternidad lo suyo aunque se aventó cuatro hijos. Entonces, si es lo que se espera de ti, pero no es un tema como que hemos hablado como en familia, no es como que reúnes a toda la familia y les dices ¡ojigan no quiero tener hijos!, más bien es un tema que si te preguntan pues ya dices y te avientas un debate con cada una de ellos ¿no?, pero hasta ahorita pues no ha sido como un gran conflicto, no me he encontrado con alguien que se aferre a la idea de que yo tenga que tener hijos.

Entonces creo que también la que se decepcionó fue la mamá de mi novio ¿no? Un poquito, que porque ella quería nietos, ya tiene uno y quería otro nieto para que jugara con ese único nieto que tiene conviviendo con ella, entonces si cuando se enteró de que yo no podía ni quería tener hijos fue como de "¡ay pues bueno!". Y mis hermanas pues dicen lo mismo, que no quieren tener hijos, mi hermanita sí literal es de "¡no, yo no quiero tener hijos, yo vine a este mundo a sufrir y yo no quiero que otro ser venga a sufrir!", y así le parece que estuviera en su mártir (risa); y mi hermana la de en medio, nada más porque no tiene ganas de complicarse la vida con eso, ya aprendió la lección de que formar una relación, una vida con alguien no es una cosa tan sencilla y se tiene que también pensar dos veces antes de hacerlo. Entonces pues no ha sido tan hostil la reacción, más bien es como de decepción o el clásico de "¡ay estas joven, lo vas a pensar, todavía estás a tiempo, más grande se te va a antojar ¿no?!", o hay gente que también, una señora me dijo una vez dice "¡ah tú no quieres tener hijos porque todavía no te has enamorado, cuando te enamores querrás tener hijos porque así vas a tener una réplica de ese ser al que amas!", y yo dije ¡ay, qué rara es! (risa) cosas por el estilo, si si tengo gente que dice "¡ay, lo vas a pensar!". Mi jefe en el trabajo me preguntó una vez "¿tú tienes hijos?", y yo le dije no, porque ellos tienen hijos y chiquitos, mi jefe del trabajo ha de tener como 40 años y tiene un bebé como de dos años; mi jefe el que sigue

de mi tiene más o menos mi edad, ha de tener como 29-30 años y va por su segundo hijo, tiene igual un bebé de un año y va por su segundo hijo; la doctora que ya está un poquito grande, tiene una nena como de 10-8 años y ahorita está embarazada, y en febrero nace su segundo hijo, entonces cosas así.

También, obviamente hay relaciones que no funcionaron y dos de ellos están divorciados porque [...] Entonces, otra compañera que es la de medio ambiente y yo somas las únicas que, ella está casada, yo tengo a mi novio y no tenemos hijos, entonces de repente si es como ¡ah ya anímate!, se llama Esmeralda, ¡ya anímate Esme, qué es lo peor que puede pasar, que tengas una mini tú y te estés peleando con ella todo el tiempo, pero va a ser divertido no te preocupes, todo va a salir bien ya anímate! Entonces me preguntaba a mí mi jefe "oye ¿tú tienes hijos?", no todavía no y me dice "¿cuantos años tienes?", y yo 28, "¿pero si quieres?", y le digo pues la verdad es que no me nace, no me llama la atención y me dice "¡bueno pero todavía estás a tiempo, hasta los 38 años todavía puedes pensarlo bien!", y yo ¡gracias! Entonces sí es un tema complicado y te digo que en mi trabajo anterior los mal vistos eran los que tenían hijos. Mi jefa la de medio ambiente no estaba casada, ni tenía hijos; el gerente de mi área tampoco estaba, bueno estaba casado pero no tenía hijos; el coordinador también de mi área, soltero, sin hijos, solo teníamos dos compañeros casados y con hijos, entonces eran ellos los bichos raros entre nosotros los solteros y sin hijos, era como más normal en ese entonces, y aquí pues casi no, si de repente como ¡ay los niños!, y ya me empiezan a decir señora en la calle.

Entrevistadora: Y está decisión, ¿ha llegado a afectar algún ámbito de tu vida?

Jaret: ¿Cómo que por ejemplo?

Entrevistadora: En cómo el personal o el laboral.

Jaret: Pero... o sea cómo, no te entiendo, ¿a qué te refieres principalmente a llegar a afectar, en qué? O sea psicológicamente no.

Entrevistadora: No, por ejemplo si te ha llegado, por ejemplo has sido discriminada en el trabajo y tal vez por esa decisión te quiten no sé, te quiten como tareas de

trabajo que tal vez sean importantes y cómo esas cosas, un poco que eres discriminada y te quiten cosas que tal vez por esa decisión no te lo permiten hacer.

Jaret: Pues hasta ahorita no. Todas las prestaciones que tengo son las que todos tienen, pero si espero el momento en este trabajo al menos de que llegue el 10 de mayo y les den el día a sus mamás y a mi si me causa conflicto ¿no?, pero más bien lo vemos como, bueno si tu no eres mamá tienes una mamá y también tienes que festejarle entonces tomate el día; o apenas que fue día de reyes, pues el tema en boca era día de reyes y todos mis compañeros de trabajo estaban así, entonces yo no sabía que yo iba a estar de guardia en lugar de mis dos compañeros que hacen el mismo rol y tienen las mismas responsabilidades que yo, porque ellos habían pedido el día para amanecer reyes en su casa, y a mi pues no me molesto pero si dije ¡ay que raro!, y lo entiendo porque son papás de niños chiquitos y quieren ver la primera reacción del primer día de reyes de sus niños. Entonces, hasta ahorita no me afecta como, o sea no lo veo como algo malo, pero si es como inusual, yo no lo haría obviamente, yo no diría ¡ay es que es el cumpleaños de mi niño!, o sea hay muchas cosas por las que yo no voy a pasar, que a lo mejor a la empresa se le hace raro, pero también para ellos mejor ¿no? Como "¡ay, tengo un empleado que no tiene niños pues no necesita tantos días, porque no se complica con 'ay mi niño amaneció enfermo, no voy a ir porque lo tengo que llevar al medico' o 'me voy a salir 30 minutos antes porque lo tengo que ir a recoger a la escuela o a la guardería' o 'me voy a tomar una hora más en las mañanas para lactancia porque pues estoy lactando y maternando a un niño chiquito!'".

O te complicas la vida por este, no tienes quien lo cuide, que si tengo un trabajador que es papá soltero, que su niña no sé cuántos años tenga, pero tiene menos de 10 años, un día faltó al trabajo ¿no?, y a mi que me toca monitorear la salud de los trabajadores, al día siguiente si fue como Luis Fernando creo que se llama, bueno ¡hola Luis ¿cómo estás, por qué no viniste ayer, estás bien, te pasa algo, necesitas unos días, quieres ir al seguro?, porque normalmente sospechas de eso ¿no?, que están enfermos y que algo les pasó, y me dice "¡no, lo que pasa es que ayer no tuve quien cuidara a mi niña, entonces me tuve que quedar y no pude venir a trabajar!", y entonces yo así fue como me enteré de que este señor tenía una niña chiquita, papá

soltero y a veces no tiene quien se la cuide porque la mamá de ella es grande, entonces ya no está para cuidar a niños chiquitos.

Entonces a mi no me ha pasado eso pero si he visto como que a, si les afecta más tener hijos que no tenerlos. Obviamente también te encuentras con mujeres que se pasan la vida intentando tener hijos y lamentándose porque algunas no pueden tener hijos y no pueden acceder a un servicio de reproducción asistida son muy costosos la mayoría de los casos, pero hasta el momento yo no he tenido a alguien que diga "¡ay yo quería ser mamá pero no pude y ahora es mi trauma de toda la vida!", no hasta el momento no.

Entrevistadora: Y está decisión ¿afectó en algún momento a tu vida con tu pareja?

Jaret: No, porque ahorita mi novio es dos tres años mayor que yo, y él tiene una hija de una relación anterior, yo no sé si la experiencia haya sido traumática, seguramente sí, se separaron, a él no le dejan ver a su nena pero tiene una hija, y desde el inicio de la relación fue como pues mira yo tengo un problema de fertilidad si tú esperas conmigo tener hijos eso no se va a poder, tienes la libertad de buscar a alguien que sí pueda, en el caso de que tú quieras tener hijos pero pues eso sería en otra relación ¿no?, entonces si tú decides que para ti los hijos son importantes, conmigo no es. Entonces no, hasta el momento pues él ha estado de acuerdo e incluso no tiene mucho que yo me cambie el implante, voy por el este es el segundo que me ponen, y yo le decía que tenemos un límite de tres implantes que nos podemos poner, después de eso pues hay que buscar otras formas y él está incluso dispuesto a la vasectomía. Entonces no, no he tenido complicaciones por eso con él, pero si tengo un ex novio que sí se hacía con hijos pero aferrado a tener hijos y yo decía ¡cálmate!, o sea aparte somos chiquititos, yo tenía como 17 años, y él me decía "¡no, es que yo quiero hijos contigo!", y yo así como pues no sé, pero yo no puedo tener hijos, "¡a mi me vale, yo quiero tener hijos contigo!", y yo así de ¡ay pues mira, puedes intentarlo todo lo que quieras eso no va a pasar!

Entonces no, con mi novio de ahorita no hemos tenido esas complicaciones, hasta el momento no, la verdad es que los dos imaginamos una vida tranquila, en paz y obviamente la prioridad pues es arreglar su situación con su nena. Yo decía tengo

un gato, quiero un gato que le haga compañía y mi novio quiere un perro, aparte de que también en su familia algunos de sus primos también tienen ya matrimonios de algunos años y han decidido tampoco tener hijos.

Entrevistadora: Bueno, pues con esto daríamos un poco fin a la entrevista, no sé si te gustaría agregar algo o decirnos algo que se nos haya pasado a lo mejor.

Jaret: Pues supongo que no. Si para ustedes con eso es suficiente, con eso sería todo, supongo que si. ¿Tienen alguna mamá soltera entre sus candidatas, todavía no saben?

Entrevistadora: Estamos viendo si trabajamos con mamás solteras.

Jaret: ¿Por qué?

Entrevistadora: Es interesante también como conocer esta perspectiva de las mamás solteras, porque de hecho justo queremos trabajar desde varios puntos de vista ¿no? Las que, al final todos estamos relacionados con este concepto de maternidad pero pues cada contexto hace que se vea diferente ¿no? Entonces es ver cómo lo trabajan las mamás solteras también consideramos que sería algo muy interesante.

Jaret: Si, yo también considero que sería interesante porque yo soy muy juzgona, a mi las mamás solteras no me caen y la verdad, obviamente nunca me he agarrado con ninguna de ellas por las malas decisiones que tomaron, pero si considero que pudieron haber hecho las cosas mejor. Si las considero medio este... que las han de ofender, todavía trato de entender, trato de ser más empática con ellas que simplemente son mujeres que se enamoraron, se embarazaron en este ideal del amor y no les resultó y pues se tuvieron que quedar con la responsabilidad de ser mamá, todavía trato de ser empática con esa idea pero yo sí las juzgó mucho, y está dentro de mi cabeza juzgarla mucho porque es algo que pudieron haber evitado según yo ¿no?

Entrevistadora: Bueno y también creo que pues es diferente, hablamos ahorita de las que no les quedó otra opción más que ser mamás solteras, pero pues también

está la otra parte ¿no? Aquellos que deciden ser madres solteras, que también ahí llevan muchas cosas, bueno por qué lo vas hacer sola, son muchas perspectivas muy interesantes que queremos trabajar.

Jaret: Si, hace unos días yo platicaba con una prima menor que yo y ella decía que tenía una alcancía para bebés y yo le decía ¿cómo? Entonces ya me explicaba que ella le da tanto miedo también ser mamá que ella preferiría ser madre soltera y por eso tiene una alcancía para bebés, por si llega a quedar embarazada desechar esa alcancía para bebés y mi novio decía "¡ay, que chistosa que tenga una alcancía para bebés!", yo le decía pues a lo mejor en la primera reacción si es gracioso pero lo grave es que ella esté normalizando que va a ser mamá soltera cuando en realidad, o sea si puedes tomar la decisión de ser madre soltera pero seria para mi un poquito más normal que dijeras ¡ay, pues yo quiero ser mamá soltera, me voy a hacer un tratamiento para embarazarme! Pero estas niñas que eligieron una pareja, se embarazaron y luego dijeron "¡pues voy a ser mamá soltera!", eso si me da como cosa todavía, obviamente yo no conozco a fondo el tema, pero si se me hacía grave que mi prima dijera "¡pues y voy a terminar siendo mamá soltera, voy a tener una alcancía para bebés!", eso es lo que sí se me hace grave ¿no?, que te embaraces y en algún momento tengas ya en la cabeza la idea de que muy probablemente termines siendo mamá soltera.

Entrevistadora: Pues es complicado ¿no? Pero también creo que bastante inteligente de su parte porque pues nadie se prepara, bueno seguramente es lo último que quieres que pase cuando decides realizar una vida en pareja y sobre todo tener un hijo, pues es de las últimas cosas que pasan por tu cabeza, que termines sola criando a tu hijo, pero la verdad que muy inteligente por parte de tu prima, tener esa prevención.

Jaret: Si, está preparada ¿no? Yo decía, pues es normalizar, otra vez estar preparada para todo, pero si es triste que se asuma tus ganas de ser mamá soltera ¿no?

Entrevistadora: Si ¿no? Que el hombre, como siempre va a tener esa facilidad de liberarse de la responsabilidad, si es muy complicado, cosas que tenemos que

normalizar, que como ellos no se hacen responsables pues entonces tu tienes que afrontar con todo ¿no? Entonces por si te dejan con el paquete pues hay tienes tu alcancía ¿no?

Jaret: Sí, pues sí. Pero bueno niñas ya en algún momento estaremos esperando el link a sus resultados aquí en la página también para que nos lo compartan, es muy interesante de ver, hace tiempo también tuve una entrevista con una periodista española, pues obviamente en el contexto de España es un poquito diferente al de nosotros, pero aceptó tener la entrevista conmigo y con mi novio, ahí si fuimos los dos que estuvimos en la entrevista y nos hacían preguntas a ambos, entonces si, ahí les encargo va.

Entrevistadora: Sí, si, si. Pues muchísimas gracias.

Jaret: Si a ustedes, que tengan buen día.

Entrevistadora: Gracias, igualmente, bye.

TRANSCRIPCIONES ENTREVISTAS CON MAMÁS

ENTREVISTA NAYELI

Entrevistadora: ¿Cuál es tu rol dentro de la sociedad?

Nayeli: Yo tengo una carrera técnica en trabajo social, no la llevo a cabo, pero me dedico al comercio, soy mamá, soy ama de casa, soy esposa y pues creo que es eso.

Entrevistadora: Dentro de la sociedad nos han dicho que como mujeres debemos ejercer la maternidad, ¿qué piensan sobre ello?

Nayeli: Pues sí, yo creo que eso sí está muy arraigado, porque desde los papás, desde que te compran una muñeca, una carriola, ya sabes que vas a ser mamá.

Que tienes que cuidar, que tienes que estar ahí, tener hijos, casarte, en tu casa, dedicarte a tu casa, entonces yo creo que sí, venía desde los papás porque que yo que recuerde, así era.

Igual hay algo que fíjate que es bien importante, apenas estaba yo hablando de eso con mí esposo, qué yo le decía, no me había dado cuenta de eso, pero sí, hasta el mismísimo machismo lo ejercemos nosotros porque yo siempre era de las que le servía primero a mí esposo y a mí hija Melany después, y yo no me había dado cuenta, pero porque mi mamá sí lo hacía con mi papá, ella primero le servía a mi papá y ya al final nos servía a nosotras y hasta el final se servía ella.

Te digo ya es como un patrón que se va siguiendo, se va siguiendo porque así es, porque dicen “él es el hombre, él es el que tiene que comer primero, él no tiene que hacer los deberes de la casa, viene muy cansado de trabajar y no tiene por qué hacerlo”.

Y yo creo que es eso, o sea te quedas con eso y tú lo practicas con tus hijos y eso yo creo que no. Ahí es donde estamos mal, porque desde ahí tenemos que empezar a cambiar las cosas para que no siga siendo un patrón.

Entonces eso de la maternidad yo siempre la he visto así, que le compran el bebé, que le compran esto, entonces ya desde chiquitas ahí andan con el bebé cargándolo aquí o andan con la carreola o andan con la carriola, ay no, con la pañalera y tú dirías ¡ay están chiquitos, se ven curiosas ahí cargando el bebé y la pañalera!, pero no, así no debe de ser, por ejemplo: a mi hija si nunca le he comprado un bebé, ni una carriola, ni una pañalera, ni trastes de cocina.

¡Ay mira, te compre una licuadorcita, no! Porque realmente yo digo, no, o sea nosotras mismas como papás o como mamás, les estamos enseñando lo que tienen que hacer y pues no, yo creo que uno como mujer también puede desenvolverse en diferentes ámbitos, tanto laboral como en todos los que quiera, entonces pues esa es mi opinión.

Entrevistadora: Como mujer, ¿cómo vives el concepto de maternidad?

Nayeli: Se vive cansada, cansada porque la maternidad conlleva mucha responsabilidad, una de ellas es cuidar de los hijos, estar ahí para los hijos, no obstante aparte de todas tus demás actividades que tengas, trabajar, estudiar, labores domésticos de la casa y demás, pues yo creo que sí, los conceptos cambian porque pues claramente no todas las mamás son iguales y yo lo digo desde el ámbito de mi mamá.

O sea mi mamá sí era como qué, sí estoy pero no, entonces pues lejos de tener el apoyo materno, de decir “aquí estoy, aquí voy a estar”, pues no, conmigo no fue así. Yo trato de ser diferente con mi hija porque pues yo lo pasé y yo dije no, yo creo que las cosas no deben de ser así, por eso es a lo que me refiero que yo creo que las maternidades son diferentes y también porque pensamos diferente, no pensamos todas igual.

Entonces pues sí, sí es un poquito agotador la maternidad, pero yo creo que después de todo, pues todo lo vale, los hijos lo valen. Yo creo que es algo que... tampoco es que seas la mejor madre o aprendas naciendo, o sea naces siendo la mejor madre, pues no, vas aprendiendo claro está, o sea no es como qué ya sabes ahorita “ya voy a tener a mí hijo, ya voy a ser la mejor madre”. La verdad es qué vas aprendiendo y ya.

Entrevistadora: ¿Cómo consideras que debería ejercerse la maternidad en la actualidad?

Nayeli: Pues yo creo que principalmente escuchando primero, escuchar primero a los hijos, es primero escuchar y ya después... no regañar, yo no estoy así como que a favor de que los regaños, porque sinceramente conmigo no funcionaron y mucho menos los golpes funcionaron tampoco, entonces yo creo que es escuchar y encontrar una solución porque claramente, a lo mejor si te cuenta tu hijo algo que no hizo bien, que no está bien, pues claro que no le vas a aplaudir ¿verdad? Pero tampoco es regañar porque entonces con qué confianza se va a acercar tu hija y te va a decir “oye mamá sabes qué, creo que hice mal esto”.

No pues no porque va a decir “ay no, ella primero regaña y ya después, primero regaña o golpea y ya después te escucha”, porque así yo lo pasé, así mis papás fueron conmigo, mi mamá también, entonces realmente yo creo que es primero escuchar, comprender y abrir la mente no cerrarse en algo que porque mis papás así me enseñaron y me educaron de siglos anteriores, pues no, yo creo que esto va cambiando y hay que, pues sí, escuchar, yo creo que es principalmente eso, escuchar y tener, buscar la solución, no cerrarse y decir “no es que es esto”, y así no se va a ir a ningún lado y yo creo que es eso no, escuchar, hablar y comprender, porque pues también que hubiera querido uno ser perfecto, pues no, yo creo que todos cometemos errores, quizás mente uno a lo mejor se lo dice a los hijos para que ellos no lo cometan, pero tiene que pasar, yo creo que por cada uno, así te digan “no es que te va a pasar esto y te vas a caer y te vas a raspar y te va a salir sangre y así”.

Pero no, o sea yo creo que te entra por un oído y te sale por el otro, entonces yo creo que lo tienes que pasar para de veras aprender porque yo creo que yo así me decían.

Ya cuando eres madre comprendes muchas cosas de las que te dijeron en su momento pero como te digo es ir revolucionando y decir “o sea mis papás me decían esto, pero yo lo voy a tomar de esta manera y se lo voy a mostrar a mi hijo de otra”.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu opinión acerca de cómo la sociedad sigue reproduciendo las actitudes, ejercicios y conductas que debe realizar una mujer?

Nayeli: Yo creo que para mí. no está bien porque como hace rato lo hablábamos qué están, o sea muchos hombres creen que porque “¡ay, me voy a casar con ella!”, y ya no vas a trabajar, ya no vas a salir, tienes que estar en casa cuidando a los hijos haciendo la comida o haciendo los deberes de la casa o igual en el trabajo, yo pasé por eso cuando trabajaba que todos los jefes eran hombres y empezando desde el director territorial, era un hombre, tú decías ¿por? Pues porque precisamente una vez uno de ellos nos lo dijo “ustedes no tienen el carácter para tomar decisiones para llevar un cargo así, un cargo donde se tiene que tomar

decisiones, se tiene que hacer cosas". Pero él se refería como muy despectivamente hacia las mujeres.

"Ustedes pues sí están trabajando, pero ustedes sirven mejor para estar en la casa". Entonces yo creo que sí en todos desde el ámbito laboral o como les digo cuando te casas hasta en el simple hecho de que ya no vas a trabajar porque tú tienes que estar en la casa, entonces pues yo creo que no está bien, porque si es algo que se debería de ver que las mujeres tienen la misma capacidad de poder llevar cargos de ese tipo.

Se ha visto que las mujeres pueden trabajar, llevar las cosas de la casa porque nadie les quita tampoco esas responsabilidades sabes, de decir "¡ah ¿ya trabajas?, pues ya no vas a hacer nada en la casa!". No, trabajas, pero también tienes que venir a la casa y también tienes que dejar la comida hecha y también tienes... entonces claro que tenemos la capacidad también de hacerlo, sabes, de poderse desenvolver en el ámbito laboral y de poder llegar a donde tú quieras llegar, si quieres, es más, ser presidenta pues no se ha visto eso nunca ¿verdad? Pero yo creo que se puede, se puede porque tenemos las mismas capacidades.

Entrevistadora: ¿Qué instituciones como la familia, escuela, trabajo, entre otras, tú consideras que tienen más influencia en la decisión de ser madre? No

Nayeli: Pues a mí no, no tuvo influencia como tal mi familia, sino más al contrario, para ser yo madre, no, porque pues yo sí planeé a mi hija, pero yo la planeé porque yo decía a mí no me van a dejar pues estar con la persona que yo quiero estar.

Entonces se nos hizo fácil no decir ¡ah con un bebé ya no va a haber problemas!, y pues no, fue peor y ellos no, no como tal, ellos me dijeron muchas cosas.

Porque mi familia no fue así como que "si vas a ser mamá, ¡bravo!", no. De hecho cuando se enteraron primero le preguntaron a mi hermana con la que pues era muy unida "¡ay ¿sabías que está embarazada?!", y pues desde ahí no tuve ni siquiera el apoyo de mi familia, mi hermana lejos de decir ¿cómo? no. A lo mejor decir "pues buena ya está hecho, ya".

No, más sin en cambio mi hermana fue "¡qué pendeja!". Entonces mis papás por lo consiguiente no me dijeron como que cosas bonitas, verdad. Todo fue como insultos y pues si tú crees que te vamos a aplaudir lo que acabas de hacer, pues no.

Esté lejos de tener ese apoyo a lo mejor de que ya pues iba a ser mamá, ya estaba en espera de mi bebé y pues no, así como que mi mamá fue una de las primeras y ahí vemos cómo... era mi mamá y es mujer.

O sea y ella agarró me dijo "¡no aquí ya te vas a ganar tu taco, tú techo, tu estancia básicamente aquí en mi casa y vas a tener que trabajar!", y sí trabajé hasta días antes de que me iba a aliviar, con los pies hinchados, sintiéndome mal porque aparte de todo me hacía la vida imposible ¡todos! No me dejaban asomarme ni a la calle, yo creo que sí ejercieron mucha violencia hacia mi persona como mujer entonces pues desde mi propia familia, desde mis propios padres, hermanas, o sea te digo yo ya embarazada hubieron golpes de más, entonces no hubo como ese apoyo, no como tal, como de decir "¡pues ya lo hiciste, ya la vas a tener, ya está ahora a apoyar!", no, fue todo lo contrario, entonces realmente no tuve influencia de mí familia.

Igualmente de la escuela tampoco yo creo que del trabajo pues no, porque no trabajaba en aquel entonces, yo iba a la escuela, entonces no la hubo no como tal, fue una decisión que yo tomé, yo por mí misma y pues así fue.

Mí mamá fue mí agresora número uno, tanto como mujer a como madre, ella fue la que peor se puso, me quería llevar a hacer cosas que no, es qué son muchas cosas. O sea fuimos al MP, no pues fue porque ya quise y a mí mamá le dijeron "¡mire señora, mejor váyase!", porque es más, si estuviera aquí la persona involucrada, le va a ir mal a usted.

Llegamos a la casa, para empezar me trajeron a jalones de greñas diciéndome cosas, agrediéndome psicológicamente, ya cuando yo llegué pues como no, no me presté para sus cosas. Yo llegué así ya me tiré al suelo y mí mamá me dijo "¡no pues ahí quédate, como lo que eres, una perra!", y yo así de ¡¿aah?!, y ahí me

quede durmiendo en el suelo como una semana, ellos esperaban, no sé, qué desfalleciera o no sé.

Pero te digo, fíjate que ahorita que lo están metiendo así, al modo de las cosas que viví. Mi mamá fue mi agresora número uno, pero pues está cañón.

No y fíjate nadamas porque no quiero seguir aumentando el odio, incitando el odio, había muchas cosas y hay muchas cosas que no le he contado a mi esposo, muchas porque sabes qué, yo aprendí mucho, aprendí muchas cosas, luego mi papá murió, yo aprendí eso, de decir yo no quería que el día de mañana cuando mi mamá muera, tampoco quedarme con el cargo de conciencia o con el, es qué no le hablé, la odié y se murió y pues así se fue.

Entonces pues son cosas, te digo una de esas cosas que nunca le dije, o sea de tanta, era afuerzas, a fuerzas querer afectar y en este caso pues era a mi esposo, entonces como yo siempre desde el primer momento yo dije no, yo siempre estuve defendiendo a mi esposo de alguna manera.

Precisamente un día antes de mi baby shower, que ahí fíjate, eso también... ay no, no no no, que por ejemplo ese baby shower... es que ese tipo de cosas me trae como un arrepentimiento de que no lo hubiera hecho, pero sabes ¿cuál fue mi necesidad? Que fue necesidad de mi papá y que fue mi necesidad y que al final fue necesidad de Melany, que yo no tenía nada, me dije me voy a aliviar y no voy a tener con que sacarla, no tengo ni una ropita, no tengo una cobija, no tengo unas toallitas, no tenía yo nada.

Entonces yo dije voy a hacer un baby shower va a venir la gente por el morbo, por el chisme, pero van a dejar algo, van a traer algo. Yo decía fíjate era más mi necesidad de que no tenía nada, ya va a nacer, entonces fue como más eso y fue baby shower que yo te digo no tenía ni siquiera eh... fue en casa de la vecina de enfrente, me prestó su casita.

Ni siquiera me arreglé, mis mismos zapatos, es lo que le decía a mi esposo, mis mismos zapatos de hule que tuve todos los nueve meses, fueron esos y fue con los que salí, todos los que estuvieron invitados tuvieron que llevar un guisado, fíjate

nadamas, yo no tenía el recurso ni siquiera para la comida, todos tenían que llevar un guisado, llevaban que un pollo rostizado, otros que un guisado, papas con longaniza y así se armó ese baby shower.

Es lo que te digo su necesidad de ellos, se volvió mi necesidad, pero lejos de que se volviera la mía, pues también fue de mi hija. Entonces muy antes del baby shower me acuerdo que me dijeron “¡no te tienes que quedar aquí!”, y dije ¡no yo voy a ir a comprar!, de hecho la que me iba a comprar los adornos era mi hermana que en aquel entonces ella trabajaba, y yo le dije ¡no es que me va a llevar al centro, vamos a comprar unos adornos nadamas!, “¡no que te tienes que quedar aquí!”, y yo decía ¿para que? y ya que me pongo más al brinco y digo ¿para que?, “¡no es que van a venir unas personas!”, y no sé qué.

De verdad no lo vas a creer, no sé si tú en algún momento llegaste a ver el programa de “A quién corresponda” ese programa estaba en aquel entonces dirigido por Jorge Garralda, el que decía “No se dejen” y ya se acaba el programa.

Hasta dónde pueden llegar los papás por hacer el daño, “¡no es que van a venir estos fulanos, fuimos a buscar su ayuda!”, y yo decía ¿ayuda de que? ¿Para qué o qué? Yo decía ¿cómo les explico? Y yo que me escapó, aparte de que me quieren hacer la vergüenza, o sea ¿cómo me van a entrevistar? ¡No manches! y luego va a salir en la tele y se van a burlar de mí, van a decir ¿qué pedo? Hasta dónde pueden llegar, y me fui a comprar mis cosas de los adornos que iba a poner.

No pues estaban enojadísimas “¡se fueron por tu culpa!”, y ya sabes todo el mundo “¡¿Qué fue lo que sucedió?! ¡¿Vinieron los de la televisión?!”, y yo de ¡no mames!, unas cosas bien cañonas.

O sea te digo hay muchas cosas que yo he querido bloquear porque... mira luego me dice mi esposo “¡no es que lloras por todo, sigues teniendo presente esas cosas!”, y yo de ¿cómo le hago? ¿Cómo te hablo? ¿Cómo?

Son muchas cosas y por más que yo quiero, es lo que te digo, cómo puede ser posible que me iban a exhibir así de esa manera, por eso te digo realmente la

influencia de mi familia era yo creo que de lo peor, que digo, no manches, ¿cómo voy a exponer así a mi hija?

Ves las botas que tenía Melany, las rositas, yo soñaba con tener unas de esas de embarazada no sé por qué, yo creo que se me hacían tan cómodas, qué yo decía ¡ay, yo quiero unas de esas!, y yo le rogaba a mí hermana, en ese tiempo mi hermana trabajaba de cajera en el Vips entonces yo decía ¡oye cómprame una de esas botas, ándale! no no no y yo decía ¡ah!, y ahora que veo esas la neta están re feas no sé por qué en ese momento yo quería unas botas de esas, yo creo que era la comodidad.

Yo me imaginaba qué... digo mis zapatos de hule... ay no no no son un montón de cosas, por eso te digo me dijeron muchísimas cosas, entonces yo de mi familia no tengo buenas enseñanzas.

El hecho de que yo quiero avanzar de alguna manera con mí hija, pero por el esfuerzo se hace.

Entrevistadora: ¿Qué te ha motivado a querer ser mejor mamá?

Nayeli: Pues eso, a mí me ha motivado a ser mejor madre, el hecho de que no puedo decir yo que mis padres han sido, mi madre en específico o mi padre en específico malos padres, yo creo que hicieron lo que pudieron, como te digo sus ondas se quedan en sus papás. Yo a veces creo que quiero justificar ese hecho de que digo a lo mejor mi papá no fueron así conmigo porque no tuvieron papás, para empezar, no tuvieron una guía o una enseñanza, un ejemplo a seguir.

Al decir ¡ay mi papá así nos trató, mi mamá si nos trató y yo por ende voy a tratar así a mis hijos!, o sea no tuvieron esa enseñanza, entonces yo de alguna manera como que justificó el hecho de que a lo mejor ella en particular, mi mamá, haya tenido esa enseñanza conmigo y yo sé que muchas cosas no las tengo, pero yo trato de cambiar eso, trato de cambiar el hecho de no ser como ellos fueron.

O sea trato de mejorar, de cambiar, como te repito, ellos se quedaron en sus pensamientos cerrados de no escuchar, de no comprender, de no decir “¡a ver hija

¿qué te pasa? ¿Qué sientes? ¿Qué necesitas?!”. No, nada más era el “¡estás mal, hiciste pura tontería y pues ahora te vas a chingar!”.

Entonces pues yo es lo que trato de cambiar con mi hija de primero escucharla, trato de no regañarla, tampoco me gusta, creo que casi nunca he golpeado a mi hija porque no, ellos conmigo lo ejercieron así, esa violencia física también y no creo que es la manera de entender.

Yo creo que esa no es la manera y yo con mi hija pues no lo hago así, yo trato de ser diferente, de escucharla, de platicar con ella, porque en una ocasión mi mamá decía “¡oye por qué no me dijiste, nunca, yo nunca me pasó por la cabeza que ibas a ser mamá, que ibas a hacer las cosas mal!”.

Ese era su lema “hiciste las cosas mal”, “la regaste así no era” entonces yo se lo dije así tal cual a mi mamá ¿cómo querías que yo te tuviera esa confianza? Si ni siquiera nunca me preguntaste “¡oye hija ¿cómo te fue en la escuela? Oye hija ¿qué tal..?!”. Creo que para empezar ni se ha de acordar mi mamá si tenía amigas o no.

Más sin en cambio yo te digo, trato de ser diferente con mi hija, ella llega de la escuela, me platica de sus amigas, te puedo decir todas sus amigas, yo te puedo decir lo que ella hace en el día, yo creo que eso no lo hizo mi mamá porque nunca tuve esa confianza sabes de decirle ¡ah pues sí mira me pasó esto, me pasó el otro, me pasó aquello y más! En cambio yo trato de cambiar eso y decir ¡no mira...! A mi hija de decirle... tampoco... sí la regaño porque yo creo que dentro de los estándares es normal, pero ya después que me relajó le digo ¡¿sabes qué? Mira te regañe!, pero la verdad es que las cosas no son así, tienes que aprender a controlarte.

Yo se lo digo porque ella tiene un carácter muy complicado, entonces así y empezamos a platicar de otros temas, de muchos, porque como que es medio amargada mi hija y yo digo ¡mira tienes que darle, principalmente gracias a Dios que tienes salud, tienes manos, ríete de la vida, yo sé que la vida no es fácil hija y no va a ser fácil, tu estas chiquita, pero la vida no es fácil, entonces trata de reírte!

Le digo, yo por más y mil cosas que me pasaron yo siempre voy a tener una sonrisa para todos, para ti, para todo el mundo y yo puedo estar rompiéndome por dentro, pero yo siempre tengo una sonrisa para todos.

O sea le digo ¡vive la vida hija, yo sé que es difícil, pero tú sé feliz! Porque te digo a lo mejor es eso, mis papás no, no fueron así, yo creo que hasta en el simple hecho que nunca mi mamá ni mi papá me dijo “¡oye hija te amo, te quiero!”.

No sé esas simples palabras o a lo mejor que uno como papá lo siente como más, sí lo siento por mi hija yo se lo digo, se lo demuestro, pero no y no por el hecho de que nunca me lo hayan dicho mis papás o que yo nunca lo haya sentido así de ellos hacia mí, ahí voy a decir ¡ay pues no, si nunca mis papás me lo dijeron, pues no, yo tampoco se lo voy a decir a mi hija!

Yo trato de romper eso y decir yo, no, voy a decirlo, yo voy a decir lo que yo siento ¿sabes? a mi hija entonces ¡te amo, te quiero! Eres esto, eres el otro, creo que he tratado de cambiar ese tipo de cosas, de romper eso que traigo yo, el ejemplo de mis papás, o sea no me voy a ir por el ejemplo de ellos.

Entonces yo creo que se trata de eso de ir mejorando y de ir aprendiendo junto con los hijos porque es bien difícil ser mamá pero yo creo que está en uno el seguir el patrón o cambiarlo.

Entrevistadora: Estas son preguntas un poco en retroceso, me gustaría que primero fuéramos a lo que es pasado para llegar a tu presente, ¿cómo fue el antes y el después de ser madre?

Nayeli: Pues claramente sí ha sido un cambio total a tu vida porque sientes que andabas ahí solita y así y ahora ya traes a alguien atrás de ti, igual yo creo que hay que cuidar más las cosas que uno hace, cómo te comportas, pues antes no ¿verdad? Antes te preocupabas a lo mejor por otras cosas, a lo mejor hasta de ti misma de ¡aah, esto..!, y pues ya cuando eres mamá ya no, siempre es primero, primero los hijos.

Bueno yo he visto personas que no, que son siempre ellas, el egoísmo o quién sabe qué será ahí, pero yo en mi caso, pues antes de ser mamá era pues yo, enfocarme en mí, en mis cosas y ya ahora que soy mamá, pues ya es primero mi prioridad, siempre ha sido ella por sobre todas las cosas, tanto una estabilidad familiar, una estabilidad escolar y demás porque tampoco es como que me gusta estar trayendola de un lado a otro.

Entonces yo trato de darle todas las estabilidades posibles a ella, para que tenga... que ella crezca en un ambiente mejor sabes, entonces pues sí, mi prioridad es ella, hay que la ropa, no, primero ella, que zapatos, primero ella, todo primero es ella. Entonces si cambian las prioridades antes yo creo que antes nada más ve uno por uno mismo y se acabó, ya cuando eres mamá pues sí ya tienes una prioridad más grande que son tus hijos.

Entrevistadora: Y hablando de este antes que dices, ¿quién consideras que es ese yo? ¿Quién eras antes de ser mamá?

Nayeli: Es que todo fue muy rápido. Antes era una adolescente que iba a la escuela, a la preparatoria y que no le gusta ir a la escuela, ya después es lo que te digo, ¿no?, cómo los hijos pueden llegar a ser ese algo ¿no? Porque antes sinceramente yo decía: ¡ay, no la escuela que horror! Nunca me gusto y yo puedo decir hasta el día de hoy que no me gusta, o sea no, yo lo hice porque yo traté de estudiar un poco más porque yo dije ¡mi hija está pequeña! En aquel entonces ella estaba pequeña y yo decía ¡ok, puedo cubrir sus necesidades básicas!, pero y ¿cuándo entre a la escuela? O sea van aumentando los gastos, las cosas, entonces yo dije no me va a alcanzar como estoy sin estudios, en un trabajo donde no era un trabajo estable para mí. Entonces pues fue eso, por el cual yo dije ¡tengo que estudiar, tengo que hacer algo, tengo que buscar una forma, un trabajo donde me puedan pagar más, dónde yo pueda solventar más cosas el día de mañana de ella! Y pues volviendo a la pregunta, yo era esa chica de preparatoria, ya te dije, siempre he sido o en el pasado fui una persona que no me gustaba pedir siquiera a mis papás. Yo sabía que era su obligación o de alguna manera su responsabilidad como padres, pedir siquiera para una toalla sanitaria, o sea yo siempre fui como de

buscarle yo ver cómo iba a sacar las cosas. Entonces yo era de las que ¡ay, no ahí viene la basura!, y yo sacaba mi basura y ya veía que la vecina no podía y yo siempre era de ¡ay, le ayudó!, y ya pues me daban algo. ¡Ay, voy a ir por las tortillas!, y ya les decía a mis demás vecinas ¿no quieres que te traiga por ahí tus tortillas?, y pues ya, no sé cómo que en ese aspecto también pues era, era muy independiente en ese tipo de cosas. Yo no pedía ni siquiera para gastar, no era así como que pa' nada, ¿no? Y a mi me gustaba trabajar y hacerle, ir por garrafones de agua, por sus tortillas, ir por su mandado, ir por lo que fuera o sea yo creo que yo antes era así. De hecho incluso ya después de que tuve a mi hija fue igual, pues yo no trabajaba pues de hecho para empezar todavía ni cumplía la mayoría de edad, ¿no? Cuando yo la tuve, pero yo le buscaba ya que veía que ¡chin, se me va a acabar el paquete pañales ¿qué hago?!, ni modo ahí iba con mi vecina que te lavo tus trastes y cómo fuera pero yo sacaba para, así fueran pañales sueltos, pero yo le compraba. O sea yo no era así como las que “¡ay, si a ver ahorita que Dios me aviente unos del cielo!”, como que yo era de buscarle y encontrar la solución. Así era antes y yo creo que hasta la fecha, soy así.

Entrevistadora: ¿Qué ámbito consideras que ha tenido más cambios después de ser madre?

Nayeli: Yo creo que son todos, todos los cambios en todos los ámbitos empezando también por algo tan básico, desde el físico obviamente no vas a tener el mismo cuerpo que tenías antes de ser mamá. De igual manera psicológico no piensas lo mismo de antes de ser mamá o sea todo cambia, los pensamientos, el cuerpo, los cambios de ánimo, de cómo te sientes, de repente estás triste, de repente estás feliz, de repente todo te aflige, entonces yo creo que eso es un cambio importante en todos los ámbitos, porque pues sí, el ser mamá llega a cambiarte todo, desde hasta el simple y sencillo de que ya no duermes como dormías antes a tus anchas o te dormías y no te despertabas toda la noche, no, eso cambia porque ya no duermes las horas que dormías, y a lo mejor ahora comes más que antes, o sea si cambia todo, eso si es una realidad, cambia todo.

Entrevistadora: ¿Cómo eran esos cambios en lo social?

Nayeli: Ay pues si ahí también, porque si antes salías a lo mejor a platicar tantito con tu amiga o con la vecina, o con quien fuera pues ahora ya no porque tienes que cuidar a tu bebé, ya tienes que estar ahí 24/7, los 365 días del año, o que si vas a ir a la fiesta pues ya tampoco porque cómo vas a llevar a tu hijo, a lo mejor si está bebesito o que el frío, o que si llueva, o sea no, ya no vuelve a ser lo mismo, ya dejas de ir a fiestas, te olvidas de salir a platicar con la vecina, porque ya tienes más deberes, más cosas que hacer, lejos de cuidar a la bebé, pues tienes que lavar, o sea cambia todo por completo, tienes más responsabilidades, muchísimo más, entonces también en lo social ya te olvidas de fiestas, de que ya no hay ni el tiempo, de que ¡ay voy a salir a tomar un café con mis amigas!, no pues no, ya no, o sea si cambia, te cambian todo, digo ya no duermes, ya comes más o comes menos, o sea en las pequeñas cosas pero lo cambia todo.

Entrevistadora: Me comentaste que desde antes de tener a tu nena, entonces trabajabas, o sea buscabas la manera y trabajabas, pero ya después de tener a tu bebé ¿hubo cambios también en lo laboral?

Nayeli: Ahí o sea si pero pues no, es que ahí era buscarle, yo decía ok no la puedo dejar pero pues ya, ya quien estuviera ahí oye te la encargo tantito y ya, y es ir y a las carreras, que le voy a lavar los trastes a la vecina, y ya vas con la vecina y ¿no quieres que te lave los trastes?, no que sí, pásate, y entonces rápido, a lo mejor si antes lo hacía y me tardaba una hora pues tratas de tardarte media hora porque pues traes el pendiente de que a lo mejor dejas al bebé con alguien de tu familia, pero nunca va a ser a lo mejor igual, o aun así traes como el pendiente del bebé, de que ¡ay no y si se les cae!, y si esto y si el otro, o sea a lo mejor no le van a poner la misma atención que tu le pones, entonces haces todo como que más rápido o quieres volar o quieres no sé, si cambia pero no, a lo mejor la necesidad hace que lo tengas que seguir haciendo, pero a lo mejor te digo cambia, si te tardabas antes una hora pues ahora tratas de tardarte lo menos posible. Pues si, a mi antes así me pasaba, antes yo también tenía que trabajar así y más cuando entre a trabajar pues de tiempo completo, de todo el día, era ¡ay no!, todo el día así como de que ¡no, soy la peor madre del mundo, dejé a mi hija!, pero por otro lado pensaba y me decía yo ¡pues tienes que comprarle las cosas, tienes que hacer esto!, o sea pues si, si esta

complicado pero pues tienes que seguirlo haciendo porque pues no hay de otra, tienes que sacar sus cosas, la tienes que sacar adelante, pero pues si, si cambia.

Entrevistadora: ¿Cuáles son tus metas de vida?

Nayeli: Pues sí, sí tengo algunas de hecho volvemos a lo mejor al mismo tema, ahorita porque digo mi hija está chiquita, no me siento así como de poderla dejar, para poder las perseguir y alcanzar eso, pero sí tengo ahí unas metas que sí obviamente no nada más me quiero quedar así como de comerciante, no.

O sea yo creo que una como mujer puede hacer mucho más, entonces *audio inentendible*. No sé es que me han despertado muchas cosas lejos de como ya dije no quiero seguir estudiando porque pues no me gusta, pero me quisiera yo desenvolver en el ámbito de la micropigmentación que siento que tiene muchos beneficios y es algo que a lo mejor como vuelvo a lo mismo, no es la escuela, porque no, no me gusta la escuela.

Entonces es algo que me va a apasionar porque me gusta o sea ya de primera instancia me gusta. Entonces sí siento que es algo en lo que puedo desenvolverme y ejercerlo.

O quizá no mas para aprender ¿no? Pero también yo poder cómo lo puedo decir... poder desenvolverme con otro tipo de personas ¿sabes? Porque a lo mejor uno nada más se queda así como de ¡ah, de desenvolverse o cuando trabajaba ¿no?!, con gente de la delegación te desenvuelves con gente, o sea pero de uno solo ¿sabes? Entonces aquí te desenvuelves tanto internacionalmente.

Entonces como que eso me llama muchísimo la atención de que las veo que se van a impartir los cursos que aquí, que allá, que por allá, de hecho a países. Entonces como que eso sí digo ¡ay, pero ahorita no, porque está chiquita mi hija, ya después cuando esté más grandecita y yo la puedo dejar!, pues sí que se pueda quedar encargada. A lo mejor en ese tipo de cosas no me gustaría crear esa inestabilidad sabes de que le estoy trayendo de un lado a otro, entonces esos serían, eso y ya.

(Agradecemos y nos despedimos).

ENTREVISTA NOHEMI

Entrevistadora: Todas estamos estudiando psicología en la UAM Xochimilco y estamos haciendo un trabajo para conocer cómo es que las mujeres se relacionan con el concepto de maternidad, y también queríamos preguntarte si no tienes ningún problema en que grabemos la entrevista, no se va a ver tu cara, solamente es audio y pues con fines académicos. No sé si tengas problema.

Nohemi: No, ningún problema.

Entrevistadora: Va a durar de 40 a 50 minutos, pero nosotras entendemos que los horarios son complicados, entonces de verdad que si es menos tiempo no pasa nada.

Nohemi: Si, esta bien.

Entrevistadora: Bueno, para empezar queremos saber ¿qué significa para ti el concepto de maternidad?

Nohemi: Para mí significa una experiencia de vida. Pues al tener un bebé es una gran responsabilidad, pues ya que, conllevan muchas cosas, cuidarlos, amarlos, y pues sobre todo que también..., bueno más bien darles lo mejor para que pues crezcan bien, una familia sana y pues para mí eso es maternidad.

Entrevistadora: Ok. Bueno, dentro de la sociedad se nos ha inculcado desde siempre que el rol principal de la mujer es el ser madre, ¿cuál es tu perspectiva ante todos estos argumentos e imposiciones que pone la sociedad?

Nohemi: Pues... para mi en mi caso si es como que la presión social de tienes que ser mamá, pues como yo vivo en un pueblito pues si es como de “¡ay, todavía no es mamá!”, entonces si es una gran presión social ante nosotras como mujeres porque pues venimos como de siempre, de tienes que ser mamá, tienes que hacer estas cosas, al ser mamá pues tienes que dedicarte al hogar y cosas asi, dedicarte nada

más a los niños. Eso es lo que siempre pasa y pues como mujeres tenemos el don o la palabra de decir sabes qué pues decido ser mujer o no.

Entrevistadora: Ok. Y bueno ante todo esto que me platicas del lugar en donde vives, ¿tu como tomabas todo esto que te decían?

Nohemi: Pues no de la mejor manera porque pues, como digo es una decisión, uno mismo toma decisiones, pero pues si, la familia como que te mete presión cuando vas a tener un bebé, cuando vas a hacer esto y más si tienes pareja o algo así, y es como de “¿y cuando el bebé?”, y pues si te sientes presionada pero, yo digo que como mujer debemos tomar la decisión de ser mamás o no.

Entrevistadora: Ok. ¿Cuál consideras que es tu rol dentro de la sociedad?

Nohemi: ¿Rol? Pues me podrias explicar, es que no, no entiendo.

Entrevistadora: Cómo... ¿En qué te desempeñas? ¿Cuál es tu lugar? ¿Cómo te desenvuelves? Como tu papel, tu enfoque.

Nohemi: A ok. Bueno pues, de mi rol pues es mamá y trabajadora es en lo que pues yo me desenvuelvo, nada más ser mamá, cuidar de mi hija, trabajar y pues ya, eso es lo que yo hago.

Entrevistadora: ¿A qué te dedicas perdón? Bueno, si se puede saber.

Nohemi: Soy comerciante.

Entrevistadora: A ok. Y bueno qué instituciones o cuando hablamos de instituciones, nos referimos como a la familia, la escuela, el trabajo, religión y demás, ¿cuáles de estas instituciones consideran que tienen una mayor influencia en la decisión de ser madre?

Nohemi: Pues yo diría que la religión.

Entrevistadora: ¿Por qué la religión?

Nohemi: Pues porque siempre te han dicho que porque eres mujer tienes que tener hijos, eso viene en la biblia, tienes que tener hijos para eso son las mujeres y nada más. Igual en la sociedad pues es lo mismo.

Entrevistadora: Nohemí una pregunta, ¿de qué manera en la sociedad te lo han..., bueno a ti te ha pasado que te lo han dicho o que personas?

Nohemi: A pues, igual incluso en el trabajo así, pues personas así como de “¡ay, eres muy joven, ya tienes hijos, ya eres mamá o para cuando los hijos!”. Comentarios que pues te dicen o incluso la misma escuela, bueno cuando llevo a mi hija al kinder, es como que las otras mamás decirme “¡¿para cuando el otro bebé?!”, o para cuando esto o así, y así dicen.

Entrevistadora: Bueno, nos gustaría saber también como algo más hacia enfocado en ti y pues en esta pregunta que te quiero hacer, pues es ¿cómo fue para ti el antes y el después de tu maternidad, de ser madre?

Nohemi: Pues antes era una joven que pues no pensaba y no tomaba decisiones correctas, entonces era como que me la llevaba muy tranquila la vida, sin responsabilidades y todo bien, pues nada más vivía por vivir, a lo mejor pues en ocasiones salí y cosas así, y pues nada me preocupaba. Pero después de lo maternal, ya cuando nació mi hija pues ya tenía un papel muy grande, porque pues como soy madre soltera pues la responsabilidad es más grande, el trabajar, el cuidarla, el estar pendiente de lo que necesita, es muy diferente ahora, pues ya he madurado un poco más y pues trato que mi hija pues tenga lo mejor, y pues para eso trabajo mucho.

Entrevistadora: ¿Entonces tu vida actual solamente está enfocada en la maternidad y en tu trabajo?

Nohemi: Si.

Entrevistadora: Bueno, ¿qué ámbitos consideras que han tenido más cambios en este después de tu maternidad? No sé si podrías como que darnos un contexto.

Nohemi: Pues como te digo, si quería trabajaba y si no pues no, no era como que una persona responsable, entonces pues ahorita pues ya es como que, pues mi hija ya va a la escuela entonces tengo que ser responsable en las tareas, en cuestiones que ella necesita, igual como tu ya sabes, tiene que ir al médico, bueno al hospital, entonces ya se que toca tal fecha una consulta entonces la responsabilidad de que la tengo que llevar, transbordar el transporte público, entonces se podría decir que soy una persona un poco más responsable, que siempre estoy pensando en ¡tengo que hacer cosas mañana!, voy planeando los días. Creo que eso ha cambiado mucho en que pues voy planificando los días, voy tomando tiempos, en qué voy hacer mañana y cosas así, cosas que antes no hacía, cuando era joven, más joven y soltera, era como de ¡pues mañana haber que hago o haber que pasa!, y pues en cambio, ahorita ya no.

Entrevistadora: Ok, a mi me queda una duda. Siento que cargas con mucho estrés por tanta responsabilidad que tienes, pero ¿en qué momento o en donde quedas tu como Nohemi, no como madre, no como trabajadora, tu como Nohemi dónde quedas?

Nohemi: Yo creo que, tanto yo como todas las mamás pues yo creo que nunca tenemos un tiempo libre, como tal para tomarnos nosotras, y decir ¡ay es que voy a descansar, voy a tomar un tiempo para descansar, un rato libre! No lo tenemos, porque en mi caso yo tengo que trabajar y pues como sabes, trabajar pues es un largo tiempo, llegando hay que preparar comida o lavar ropa o así, hacer los quehaceres del hogar, entonces pues no hay un tiempo específico para que digas ¡ay yo lo tomo y pues descanso un rato!, que digas tengo ese tiempo, no lo hay, y si pues me lo tomo es como de pues voy a salir con mi hija a comer o a ir a pasear a algún lado y ya. Pero no es como que tengo tiempo para mi.

Entrevistadora: Bueno. Nos puedes platicar un poquito de cómo fue para ti como todo este proceso de aceptación de que ibas a ejercer tu maternidad siendo madre soltera, ¿que miedos eran los que tenías o cuáles sentías que eran tus más grandes dificultades?

Nohemi: Pues todo al principio fue muy difícil, porque desde un principio cuando yo estaba embarazada pues sufrí violencia por parte de mi pareja, entonces siempre viví con miedo, durante mi embarazo pues fue un tiempo muy difícil y el separarme pues fue mucho más miedo porque como madre soltera pues dices: ¿Con quién voy a dejar a mi hijo? ¿Quién lo va a cuidar? ¿Dónde voy a conseguir un trabajo? ¿Quién me puede apoyar? A veces, en ocasiones pues si tienes el apoyo de los papás pero no al grado que digas “¡yo lo puedo cuidar!”, y en el caso de mis papás pues si me ayudan mucho a cuidarla, a ver a mi hija pero pues no es lo mismo como a que la cuide la mamá, que esté al cien ahí. Entonces te digo, mis papás si me ayudan pero pues si hay momentos en los que, ya son personas grandes, y también se cansan y comprendo, porque como dicen por ahí pues ya los que nos criaron a nosotros como hijos, creo que ya no es responsabilidad de ellos criar a los nietos.

Entonces si, ese era mi mayor miedo él quien va a cuidar de ella cuando yo no este, cuando este enferma, más cuando los hijos se enferman porque a veces no puede estar uno con ellos, cuidarlos al cien como se debería, o igual incluso cuando van a la escuela pues no puede estar uno porque tiene que trabajar, no puedes asistir a juntas o a festivales porque pues tienes que trabajar, si no trabajas pues igual de donde saldría el dinero para cosas o materiales que necesites. Entonces si, ese es el mayor miedo de ¿qué voy a hacer sola? ¿Quién me va a apoyar?, pero pues yo creo que he tenido un trabajo bien, se podría decir, pues yo creo que hay muchas mujeres que pierden el miedo y salen adelante, y pues yo creo que hasta el momento mi hija tiene 4 años y he salido adelante, y no he necesitado del papá de mi hija.

Entrevistadora: Tu familia cómo tomo lo de cuando fuiste mamá que, bueno yo tengo la idea de que como mujeres pues ninguna nace sabiendo ser madre, entonces tú ¿de qué manera aprendiste a ser la mamá que ahora eres?

Nohemi: Si como lo dices, nadie nace sabiendo ser madre. Yo creo que poco a poco vas aprendiendo, todos los días se aprende algo nuevo, entonces tenía el apoyo de mi mamá y mi mamá me aconsejaba “¡ah pues dale así de comer; fijate que esté bien; cuando la bañes...!”. Las mamás nos van dando consejos, en este

caso, la mía me dio muchísimos consejos, como no sabia porque era mamá primeriza, pues si es como que la abuela (su mamá) toma el rol de decirte lo que está mal, o lo que estás haciendo o esto está bien, y poco a poco tu igual vas aprendiendo porque pues en mi caso aprendí a la mala desafortunadamente, porque si no haces bien las cosas pues golpes y pues a lo mejor a la mala manera aprendí, pero aprendí muchas cosas como el poder bañar sola a mi hija, el aprender a cuidarla bien, a cambiar un pañal, y poco a poco vas aprendiendo. Son cosas pues nuevas, en mi caso me ayudó mi mamá.

Entrevistadora: ¿Y tú cómo consideras que debería ejercerse la maternidad en la actualidad?

Nohemi: Pues... bueno es que creo que ya cada quien es libre de decidir ser madre o no porque pues, hoy en día se ven muchos casos que muchas jovencitas, lo digo así porque no piensan y casi no valoran a sus hijos, yo he visto casos que pues no se preocupan por sus hijos y sin en cambio yo daría la vida por la mía (su hija), bueno al menos yo, porque es una experiencia inexplicable, no sabes el sentimiento que es tener un hijo al verlo nacer y tenerlo entre tus brazos es como, no lo puedo explicar, al menos yo no, porque yo la primera vez que vi a mi hija sentí.. quería llorar, abrazarla y besarla, y sin en cambio, ahora veo que muchas jóvenes no quieren ser mamás y claro se respeta su opinión pero pues igual es algo muy bonito. Cada quien es libre de vivir su vida y decir no quiero tener hijos, cada quien es libre de decir lo que piensa.

Entrevistadora: Como última pregunta, nos gustaría saber ¿cuáles son tus metas de vida?

Nohemi: Mi meta en mi vida. Más que nada es estar con mi hija, nunca dejarla y darle lo mejor que yo pueda, una mejor vida y que no le haga falta nada, al menos esa es mi meta en la vida y más que nada pues yo quiero construir un futuro para ella, que tenga algo propio, por decir, tener mi propia casa, mi propio carro, mis cosas para que pues nadie nos moleste, esas son mis metas en la vida.

Entrevistadora: Muchas gracias por compartírnos y por ayudarnos, la verdad esta muy interesante, nos ayudaste muchísimo y de verdad muchas gracias por acceder por los horarios, porque sabemos que vienes de trabajar y que está tu niña, entonces de verdad muchísimas gracias, es la segunda vez que nos ayudas, entonces gracias.

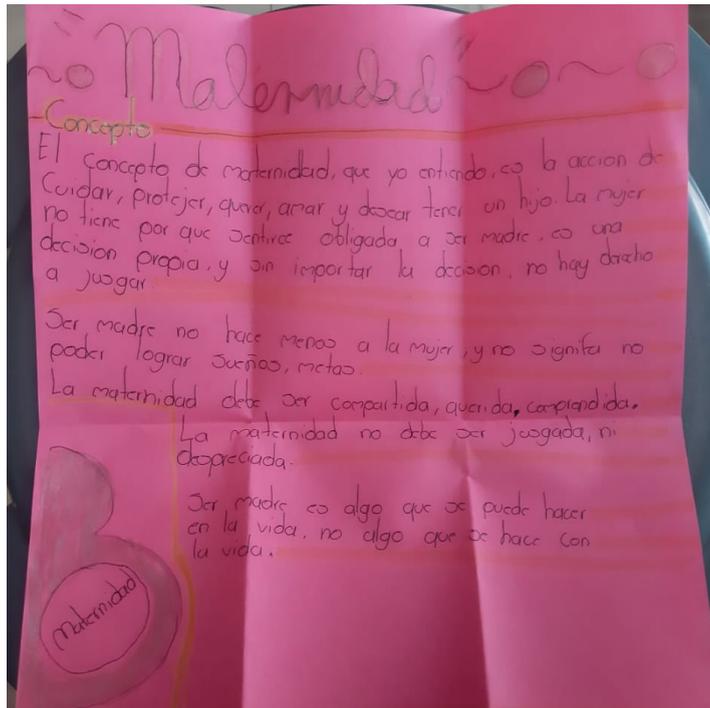
Nohemi: Para cuando gusten yo estoy disponible para ayudarlas.

Entrevistadora: Muchísimas gracias.

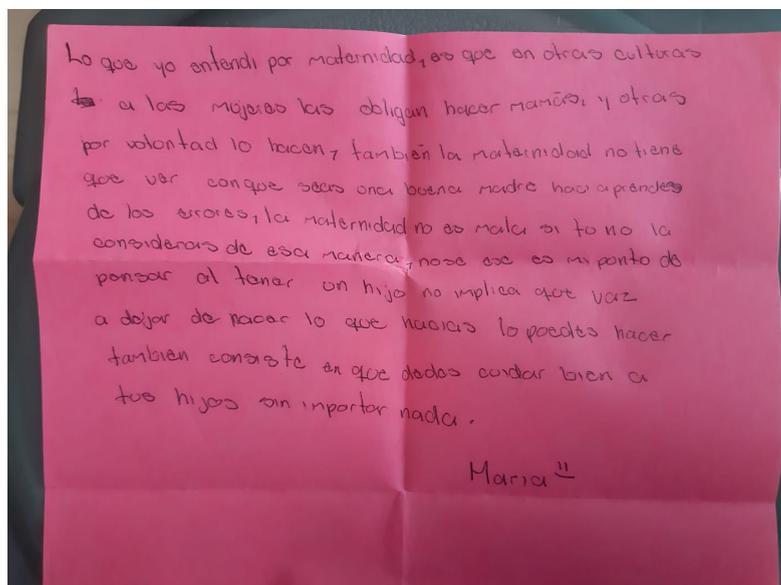
Nohemi: Aquí estamos para cualquier cosa que se les ofrezca, pues aquí estoy.

Entrevistadora: Por parte de nosotras pues también sería todo para que tu también ya vayas a descansar. Esperemos no hayamos tomado mucho tiempo. Eso sería todo.

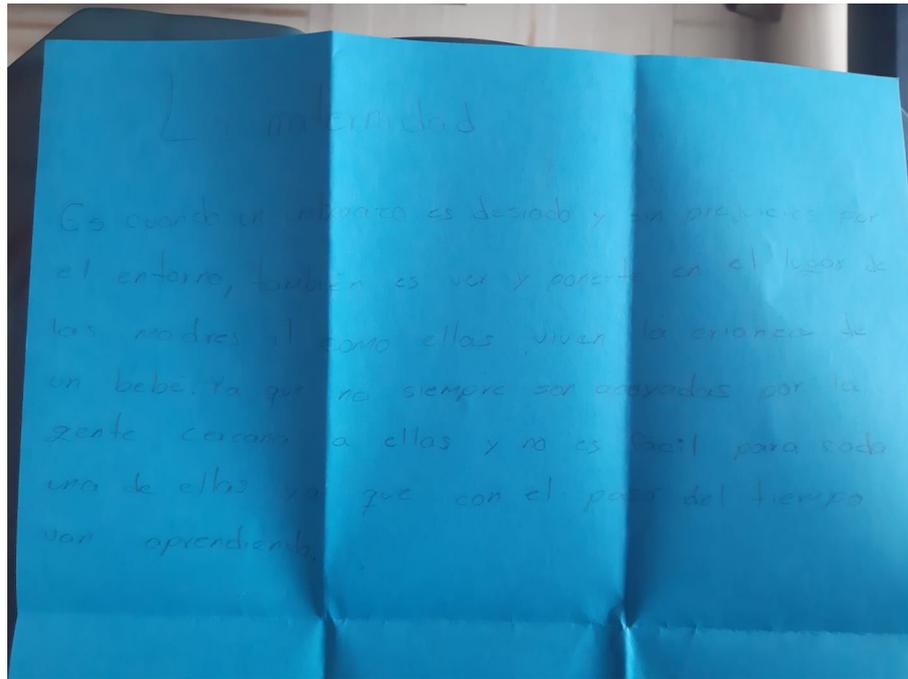
CARTAS DAYA



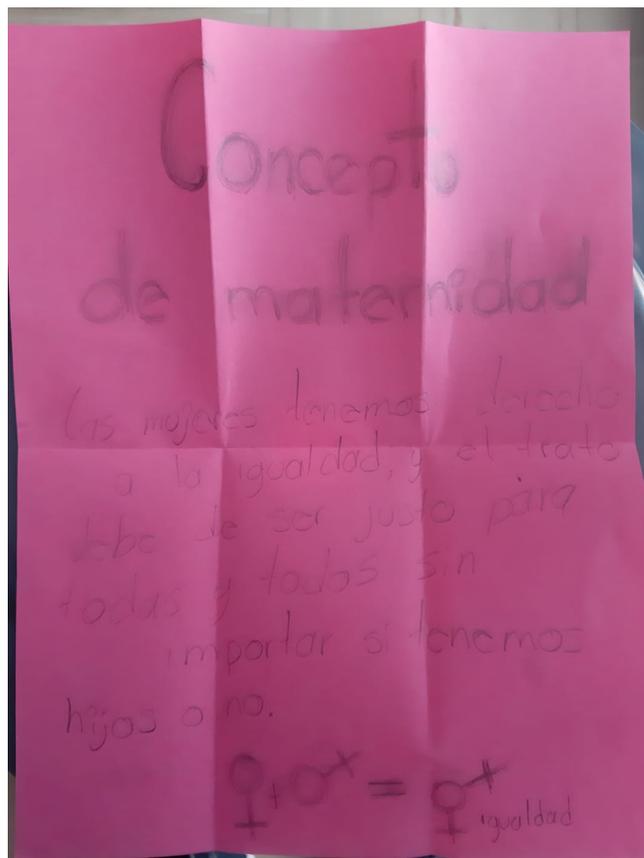
Renata



María



Montserrat



Luisa